



Unidad y Lucha

ÓRGANO DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PARTIDOS Y ORGANIZACIONES MARXISTA-LENINISTAS

Unity & Struggle

ORGAN OF THE INTERNATIONAL CONFERENCE OF MARXIST-LENINIST PARTIES AND ORGANIZATIONS

Unité et Lutte

ORGAN DE LA CONFÉRENCE INTERNATIONALE DES PARTIS ET ORGANIZATIONS MARXISTES-LÉNINISTES

Octubre 2013

27

**Se reactiva y crece la lucha popular
contra el capitalismo y su crisis**

¡Proletarios de todos los países, uníos!

Unidad y Lucha

Órgano de la
Conferencia Internacional
de Partidos y Organizaciones
Marxista - Leninistas



Número 27 - Octubre de 2013



ediciones de la revolución ecuatoriana
ere.ediciones@gmail.com

Unidad y Lucha Nº 27

Es una revista internacional que se publica en español, inglés, francés, turco, portugués y árabe como órgano de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista Leninistas, bajo la responsabilidad del Comité Coordinador de la Conferencia.

Edición: 3.000 ejemplares.

Pedidos e intercambios:

José Izquierdo:

e-mail: pcml@journalist.com

Casilla postal: 17-01-3309

Quito - Ecuador

Índice

<i>Alemania</i>	
“Stuttgart 21” - una escuela de lucha	7
Organización por la Construcción de un Partido Comunista de los Trabajadores de Alemania	
 <i>Brasil</i>	
El aumento de la riqueza capitalista y de la explotación de los trabajadores	17
Partido Comunista Revolucionario - PCR - Brasil	
 <i>Burkina Faso</i>	
Las luchas del campesinado pobre y del proletariado agrícola en la vía de su verdadera emancipación	27
Partido Comunista Revolucionario Voltaico	
 <i>Colombia</i>	
Y la lucha continúa... ..	35
Partido Comunista de Colombia (marxista – leninista) PCC (ml)	
 <i>Costa de Marfil</i>	
El problema nacional y la lucha antiimperialista	43
Partido Comunista Revolucionario de Costa de Marfil (PCRCI)	
 <i>Ecuador</i>	
La cuestión del poder	55
Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador – PCMLE	
 <i>España</i>	
Informe al Pleno del Comité Central (Extractos)	71
Partido Comunista de España (marxista – leninista) PCE (ml)	
 <i>Grecia</i>	
Teorías burguesas reaccionarias y anticomunistas que ocultan la restauración del capitalismo en la Unión Soviética (1953-1990)	83
Organización para la Reconstrucción del Partido Comunista de Grecia	

Italia

La situación italiana y la alternativa de gobierno 93
Plataforma Comunista

México

**En México a la táctica oligárquica del régimen de Peña Nieto
las masas responden con su táctica revolucionaria:
Contrarrevolución y revolución se miden 103**
Partido Comunista de México (marxista leninista) PC de M (m-l)

República Dominicana

Haitianos no... son Dominicanos! 111
Partido Comunista del Trabajo – PCT

Turquía

La Resistencia de Junio en Turquía 121
Partido Comunista Revolucionario – TDKP

Venezuela

¿Qué esperar de la situación mundial? 131
Partido Comunista Marxista Leninista de Venezuela – PCMLV



Alemania

Organización por la Construcción de un Partido Comunista
de los Trabajadores de Alemania

“Stuttgart 21” - una escuela de lucha

El proyecto “Stuttgart 21” es un gran proyecto inmobiliario. Quieren cerrar la estación de ferrocarril central actual, donde los trenes no pasan a través, pero entran y salen en el mismo sentido (una estación terminal), es un edificio punto de referencia. Las dos alas laterales ya han sido derribadas. En su lugar, quieren construir una estación subterránea. (¿Quiénes son? Los líderes de los consorcios de los bancos y las empresas y sus agentes y marionetas en el ámbito político y en los llamados medios de comunicación de masas, se describe más adelante.)

Sus costos estimados están aumentando y creciendo —aunque el proyecto aún no se encuentra en construcción. Gran parte del parque de recreo en el centro de la ciudad fue devastada. La nueva estación será menos eficiente de lo que era la antigua. El proyecto, sin embargo, es útil para los bancos que dan créditos, para las empresas de la construcción y para los tiburones inmobiliarios. Esto debido a que grandes áreas en el centro de la ciudad quedarán vacantes por el cierre de la antigua estación y entonces será posible construir edificios de oficinas, pisos de lujo y caros centros comerciales *jet-set* allí —que también son rentables para los bancos y empresas de construcción. [Expresado en el texto de abajo.]

Las protestas masivas contra “Stuttgart 21” se han estado desarrollado desde hace unos tres años. Muchas veces hemos escrito (en nuestra revista *Arbeit und Zukunft* y en muchos folletos) sobre los numerosos argumentos en contra de este proyecto, que cuesta miles de millones de euros y el hecho de que no sirve sino para los intereses de las empresas de construcción, los tiburones inmobiliarios y los bancos. Mientras tanto, los grandes periódicos y revistas como *Der Stern*, *Der Spiegel*, *Die Zeit*, *Frankfurter Allgemeine Zeitung* informan ampliamente sobre los numerosos casos de

estafa. Todos los argumentos del pasado que se oponen a este proyecto fraudulento se han convertido cada vez más en un hecho confirmado.

El proyecto está colgado de un hilo - sobre todo, debido a las acciones masivas de protesta. Sin esta presión habría continuado de la misma manera como el gran proyecto del aeropuerto Berlín: habrían construido y construido y finalmente se dieron cuenta de que nada funciona, miles de millones de euros se han utilizado para la construcción y miles de millones más habría sido desviados para otro destino por lo que quizás algo podría funcionar de alguna manera, en algún momento u otro.

Desde hace más de tres años, varios miles de personas se han movilizado todos los lunes en contra de este gran proyecto. A veces había más de cien mil personas y, aún después de tres años, diez mil y más personas llegan a las grandes manifestaciones. Eso es enorme. En Alemania, ha sido por un tiempo este movimiento que persiste constantemente en tales cantidades durante varios años, para hacer frente a las derrotas, promoviendo a la población de toda una ciudad y difundiendo por toda Alemania su persistencia y corazón.

¿Cómo se llegó a esto?

No es difícil hacer una lista de los argumentos en contra de este gran proyecto:

Ellos quieren destruir el buen funcionamiento, la estación central de Stuttgart punto de referencia y reemplazarlo por una estación subterránea. Dieron el proyecto el nombre agradable “Stuttgart 21” (Stuttgart del siglo 21). Se había planeado poner la estación terminal de Stuttgart en la lista de sitios del patrimonio mundial de la UNESCO. Por ejemplo,

había una estructura de acero similar a la Torre Eiffel en París, bajo la antigua ala sur, conocida como “la Torre Eiffel en una posición falsa”. Ingenieros, arquitectos y otras personas interesadas de todo el mundo han venido a Stuttgart y admirado ese monumento técnico desde el comienzo del siglo 20. El Deutsche Bahn AG (Ferrocarriles alemanes, Inc.) y la Municipalidad de Stuttgart rechazaron poner la estación en la lista de la UNESCO, ya que quieren destruir la estación.

Ya han destruido completamente el ala sur con su “falsa Torre Eiffel”, así como el ala norte de la estación central. Cuando se de la construcción de las estaciones subterráneas “Stuttgart 21”, grandes áreas lucrativas en el medio del centro de la ciudad se convertirían en vacantes para un centro comercial, algunos edificios de oficinas y pisos de lujo se pueden construir allí. Las empresas de construcción, bancos ansiosos por dar créditos, y los tiburones inmobiliarios están muy contentos con la oportunidad de negocio por tantos millones de euros.

Inicialmente, los planificadores y propagandistas dijeron que el proyecto “Stuttgart 21” costaría € 2500 millones (2500 millones

de euros), pero las cifras intencionalmente habían sido bajados. Incluso la Oficina Federal de Auditoría (responsable del examen de ingreso y el gasto del gobierno) estimó el costo en alrededor de 5 mil millones de euros.

La Deutsche Bahn y las instituciones gubernamentales apoyaron a las empresas con miles de millones de euros que se les niega. Pero poco a poco tuvieron que admitir que los costos serían más altos. Ahora, el Deutsche Bahn reconoce que los costos serán alrededor de 6,8 mil millones de euros. Y eso en un momento en que aún no han comenzado la construcción, pero ellos si destruyeron partes considerables de la antigua estación para impulsar su proyecto violentamente contra la mayoría de los habitantes de Stuttgart, para así hacer cualquier retorno más difícil.

En la actualidad, los especialistas serios estiman que el costo es de € 10 mil millones o más! Para recalcular el proyecto, se supo que los planificadores responsables ya habían conocido por mucho tiempo que los cálculos de los costos que mostraron al público estaban equivocados. Las cifras se han reducido con el fin de sacar adelante el proyecto como “un precio favorable”.



Debido a los costos en constante crecimiento, la financiación del proyecto ya no está garantizada, por lo que el proyecto ya no es rentable para el Deutsche Bahn bajo cálculos de gestión de negocios capitalistas.

El subsuelo de Stuttgart no es muy estable, por lo que hay muchos riesgos. Por ejemplo, la Deutsche Bahn quería bombear 6.8 billones de litros (aproximadamente 1.8 galones) de agua subterránea fuera —más del doble de la cantidad estimada inicialmente— en el transcurso del período de construcción, con el fin de construir un canal de concreto bajo tierra. Cuando hacen esto, no habrá riesgos considerables para los otros edificios en el centro de la ciudad (grietas debido al hundimiento, grietas de otros tipos, derrumbes), así como para el medio ambiente. El agua mineral estará expuesta a los riesgos. Ya, el Deutsche Bahn está destruyendo extensivamente grandes zonas del parque y la tala de árboles milenarios. De este modo, una gran parte del parque en el centro de la ciudad, que sirve para la recreación de los residentes y para el aire limpio que ha sido contaminado por el tráfico masivo por carretera, fue destruida.

La planificación realizada por el Deutsche Bahn es caótica. Hasta ahora, no tienen permisos de construcción de las piezas importantes del proyecto. Hasta ahora, no han sido capaces de presentar los permisos para la gestión del agua subterránea que han estado planeando desde hace varios años. A pesar de la planificación de más de diez años, el Deutsche Bahn aún no tiene un concepto que podría ser aprobado por los cuerpos de bomberos y la autoridad de protección contra incendios. Hasta ahora los planes de protección contra incendios son tan catastróficos que, en el caso de un grave incendio en la estación subterránea o en uno de los túneles, cientos de personas podrían ser quemadas vivas o asfixiarse. Podría continuar la lista de deficiencias y réplicas de varias páginas. El Deutsche Bahn de hecho no está impresionado por estos argumentos, ni por la falta de dinero, ni por el largo año de resistencia del pueblo de Stuttgart-, sin duda, ellos van a seguir destruyendo el centro de Stuttgart.

“La planificación realizada por el Deutsche Bahn es caótica. Hasta ahora, no tienen permisos de construcción de las piezas importantes del proyecto. Hasta ahora, no han sido capaces de presentar los permisos para la gestión del agua subterránea que han estado planeando desde hace varios años. A pesar de la planificación de más de diez años, el Deutsche Bahn aún no tiene un concepto que podría ser aprobado por los cuerpos de bomberos y la autoridad de protección contra incendios...»”

La Resistencia y las Maniobras de los Gobernantes

Es sorprendente e instructivo cómo la resistencia en contra de este proyecto se desarrolla en Stuttgart. En un período en que las personas se ven obligadas a la defensa en contra de los ataques del capital en muchos lugares, un amplio frente de lucha ha llegado a concretarse, con representantes de todos los estratos de la población - los trabajadores, empleados, intelectuales, artistas, negociantes y comerciantes, los pequeños comerciantes están representados en él.

El hecho de que tal frente pudo ser creado es probablemente un resultado de la subestimación inicial de la energía explosiva de esta cuestión por los gobernantes. Pensaban que no era más que un pequeño grupo de frutos secos ecológicos de los que fácilmente podrían deshacerse dejándolos de lado. También muchas personas que participan en esta lucha

pueden inicialmente no haber comprendido la importancia de su lucha. Mucha gente pensó que sería suficiente argumentar razonablemente y luego los promotores del proyecto podrían finalmente aceptar los argumentos correctos.

De esta manera, un pequeño movimiento inicialmente creció a través de muchas fases en un movimiento de masas. Todas las fases tienen una característica común - que estaban conectados con grandes desengaños que condujeron a la destrucción de las ilusiones existentes.

Las ilusiones de la capacidad de la clase dominante para entender que su proyecto estaba mal fueron destruidos muy rápidamente. Como era un proyecto rentable para el capital, todos los argumentos razonables fueron simplemente barridos. Proyectos menos costosos y mejores alternativas, tales como la remodelación de la estación de la terminal actual, que podría resultar en un aumento de rendimiento, fueron ignorados y expulsados.

Especialistas como el jefe de estación retirado de la estación central de Stuttgart, arquitectos de renombre, geólogos, hidrólogos e ingenieros que desarrollaron contrapropuestas bien fundadas y señalaron los enormes riesgos hicieron el ridículo. Todos sus planes, preocupaciones y advertencias fueron arrojados a la papelera.

Eso dio lugar a un cambio de conciencia de los participantes. Estaban perdiendo la esperanza en el sentido común de los gobernantes.

El SPD (Partido Social Demócrata de Alemania), especialmente realizó el argumento de que un proyecto tan gigante crearía muchos puestos de trabajo, pero dentro de los sindicatos, donde el SPD tiene mucha influencia, una lucha estalló sobre su actitud. Miembros progresistas de los sindicatos señalaron que las propuestas alternativas crearían muchos más y más puestos de trabajo permanentes, mientras que el proyecto de mil millones de euros sólo crearía puestos de trabajo con salarios bajos, y estos puestos de trabajo no serían permanentes. La resistencia de los miembros se despertó contra el despilfarro de miles de millones de euros de la riqueza nacional para esos grandes proyectos, mientras que los presupuestos

de las escuelas, guarderías, hospitales, etc. son recortados. En un principio, los líderes de la DGB (Federación Alemana de Sindicatos) y IG Metall (Sindicato Industrial de los Trabajadores del Acero y Metal) hacen propaganda masiva para el proyecto de la especulación, pero se vieron obligados a detenerse debido a la lucha de las bases. La mayoría de las reuniones de delegados decidió que los sindicatos hablaran oficialmente en contra de este proyecto. Desde entonces, los sindicalistas han sido una parte importante y activa del movimiento.

Con la creciente propagación del movimiento la clase dominante tuvo que reconocer que ya no era suficiente para dejarlo todo a un lado e ignorarlo. La propaganda para el proyecto se hizo con mucho dinero y gastos. No escogen hacer uso de cualquier mentira o la difamación. Un movimiento a favor del proyecto, dirigido y financiado por los políticos reaccionarios, industriales, etc., se puso en pie. Todo Stuttgart estaba pegado de carteles animando el proyecto. Los medios de comunicación mostraron modelos bonitos, realizaron propaganda para el proyecto e hicieron que los argumentos del movimiento de resistencia parecieran pequeños.

Pero estas tácticas también destruyeron las ilusiones y ayudaron a crear conciencia. Muchas personas reconocieron cómo los gobernantes manipulan la opinión pública con sus medios de comunicación. Ellos vieron a través de las mentiras y la campaña de desprestigio. Esto movilizó a más personas en contra del proyecto.

Dentro de un tiempo muy corto, dos veces se recogieron muchas firmas que fueran necesarias para una consulta. Aunque el alcalde en ese momento, el Sr. Schuster, había prometido un referéndum cuando fue elegido, lo rechazó ahora con un montón de sutilezas.

Una vez más, las esperanzas y las ilusiones fueron destruidas. Las personas aprendieron mucho acerca de este sistema y su supuesta democracia. Se dieron cuenta de que el poder no está en sus manos sino en las manos de otros. Y se hizo más y más evidente que eran los otros: los capitalistas que como líderes de los bancos, empresas de construcción y los especuladores de bienes raíces que tienen todo

en sus manos.

Hasta ese momento, miles de personas se han movilizado cada semana, ahora el número creció a diez mil y más.

La clase dominante tenía la esperanza de romper la resistencia mediante el uso de la violencia brutal, pero sus planes no tuvieron éxito. Algunas personas llamaron a la atención sobre las acciones de este policía, sacaron una lección política de la vida real de las relaciones reales de poder en nuestro país. Ahora, los bancos, las empresas de construcción y los tiburones inmobiliarios y sus políticos serviles están a la defensiva.

Dentro de una o dos horas, varios miles de personas se reunieron en la noche y protestaron airadamente

A la vista de ello, la clase dominante decidió la utilización de la violencia abierta. Comenzaron por destruir el ala norte de la estación de una manera brutal y despiadada. Durante varios días, el centro de la ciudad de Stuttgart fue bloqueado por las noches ya que miles de personas se sentaron en las calles. Con el fin de romper la resistencia cada vez mayor, los políticos que dependen del capital tomaron medidas de precaución para quitar a la gente del gran parque central de la ciu-

dad, el Schlossgarten (Jardín del Castillo). Allí, el movimiento de resistencia había levantado un campamento con muchas tiendas y ocuparon el parque. Ese fue un símbolo de la resistencia. Miles de policías se pusieron en acción. El 30 de septiembre de 2011, la acción comenzó. Cuando una manifestación de estudiantes contra los recortes en materia de educación y en contra “Stuttgart 21” marchó por las calles y en la dirección del Schlossgarten, una presencia masiva de la policía comenzó a atacar agresivamente a los estudiantes, así como los habitantes del campamento. Espontáneamente, varios miles de personas más se unieron para bloquear el avance de la policía. La policía empujó la gente de vuelta utilizando cañones de agua y porras de goma. Varios cientos de personas resultaron heridas, dos de ellos perdieron su vista debido al uso masivo de cañones de agua.

En vez de romper la resistencia, el resultado fue que la gente de nuevo aprendió lo que significa el poder en este país. Su ira y su determinación de resistir crecieron más firme. Espontáneamente, la noche siguiente, casi cien mil personas se reunieron para protestar contra esta medida violenta.

La clase dirigente había esperado romper



“... Durante la campaña electoral y durante un corto tiempo después, las ilusiones sobre el sistema parlamentario habían crecido. A medida que el Partido Verde se presentó como opositor de “Stuttgart 21”, mucha esperanza se adhirió a ellos. Pero ya en el acuerdo de coalición con el SPD, declararon que respetarían los contratos vigentes (realizados bajo el gobierno CDU), por lo que continuarán con el proyecto...”

la resistencia usando la violencia brutal, pero sus planes no funcionaron. Alguna gente llamó a esta acción política una lección política de la vida real, sobre las relaciones del poder real en nuestro país. Ahora, los bancos, las compañías de construcción y los tiburones de los bienes raíces y sus políticos serviles estaban a la defensiva.

En consecuencia, ahora organizaron una mediación con la ayuda de la Buendnis 90/ Die Gruenen (Partido Verde alemán), donde los promotores y los opositores al proyecto se sentaron alrededor de la mesa. El resultado fue que el árbitro, Heiner Geissler, un miembro de la (Unión Demócrata Cristiana) CDU recomienda construir el proyecto con algunas muy pequeñas modificaciones.

Una vez más, se vieron frustradas sus esperanzas. Esta vez, sin embargo, dio lugar a un debilitamiento de la resistencia, ya que muchas personas perdieron la esperanza.

Luego vinieron las elecciones al parlamento del estado Alemán de Baden – Wuerttemberg (de los cuales Stuttgart es la capital) lo que resulta en un fracaso para el gobierno CDU y una victoria electoral del Partido Verde, que ahora era capaz de formar un nuevo gobierno

en conjunto con el SPD. Durante la campaña electoral y durante un corto tiempo después, las ilusiones sobre el sistema parlamentario habían crecido. A medida que el Partido Verde se presentó como opositor de “Stuttgart 21”, mucha esperanza se adhirió a ellos. Pero ya en el acuerdo de coalición con el SPD, declararon que respetarían los contratos vigentes (realizados bajo el gobierno CDU), por lo que continuarán con el proyecto. Además, se llevó a cabo un referéndum a nivel estatal sobre la cuestión de si el gobierno del estado debería retirarse de los acuerdos de financiación actuales. Sabían que estos acuerdos no contienen ninguna cláusula de rescisión. Se invirtieron millones de euros en una campaña de propaganda. Al pueblo se le dijo que la retirada de los acuerdos sería tremendamente caro. Al pueblo se le prometió que “Stuttgart 21” era el proyecto mejor planificado y que de ninguna manera los costos superarían € 4.5 billones. Con un montón de mentiras, la mayoría votó en contra de la retirada de los acuerdos de financiación.

Esa maniobra también dio lugar a un debilitamiento de la resistencia.

Pero entonces, todo pasó en rápida sucesión. El Deutsche Bahn declaró que no iban a cumplir muchas de las obligaciones que aceptó, ya que éstas no son vinculantes por ley.

La reacción fue que el movimiento de resistencia creció.

En Stuttgart, el jefe de policía fue reemplazado por un oficial que antes de eso había sido instructor de las fuerzas de policía en Afganistán. Esta experiencia le permitió el cambio de las tácticas policiales. En lugar de un comportamiento agresivo y de confrontación, la policía fue indulgente con grandes actuaciones con mucha gente. Por el contrario, emplearon tácticas de llevar a la gente. A menudo dejan que la gente demuestre por varias horas, pero luego golpear con fuerza cuando la manifestación se termina y la gente se aleja y sólo unas pocas personas estaba presentes. Cientos de personas fueron arrastradas a los tribunales y condenadas a duras penas por la resistencia contra los funcionarios públicos o para el desorden civil.

Estas tácticas llevaron a la indignación y otra vez a un aumento en el movimiento de

resistencia en las bases en un plazo medianamente largo. Muchas personas perdieron la esperanza en el Partido Verde y ahora dependen de su propia fuerza.

El Deutsche Bahn tuvo que admitir que no tenían planes de permitir la gestión del agua subterránea. El informe de un experto que había sido mantenido en secreto se hizo muy conocido, que indica que la protección contra el fuego fue catastrófica. Un documento interno del Deutsche Bahn sobre numerosas deficiencias y riesgos se publicó en los periódicos. Mientras tanto, estaba claro que el Deutsche Bahn y muchos políticos habían conocido por mucho tiempo que el supuesto límite superior del costo de € 4500 millones era incorrecto. Los cálculos que llevaron a ese hecho en evidencia habían sido mantenidos en secreto. En la actualidad, el Deutsche Bahn afirma que son 6,7 mil millones de euros. Especialistas serios, sin embargo, tienen ya desde hace mucho tiempo calculado en 10 mil millones de euros y más.

Con cada una de estas revelaciones, el movimiento de resistencia aumentó de nuevo. El proyecto pende de un hilo. La Canciller Federal Merkel, sin embargo, quiere impulsar el proyecto a cualquier precio y no importa lo que la gente piensa. En un evento en Berlín organizado por la Confederación de los Industriales Alemanes en 2010, se le dio la razón. Si ella cedió a las protestas masivas de la población aquí, «mañana por mi colega griego vendrá y dirá, ya que hay muchas protestas en nuestro país, no se pueden cumplir con los compromisos de estabilidad».

Por lo tanto, ella también quiere impulsar a través de su política de recorte agresivo en todos los campos contra el pueblo alemán, con la ayuda de la violencia, dirigir el dinero a los ricos y presentar que también como un ejemplo para su dominio agresivo en toda Europa. Por lo tanto, un eslogan actual entre los manifestantes es: “Merkel fuera!”

Una Resistencia viva

El potencial creativo del pueblo de la resistencia es enorme. El Deutsche Bahn había

presentado el informe de un nuevo experto cuando los especialistas lo refutaron dentro de muy poco tiempo. El movimiento se compone de muchos grupos pequeños que trabajan en los distritos de la ciudad, pero también de los grupos de especialistas, como ingenieros, juristas y psicólogos. Además, hay grupos como “Sindicalistas contra Stuttgart 21”. Por lo tanto, la resistencia se extendió por toda la población. En un corto plazo, las derrotas han dado lugar a un debilitamiento del movimiento pero, al mismo tiempo, el proceso de aprendizaje hizo al pueblo más firme. Su conciencia se desarrolló. El pueblo no sólo piensa en el proyecto del Deutsche Bahn, sino también por la situación en todo el país. Discuten los numerosos recortes en los fondos para la educación, los hospitales, la atención médica, las pensiones, etc., y hacen conexiones.

Al principio, cuando los comunistas hablamos sobre las normas del capital, fuimos ridiculizados por la mayoría del pueblo. Ahora somos vehementemente aplaudidos cuando decimos que vivimos bajo una dictadura del capital. Desde el principio, hemos estado activos en este movimiento. En la medida de nuestras posibilidades, hemos participado en todas las acciones con el fin de hacer uso de nuestra experiencia en la lucha y así contribuir al avance del movimiento. Fue importante que no nos quedamos afuera, pero fomentamos el proceso desde dentro.

Durante la manifestación del lunes 25 de febrero de 2013, el conocido director de teatro progresista Volker Loesch dijo: “No tenemos dinero y no tenemos redes políticas, pero a pesar de ello somos poderosos, ya somos muchas personas. Nuestro poder es el poder de la calle, el poder de la mayoría, el poder de las masas. Durante tres años, hemos demostrado con fuerza, y al final nuestra protesta masiva nos dejará ser victoriosos. Mostrémosles a ellos – y permitamos ser más fuertes. Como muchos los somos, ellos de ninguna manera pueden conseguir más allá de lo que nosotros podemos. Vamos a resolver la cuestión del poder en nuestro favor y en las calles. Vamos a permanecer en la cima!”



Brasil

Luiz Falcão*
Partido Comunista Revolucionario - PCR - Brasil

El aumento de la riqueza capitalista y de la explotación de los trabajadores

* (Luiz Falcão es miembro do Comité Central do PCR- Brasil)

El desenvolvimiento del modo de producción capitalista en Brasil trae como resultado la división de la sociedad básicamente en dos clases. De un lado, una minoría de grandes magnates del dinero —banqueros y grandes empresarios que son dueños de las industrias, de las redes de supermercados, de las tierras y de los bancos— y de otro, la inmensa mayoría de la sociedad, los trabajadores, los campesinos y todos aquellos que viven para trabajar porque poseen apenas su fuerza de trabajo para venderla.

De hecho, apenas cinco mil familias (0,01% de las familias de Brasil) son dueñas de las riquezas equivalentes al 42% de todo el Producto Interno Bruto (PIB), esto es, 2/5 (dos quintos) de todas las riquezas producidas en Brasil durante un año, informa el libro “Los ricos del Brasil”, del economista Márcio Pochman.

Por esa razón, cuando ocurre el crecimiento económico, son los dueños de las empresas, los patronos quienes se benefician, aumentan sus riquezas y se vuelven más ricos. Una encuesta económica reveló que las 325 empresas más grandes tuvieron, el año pasado, una ganancia acumulado de R\$ 128,4 billones de reales. En el 2011, esa ganancia fue de R\$ 192 millones de reales. (G1, 02/04/2013)

También cuando el gobierno paga los intereses de la deuda externa enriquece a esa misma minoría: el Brasil tiene 63 millones de familias, mas 20 familias absorben el 70% del servicio de los intereses de la deuda.

Para esconder cuál es la verdadera clase beneficiaria del crecimiento económico, los defensores del capitalismo presentan la generación de millones de empleos como la parte que le corresponde a las masas trabajadoras en la economía. En total, 19 millones de empleos formales (cartera asignada) fueron creados en los últimos diez años. Una oferta ex-

traordinaria de oportunidades, dicen.

Sin embargo, generar empleos no es ninguna bondad del capitalismo. Primero, porque el capitalista precisa del obrero para producir las mercancías, para venderlas y hasta para comprar buena parte de ellas. Luego, mantener trabajadores empleados no es ninguna dádiva de la burguesía.

Por otra parte, no existe crecimiento duradero o sustentable del capitalismo. Siempre, después de un período de crecimiento, surge una crisis que afecta algunos sectores de la economía, provoca el cierre de fábricas y talleres, y, consecuentemente, desempleo y la caída de salarios.

Veamos: desde la crisis capitalista iniciada en el 2008, 20 millones de empleos ya fueron eliminados. En total, más de 200 millones de personas están desempleadas en el mundo y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) prevé que, hasta el final del 2014, más de 8 millones de personas serán despedidas. Mientras tanto, la OIT también prevé que el 60% de los menores de edad (o cerca de 129 millones de niñas y niños) trabajan en el sector agrícola o extractivista en todo el planeta. (Adital, 13/05/2013).

Evidenciando ese sube y baja de la economía, el Brasil tuvo variadas tasas de crecimiento de los últimos diez años:

Vale decir además, que el alardeado crecimiento económico, a más de no ser constante es resultado de una serie de medidas del Gobierno para estimular la economía, como paquetes de ayuda de tributos federales, subsidios a las grandes industrias, particularmente a los fabricantes de automóviles y a la agricultura empresarial, desvalorización del real para favorecer a los exportadores. Desde el 2008, el Gobierno emitió R\$ 400 billones en títulos de deuda pública para garantizar que los bancos públicos y el Tesoro Nacional concedan

“A más de los salarios bajos, existe también una gran rotación de los trabajadores, o sea, la sustitución de un trabajador despedido por otro con el objetivo de reducir los costos de las empresas. Solamente de marzo del 2012 a febrero del 2013, ocurrieron 21’668.641 admisiones y 20’552.301 despidos en Brasil, una rotación de más del 90%, caracterizando una situación de gran inseguridad para el trabajador...”

subsidios a las empresas. Pero, a pesar de ser definidas como temporales, esas medidas ya duran años, y basta que el Gobierno las suspenda para que inmediatamente la economía vuelva a tener crecimiento negativo.

A más de esto, como la mayoría de la población recibe bajos salarios, el consumo de la población se debe a un elevado endeudamiento. En marzo, según el Banco Central, las deudas de las familias correspondían al 43,9% de la renta anual y, en abril, la deuda de las familias con los bancos alcanzó R\$ 1,1 trillones de reales, casi el 25% del Producto Interno Bruto (PIB)

Precarización y rotación

Por otro lado, una característica de los empleos generados en los últimos años es la precarización. Sin duda, el 94% de los empleos creados entre el 2004 y 2010 tienen remuneraciones de hasta 1,5 salario mínimo, y siete de cada diez puestos de trabajo formales creados en Brasil están en el sector de servicios, generalmente donde se respeta menos la legislación laboral, existe una gran rotación y los

salarios son más bajos. De hecho también la existencia de un gran contingente de mano de obra (fuerza de trabajo) informal y, por tanto, sin derechos laborales y la protección social en pleno siglo XXI.

El aumento de la productividad del trabajador brasileño ha sido mucho mayor que el aumento de los salarios en el país: “del 2001 al 2010, la productividad media en la industria brasileña fue de 27,7%. O sea, sin en el 2001, un trabajador producía 100 pares de zapatos por día, en el 2010, estaban haciendo casi 128 pares. Mientras tanto los gastos en el rol de pagos —que incluyen a más de los salarios, los costes laborales, que no van directamente para el bolsillo del trabajador—, aumentaron 20,7%, analiza Ana Georgina Días, Diesse Bahia³

A más de los salarios bajos, existe también una gran rotación de los trabajadores, o sea, la sustitución de un trabajador despedido por otro con el objetivo de reducir los costos de las empresas. Solamente de marzo del 2012 a febrero del 2013, ocurrieron 21’668.641 admisiones y 20’552.301 despidos en Brasil, una rotación de más del 90%, caracterizando una situación de gran inseguridad para el trabajador, pues él no sabe cuánto tiempo estará en el empleo o cuándo conseguirá otro trabajo. (Rotatividade e flexibilidades no mercado de trabalho, (DIEESE)

La profundización de la explotación a los trabajadores

Como explica Carlos Marx, aunque cada trabajo tiene la apariencia de trabajo remunerado, solo una parte del trabajo diario del obrero es pagado por el capitalista; la otra parte no es pagada, lo que constituye el fondo del cual se forma la plusvalía (de donde se origina la ganancia):

“En el régimen de trabajo asalariado, o sea, en el capitalismo, con el pago del salario queda oculto, escondido, el tiempo que el trabajador asalariado trabaja gratuitamente.” (...)

“La plusvalía producida por el prolongamiento de la jornada de trabajo se llama plusvalía absoluta; plusvalía que, por el contrario,

debido a la reducción del tiempo de trabajo y del correspondiente cambio de la proporción entre los dos componentes de la jornada de trabajo se llama plusvalía relativa". (Carlos Marx, volumen I)

Por tanto, para acumular más capital y evitar la disminución de la tasa de ganancia, la burguesía, la clase que es dueña de los medios de producción, siempre está buscando formas de aumentar la explotación de los trabajadores para ampliar la parte del trabajo no pagada.

Exactamente por eso, el salario mínimo de los trabajadores brasileños es uno de los más bajos del mundo —\$ 678 reales— equivalentes a US\$ 340 dólares, menos de los que se paga en algunos países de América Latina: en Argentina, el mínimo es de US\$ 617 dólares; en Chile 480 dólares; en Colombia, 374 dólares; en Paraguay, 385 dólares; en Uruguay, 405 dólares y en Venezuela 476 dólares. (Comparación del salario mínimo 2013 en 20 países de América Latina)

Peor: de acuerdo con el Departamento Intersindical de Estadística y Estudios Socioeconómicos (DIEESE), el salario mínimo necesario para que el trabajador haga frente a sus nece-

sidades debería ser, en mayo del 2013, de \$R 2 892, 47, cuatro veces la base actual

El avance de la tercerización

Con el fin de aumentar la plusvalía, el capitalista procura imponer un régimen de trabajo que le permita mayor libertad para despedir, contratar y pagar salarios abajo del valor de la fuerza de trabajo. Es en ese sentido que avanza la tercerización de la economía, o mejor, obreros recibiendo salarios dos o tres veces menos y trabajando dos veces más. Como vimos, para que el capital acumule es necesario un aumento de plusvalía relativa o absoluta, esto es, la profundización de la explotación del trabajador con más horas de trabajo y con la rebaja de los salarios. Ambos procesos permite la tercerización. Un estudio de la Central Única de los Trabajadores (CUT) reveló que los trabajadores tercerizados trabajan en promedio tres horas más por semana que los contratados directos y ganan 27,1% menos que ellos. Hoy, el Brasil tiene 25% de los trabajadores tercerizados. La Petrobras, por ejemplo, tiene 80 mil funcionarios de la empresa



“En Sao Paulo, los obreros inmigrantes bolivianos o peruanos llegan a trabajar en la industria de confecciones 17 horas por día. Prueba de esta flagrante acción lo realizó el Ministerio Público de Trabajo, confirmando que los trabajadores inmigrantes estaban sometidos a condiciones análogas a la esclavitud en la ciudad Americana, interior de Sao Paulo...”

y casi 300 mil tercerizados. En el actual ritmo de crecimiento de la tercerización, es posible que en diez años el número de tercerizados sobrepase el de empleos directos. Uún más: varios proyectos que se tramitan en el Congreso Nacional van en el sentido de ampliar la tercerización y duplicar el número de trabajadores en esa condición.

La explotación del trabajador en Brasil ha crecido tanto que hay casos de empresas que se han trasladado de China al Brasil. De hecho, la norteamericana Mattel, mayor fabricante de juguetes del mundo, decidió trasladar este año parte de su producción para el país evaluando que aquí los costos serían menores que en la China

En Sao Paulo, los obreros inmigrantes bolivianos o peruanos llegan a trabajar en la industria de confecciones 17 horas por día. Prueba de esta flagrante acción lo realizó el Ministerio Público de Trabajo, confirmando que los trabajadores inmigrantes estaban sometidos a condiciones análogas a la esclavitud en la ciudad Americana, interior de Sao Paulo. Los obreros que producían artículos con la etiqueta Basic + (encomendada por la empresa HyppyChick y vendidas en Tiendas Americanas, empresa del 3G), no eran formales, las condiciones de trabajo eran degradantes y la

viviendas precarias. (FSP, 16/002/2013).

Para empeorar, varias son las propuestas del gobierno para realizar una nueva reforma de las pensiones dirigidas a ampliar la edad mínima, acabar con la diferencia de categoría profesional y la vinculación del salario mínimo. Hay también propuesta en el sentido de “flexibilizar” la legislación laboral, elevar la jornada de trabajo por encima de las ocho horas y dos horas extras de jornada de trabajo diario

Teniendo en cuenta también el largo tiempo que el obrero gasta para trasladarse hasta el local de trabajo y de éste para su residencia, vemos que el trabajador brasileño tiene poquísimo tiempo para el descanso.

Cuando el trabajador se jubila pasa a recibir mucho menos, y su vida se torna aún más miserable, pues, ya viejo, tiene que gastar en remedios, en comida y salud. Y aquellos que no trabajan, mas viven de la explotación de trabajo de los obreros, se enriquecen, viven en mansiones, poseen yates, aviones y carros importados, disponen de tiempo, tienen amplio acceso a la cultura y la diversión y disfrutan de todos los bienes que la sociedad produce.

La pobreza sigue creciendo

Otra propaganda presentada en defensa del sistema capitalista en Brasil es la de que no necesitamos cambiar este sistema para acabar con la pobreza, ya que millones de personas dejaron de ser pobres e ingresaron a la clase media, y la miseria está siendo erradicada.

¿Pero eso significa salir de la pobreza, dejar de ser extremadamente pobre, ingresar a la clase media o erradicar la miseria?

La definición “extremadamente pobre” es una creación reciente y se basa en una estimativa del valor de 70 reales por mes (2,5 reales por día), equivalente a una canasta de alimentos con un mínimo de calorías necesarias para alimentar a una persona, conforme el criterio de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación FAO. La definición de pobre se basa en un valor de 140 reales, que es el doble del valor encontrado para la definición de “extremadamente pobre”

El gobierno realiza, entonces, una transferencia monetaria, en dinero, para las familias (en promedio de R\$ 152 reales por familia) con el objetivo de sacarlas de la "situación de pobreza extrema". Así, con ese aporte financiero puede decir que ese individuo dejó de ser miserable y pasó a ser pobre. O que dejó de ser pobre e ingresó a la clase media. Sucede que debido a la monopolización de la economía y a la especulación financiera con los commodities, principalmente de alimentos, el precio de una comida aumenta casi diariamente. En mayo, el gasto mínimo para una persona alimentarse por día era de R\$ 3,50 reales, lo que totaliza un gasto de R\$ 105 por mes apenas con alimentación

Entonces, esa persona, según el criterio del gobierno, no es más extremadamente pobre o miserable, aunque lo que gana no le permite pagar una comida, más luz eléctrica, agua, vivienda, transporte o comprar ropa o zapatos.

Además, el valor de R\$ 70 reales fue establecido en el 2009; reajustando ese valor con la inflación del período, el número de personas extremadamente pobres o miserables computado por el gobierno tendría un enorme crecimiento: saltaría de 2,5 millones a 27 millones.

Vale recordar que, en el 2003, cuando fue lanzado la Bolsa de Familia, el programa atendía a 3,6 millones de familias, hoy son 13,8 millones de familias, cerca de 52 millones de personas. Uno se pregunta: si la pobreza ha disminuido, ¿por qué, entonces, aumentó el número de beneficiarios del la Bolsa de Familia? En efecto, el Banco Mundial considera que el 38% de los latinoamericanos, incluidos los brasileños, son vulnerables, esto es, en riesgo de volver a la pobreza

Por lo tanto, aunque hubo una pequeña mejora en la situación de esas familias, las personas continúan siendo verdaderamente pobres. Pues, pobreza es no tener casa, alcantarillado sanitario, no tener educación, no tener salud, no tener acceso a la cultura, al agua, a los productos que producen, ya que ellos están en manos de una minoría.

La esperada "nueva clase media" también es otra ficción. En efecto, según la Encuesta de Presupuestos Familiares de IBGE, de los "31,5

millones de domicilios de la 'nueva clase media', 82% no tienen sobregiros, 65% no tienen tarjeta de crédito, 75,1% y 71,4%, respectivamente, no tienen plan de salud ni educación superior, y 75,1% de los domicilios cuentan con apenas con uno o con ningún baño." (Reinaldo Gonçalves, Brasil negativedo, Brasil invertebrado).

La verdad, con un mayor número de personas ocupadas en el mercado de trabajo, lo que ocurrió no fue la formación de una nueva clase media, sino un aumento significativo de las masas trabajadoras empobrecidas, una vez que la inmensa mayoría de los empleos creados fue con una remuneración inferior a 1,5 salario mínimo. Por otro lado, en los últimos años, también creció el número de personas que viven exclusivamente de las rentas de propiedades (lucros, intereses, renta de la tierra y alquiler). En consecuencia, se agravó la contradicción entre los trabajadores y los ricos (Marcio Pochmann. Nova Classe Média?)

Sin duda, todos los días, el capitalismo genera más pobres con el aumento del costo de la vida o con los despidos que realiza. Veamos el caso de la mayor potencia del mundo, los EE UU: a pesar de un PIB de US\$ 15,6 trillones, tiene 46,2 millones de pobres, número correspondiente a 15% de su población, y un crecimiento de 47% en 12 años. De otro lado, 1% de los ricos detentan el 40% de la riqueza nacional.

Las condiciones de vida del pueblo brasileño

Mientras los ricos se hacen cada día más ricos y exhiben sin pudor en los programas de TV sus carros lujosos, mansiones, beben champagne en tasa de oro, gastan R\$ 700 mil reales en joyas en un solo día o R\$ 75 mil reales en una tarde de compras en un shopping y colocan a sus perros en clases de natación, como se mostró en el programa Mujeres Ricas, de la TV Bandeirantes, la inmensa mayoría del pueblo brasileño vive precariamente y en la pobreza.

Solamente el 46% de los brasileños disponen alcantarillado y el 37,6% de tratamiento

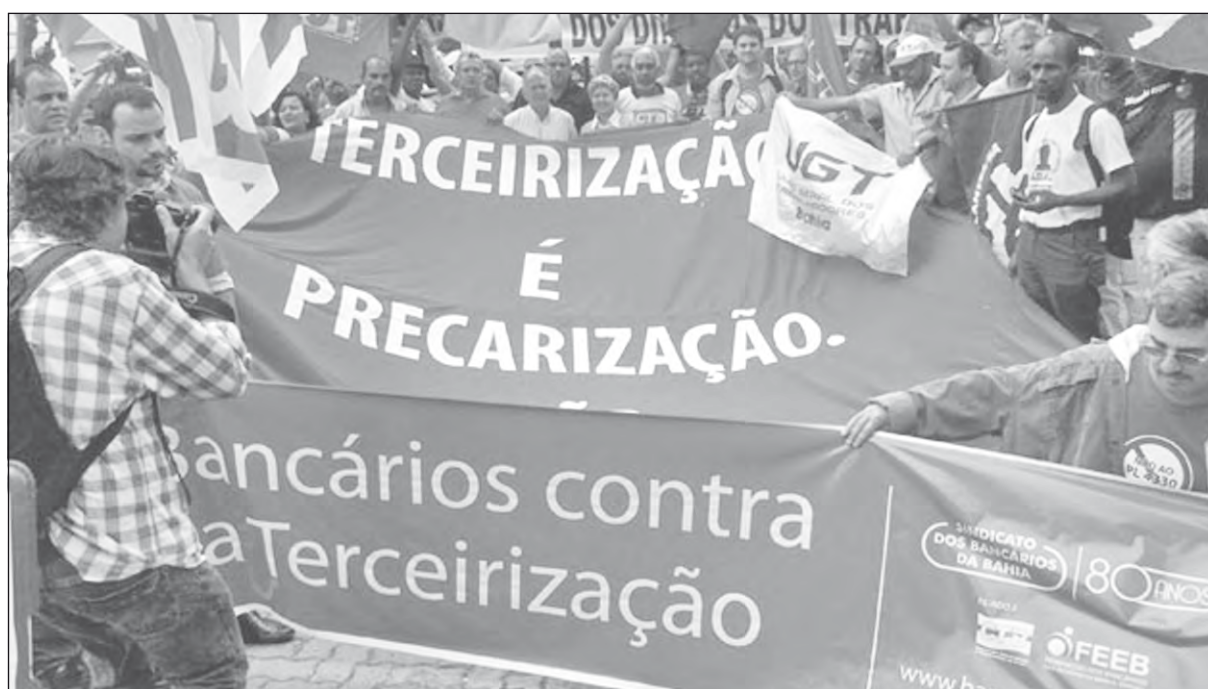
de aguas residuales. En el Nordeste, apenas el 19,8% de la población, y en el Norte 8,1% tienen alcantarillado y, de acuerdo con una investigación de la Fundación Gentulio Vargas, el déficit habitacional es de 5,8 millones de familias, que no tienen donde vivir o viven en condiciones inadecuadas. Solo en la ciudad de Sao Paulo existen más de 1600 favelas. Quienes viven en los barrios pobres, en la llamada periferia, sufre aún por la falta del Metro, pocos autobuses y uno de los pasajes más caros del mundo

La salud es extremadamente precaria, y el avance de la privatización se hace evidente cuando 48 millones de personas no tienen seguro médico. En los hospitales y clínicas, 150 millones de brasileños que utilizan la red pública de salud —o Sistema Único de Salud (SUS)— sufren con la falta de médicos y la demora en ser atendidos en los centros de salud o en los hospitales de la red pública. Una encuesta del propio ministerio de Salud indica que los pacientes del SUS tienen dificultades en ser atendidos, principalmente para, los procedimientos más complejos. Faltan aún medicamentos en los puestos de salud y hospitales, las cirugías son canceladas por falta de camas, y, desde hace años el mosquito *Aedes aegypti* mata a millones de personas. Las camas existentes son en número muy reducido

y los profesionales de la salud pésimamente remunerados.

En realidad, los trabajadores, aquellos que producen las riquezas, viven para trabajar y trabajan para vivir, pues, como solo poseen la fuerza de trabajo, son obligados a venderla a los dueños de los medios de producción: los capitalistas. Por la venta de su fuerza de trabajo reciben un salario que apenas alcanza para pagar sus gastos en transporte y alimentación de sus familias y, a cambio de ese salario, realizan una jornada de trabajo extenuante y repetitiva a lo largo de su vida. A menudo se lesionan y enferman como resultado de su trabajo; de acuerdo con el Ministerio de Bienestar Social, se producen más de 700 mil accidentes de trabajo por año.

Más grave aún es la situación de la mujer trabajadora. Los salarios de las mujeres corresponden apenas al 75% de lo que reciben los hombres por las mismas funciones, informa el Departamento Intersindical de Estadísticas de estudios Socioeconómicos (DIEESE). Hay más: además de este trabajo, fuera de casa, la mujer es también la principal responsable por el trabajo doméstico, dedicando 21 horas semanales a los quehaceres domésticos, consecuencia de la inexistencia del cuidado de los niños, lavanderías colectivas y escuelas de tiempo completo. Más aún, de acuerdo con la



organización Repórter de Brasil, 258 mil niños y adolescentes entre 10 y 17 años, de los cuales el 94% son de sexo femenino, trabajan en las casa de terceros.

De esta manera, el culto al crecimiento de la economía capitalista brasileña trae enormes ganancias para los capitalistas, pero poco mejoró la vida del trabajador brasileño.

Por tanto, si de un lado tenemos una minoría de billonarios que poseen fábricas, talleres y bancos y son dueños de islas y playas, mansiones, yates y aviones particulares; de otro lado, la inmensa mayoría del pueblo brasileño vive miserablemente. Son hombres y mujeres que nada poseen, pues aquello que producen no les pertenece.

Cada día, el trabajador vive con más dificultades debido al bajo salario o el desempleo, levanta favelas, casa de papel a lado de lujosos palacios de los ricos. En el campo, todos los días, pequeños campesinos arruinados abandonan sus casas y van para las ciudades pero no tienen dinero para comprar semillas, para irrigar sus tierras, así mismo para comprar comida para su alimentación.

Por lo tanto, la consecuencia del crecimiento económico del capitalismo es exactamente el empeoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores. En resumen, el obrero utiliza parte de su tiempo no para vivir, sino para enriquecer a su patrono.

Por eso, es una mera ilusión querer resolver los grandes problemas sociales existentes en nuestro país apenas combatiendo los abusos del capitalismo y manteniendo intacta su base, la propiedad privada de los medios de producción. Por tanto, sin establecer la propiedad social de los medios de producción, la desigualdad entre ricos y pobres, entre explotados y explotadores crecerá en vez de disminuir.

De hecho, mientras los señores del mundo, los ricos, no cesan de enriquecerse, amontonando millones de millones de papeles de los bancos y viviendo en la opulencia, cada cinco segundos un niño menor de diez años muere de hambre o como consecuencia de las secuelas de la desnutrición, y 1 billón de seres humanos viven gravemente desnutridos, mutilados por el hambre permanente, informa la Organización de las Naciones Unidas (ONU). En realidad, el obrero tiene solamente dos alternativas: resignarse y comportarse bien o luchar por una revolución y por el socialismo.

Por eso, la tarea que se impone a los revolucionarios en el momento actual es presentar una alternativa clara al sistema capitalista y trabajar vigorosamente para desarrollar y avanzar en la conciencia de las masas populares, y en particular de la clase obrera y de los campesinos y, por tanto, es esencial fortalecer el principal instrumento de vanguardia revolucionaria: el partido comunista.

Partido Comunista Revolucionario – PCR Brasil

■ ■ ■ ■ ■ ■ Burkina Faso

Partido Comunista Revolucionario Voltaico

Las luchas del campesinado pobre y del proletariado agrícola en la vía de su verdadera emancipación

En los últimos años, en el marco de un auge revolucionario que se desarrolla en Alto Volta, llamado Burkina Faso, nuevas capas sociales contribuyen a la extensión y radicalización de las luchas del movimiento democrático y revolucionario que sacuden el sistema neocolonial, en crisis y quiebra. En las masivas luchas que se llevan a cabo en el territorio nacional, concretamente en las organizadas por la Coalición contra la carestía de la vida, el fraude, la impunidad y por las libertades, el pequeño comercio, el sector informal de las zonas urbanas, las mujeres y el campesinado se unen cada vez más a las manifestaciones sobre la base de sus reivindicaciones específicas. Así, en estas luchas generalizadas, los campesinos pobres, particularmente los de las zonas de cultivo para la exportación como el algodón, controladas por las multinacionales y la burguesía local, lanzan movimientos multiformes para manifestar sus legítimas reivindicaciones. El campo de Burkina Faso se convierte poco a poco en un foco de luchas.

¿Qué amplitud tiene el movimiento campesino en Burkina? ¿Cuál es su lugar y su papel en el proceso revolucionario por la liberación nacional y social? Apuntamos algunos elementos sobre estas cuestiones importantes en momentos en que la difusión del Programa Agrario del Partido Comunista Revolucionario Voltaico (PCR/V) es acogido con entusiasmo por las masas revolucionarias y las campesinas del país.

Veamos en primer lugar las características del campesinado en el contexto neocolonial.

El capitalismo y el neocolonialismo son la fuente de los males que padecen los campesinos pobres y los obreros agrícolas

Alto Volta, llamado Burkina Faso, es un país neocolonial agrícola, atrasado, donde persisten vestigios feudales; está dominado por el imperialismo, principalmente el francés, que se apoya en las clases y capas sociales reaccionarias como la burguesía político-burocrática, la burguesía compradora y los vestigios de las fuerzas feudales. Esta característica fundamental del país se traduce en el plan económico por el predominio del sector agrícola. Más del 85% de la población vive en zonas rurales. En ese sector agrícola atrasado, la economía de subsistencia es mayoritaria pero depende de la política neocolonial del imperialismo francés y sus aliados locales. Por eso la agricultura orientada en gran parte hacia el cultivo rentable (algodón, cacahuete, caña de azúcar, soja, etc.) no está libre de trabas por las formas económicas pre capitalistas subordinadas a las necesidades del capital financiero. Eso conlleva una dependencia de la economía campesina bajo el yugo del capital mercantil y usurario. La consecuencia lógica de esta orientación de la agricultura es la explotación y opresión cada vez mayor sobre los campesinos y se mantienen métodos de producción arcaicos en lo esencial. El desarrollo del capitalismo llevado a cabo en la agricultura, así como el del capital financiero en el campo, han provocado diferencias de clase a nivel del campesinado voltaico.

Por ello hay una gran cantidad de campesinos pobres sin medios técnicos, materiales y financieros que malviven penosamente en pequeñas parcelas de tierra. Algunos no pueden ni siquiera vivir de sus cultivos y se ven obligados a trabajar para los campesinos ricos o en las grandes explotaciones capitalista: son los que conforman el proletariado agrícola brutalmente explotado y en condiciones de vida miserables.

Algunos datos que ilustran las característi-

- “• 84,3% de los campesinos son analfabetos.
- 73% de las unidades familiares utilizan herramientas de trabajo rudimentarias como la «daba» (pequeña azada de mano).
 - Sólo 3 campesinos de cada mil poseen un tractor.
 - 84% de los campesinos no disponen de ningún medio de transporte y continúan llevando sus mercancías sobre la cabeza.
 - Solo uno de cada mil dispone de motobomba para el riego.
 - Sobre 3,5 millones de hectáreas de cultivo, sólo 20.000 cuentan con irrigación, es decir, el 0,6%...”

cas de la agricultura en Burkina faso:

- 84,3% de los campesinos son analfabetos.
- 73% de las unidades familiares utilizan herramientas de trabajo rudimentarias como la «daba» (pequeña azada de mano).
- Sólo 3 campesinos de cada mil poseen un tractor.
- 84% de los campesinos no disponen de ningún medio de transporte y continúan llevando sus mercancías sobre la cabeza.
- Solo uno de cada mil dispone de motobomba para el riego.
- Sobre 3,5 millones de hectáreas de cultivo, sólo 20.000 cuentan con irrigación, es decir, el 0,6%
- Sobre nueve millones de hectáreas cultivables, sólo lo son 3,5 millones.

Frente a esta situación de pobreza atroz, está el pequeño número de campesinos ricos con grandes terrenos, medios modernos de cultivo y ganado. Son la burguesía rural cuyos intereses están ligados a los vestigios de las fuerzas feudales, de capitalistas extranjeros y voltaicos y del Estado neocolonial. La política agrícola implantada bajo la dirección de organismos financieros internacionales, como el Banco Mundial, el FMI y la OMC, constituida principalmente por programas de ajuste estructural, acarrear graves consecuencias. Las resumimos:

- liquidaciones, disminución de su valor, privatizaciones de sociedades del Estado. Entre otros, Nacional de Comercialización de Cereales (OFNACER); Sociedad Nacional de Comercialización del Arroz (SANACOR); Caja de Estabilización de Precios de los Productos Agrícolas (CS-PPA); Centro Nacional de Equipamientos Agrícolas (CNEA), etc. Medidas que han llevado a despidos masivos de trabajadores y reducción de plantillas.
- El Estado se desentiende de la suerte de los campesinos y de la producción agrícola al bloquear la contratación de ingenieros, técnicos y agentes agrícolas desde 1991, así como suprimir las ayudas y apoyos a la producción.
- El desarrollo de los cultivos de exportación (en detrimento del cultivo de víveres) para obtener las divisas necesarias para pagar las deudas contraídas por el Estado con el FMI y la nueva burguesía rural.

El terreno está así preparado para el desarrollo del gran negocio agrícola en beneficio de multinacionales como «AIGLON/SOPROFA, AIGLON HOLDING y la nueva burguesía rural.

La usurpación de la tierra y la expropiación del campesinado pobre en beneficio de las multinacionales y de la burguesía local

Asistimos al desarrollo del capitalismo en la agricultura mediante la aplicación de toda

una serie de medidas administrativas y económicas que conllevan el saqueo de las fuentes agrícolas del país y la pauperización creciente de los pequeños campesinos en beneficio de las grandes compañías agrícolas. El Estado neocolonial ha impuesto una nueva ley sobre la organización agrícola y de bienes raíces (RAF) adoptada en junio de 2009. Esta ley se apoya en la misma lógica de la antigua ordenanza burguesa y antipopular instaurada por el régimen de la Segunda República a primeros de 1970: «La tierra para los que la pueden trabajar». Basándose en esta ley, los ricos, los jercas en el Poder, la jerarquía del ejército colonial, los negociantes se apoderaron de las tierras. Acapararon grandes dominios, miles de hectáreas de las regiones fértiles del país y de las zonas con fuentes hidrológicas. Las relaciones en esos campos se han deteriorado progresivamente. La tierra que antes era un bien vital para el pueblo, es ahora algo mercantil. Los propietarios de esas tierras se ven obligados, a veces por la fuerza, a cederlas. Lo cual provoca conflictos en las comunidades, pues la propiedad era aún comunitaria. Aquie-

llos a los que se les había otorgado tierras para trabajarlas se han visto desposeídos de ellas de la noche a la mañana. Constituyen ahora la reserva de futuros obreros agrícolas para las grandes explotaciones y granjas de la burguesía rural, entre las que figura en buen lugar el jefe del Estado Blaise Compaoré y su clan de mafiosos compuesto por su familia y sus aliados más íntimos. Las fértiles tierras de las regiones del Este, Oeste y Sudoeste del país son el objetivo de esos depredadores para crear minifundios en detrimento de la población local. Para controlar mejor a los campesinos han creado organizaciones campesinas manipuladas por el Poder, como son la Confederación Campesina de Faso y la Unión Nacional de Productores de Algodón, ambas dirigidas por terratenientes.

Sin embargo el campesinado pobre no permanece inactivo ante tanta explotación y opresión que acarrea miseria que sufren a diario. Los campesinos y la población local se suman a la lucha para manifestar sus reivindicaciones frente a las compañías algodoneras SOCOMA, la SOFITEX et FASO COTON.



La lucha del campesinado pobre, del proletariado agrícola y la alternativa por una verdadera emancipación

Frente a la gran miseria, explotación y opresión, las masas campesinas desarrollan luchas multiformes que sacuden la pasividad del campo. Las grandes luchas del movimiento democrático y revolucionario contra la impunidad de los crímenes económicos y de sangre del régimen mafioso de la República, contra la carestía de la vida y por las libertades democráticas tienen una influencia positiva en las masas campesinas. Y ello pese a las maniobras divisoras del Poder que, para mantener a la población bajo el peso de costumbres retrógradas, se apoya en los vestigios de las fuerzas feudales. La lucha de clases se extiende poco a poco a las zonas rurales, principalmente donde domina el cultivo asalariado, como en el algodón y la caña de azúcar. En estas luchas los jóvenes muestran una gran combatividad.

En 2011, años de grandes luchas populares en todos los sectores económicos y sociales del país, los campesinos de las zonas algodonerías organizaron luchas multiformes (manifestaciones callejeras, en los mercados) incluidos movimientos de insurrección para boicotear el cultivo del algodón, por la compra a un precio justo de sus cosechas, etc., pues la Asociación Interprofesional del algodón de Burkina (AICB, impone los precios del algodón a precios irrisorios a menos de 1 euro el kilo...

Estas luchas son reprimidas violentamente por fuerzas policíacas para impedir la destrucción de cosechas por los campesinos encolerizados. Los campesinos son detenidos y mantenidos arbitrariamente en los centros policiales para romper el auge de los movimientos sociales. Mas esta oleada represiva no mina la determinación de los productores que se organizan para exigir la liberación de sus camaradas detenidos así como sus reivindicaciones.

El PCRV apoya con firmeza estas luchas y lleva a cabo un trabajo de agitación y propaganda para reforzar y mejorar la organización

del movimiento campesino. El partido, sobre la base del marxismo-leninismo, analiza las características de la realidad económica y social del país, y ha elaborado su programa agrario para orientar su actividad de movilización y organización del campesinado pobre y del proletariado agrícola. El PCRV es el único partido político que aborda realmente en su programa político, las grandes aspiraciones populares cuya realización se ve imposibilitada por el dominio del país por el imperialismo francés y sus aliados locales. En esta lucha por la conquista de la libertad política y su emancipación total, la clase obrera cuenta como aliado principal con el campesinado pobre sin el cual no se logrará el objetivo final. Igualmente, sin la clase obrera dirigida por el partido, el campesinado pobre pese a su importancia numérica no logrará una salida revolucionaria correcta a sus problemas. La alianza revolucionaria de la clase obrera y del campesinado bajo del PCRV es la clave de la lucha para conquistar la libertad política, para la Revolución Nacional Democrática y Popular (RNDP).

En el proceso de esta lucha, particularmente en un contexto de crisis revolucionaria en nuestro país desde hace una decena de años, el partido llama al pueblo a organizarse independientes de las fuerzas reaccionarias, a luchar por el pan y la libertad; a luchar por la realización de las urgentes reivindicaciones de las clases y capas sociales y populares sintetizadas en el Programa del Partido. La lucha inmediata por estas reivindicaciones parciales contribuirá a mejorar las condiciones de vida y de trabajo de las masas populares, concretamente del campesinado pobre.

En su Programa agrario, el PCRI sintetiza las reivindicaciones para los campesinos.

«Para eliminar los vestigios del viejo régimen feudal y en interés de un desarrollo libre de la lucha de clases en el campo, para movilizar, organizar y dirigir resueltamente a las masas campesinas en la lucha por el logro de RNDP, el PCRV lucha y luchará para lograr las siguientes reivindicaciones:

1. Abolición de todos los trabajos penosos («corvéés»), de las instituciones y de toda forma de opresión y explotación

- feudal y semifeudal concretamente en el Este y Norte del país (Meseta Mossi, Yatenga, Gourma, Djelgodi, Liptako).
2. Derecho a organizarse en las uniones campesinas.
 3. Supresión de las hipotecas, por deudas, sobre las tierras y las cosechas. Libre disposición de los campesinos de su tierra y cosechas. Anulación y prohibición de los préstamos usureros y de los contratos con carácter de servidumbre.
 4. Supresión de los impuestos y tasas injustas que golpean a los campesinos. Prohibición de la confiscación y venta de los bienes de los campesinos, apresar o imponer trabajos (en los campos de los feudales y «notables», de los jefes, limpieza de lugares públicos, etc.) por no poder pagar los impuestos. Supresión de los recaudadores y de los métodos represivos para recuperar los impuestos en el campo.
 5. Canales, pantanos, represas de agua a cuenta del Estado en cantidad y calidad suficiente para la tierra de los campesinos y de los ganaderos. Material agrícola, abonos, semillas e insecticidas a precios asequibles en relación con el poder adquisitivo de los campesinos.
 6. Requisa y reparto entre los campesinos pobres de los depósitos de arroz, de maíz, mijo, etc., acaparados por los usureros y especuladores. Entrega real a los campesinos de los víveres y ayudas desbloqueadas o recibidas para ayudar a luchar contra la hambruna y las calamidades naturales
- El PCRV lucha y luchará resueltamente para reagrupar al proletariado agrícola en una organización de clase independiente, para llevarlo a una posición firme entre sus intereses y los de la burguesía rural, de la burguesía político-burocrática, de la burguesía compradora y de los capitalistas extranjeros. Así el proletariado agrícola podrá desempeñar, bajo la dirección del partido, su papel de vanguardia en el campo y por la realización de la RNDP como etapa de transición hacia la revolución íntegra, único medio de acabar con toda explotación y miseria.
- En definitiva, la alianza revolucionaria de la clase obrera y del campesinado bajo la dirección del PCRV es el único camino para garantizar mejores condiciones de vida de los campesinos pobres y de los obreros agrícolas; para la solución revolucionaria y consecuente de sus problemas fundamentales y los de todo el pueblo.

¡Pan y libertad para el pueblo!

¡Viva la alianza revolucionaria de la clase obrera y del campesinado bajo la dirección del Partido Comunista Revolucionario Voltaico!»



Colombia

Partido Comunista de Colombia (Marxista–Leninista) – PCC(M–L)

Y la lucha continúa...

En un momento de profundización de la crisis económica y política del capitalismo a nivel mundial y como fiel reflejo de una mayor exacerbación de las contradicciones sociales, los hechos que últimamente se han venido suscitando en Colombia indudablemente nos muestran un momento político de la coyuntura bastante interesante que los comunistas y demás fuerzas revolucionarias, democráticas y progresistas debemos saber apreciar en la vía de acompañar o ajustar nuestras banderas y en general nuestro comportamiento táctico a la nueva realidad que se presenta.

La coyuntura política nacional hoy se encuentra marcada por una serie de acontecimientos que destacan la incursión cada vez amplia y masiva de los sectores populares, los trabajadores, las masas campesinas, los mineros, camioneros, madres comunitarias, maestros, viviendistas, comunidades indígenas y afro en las actividades de oposición y rechazo a las políticas del gobierno y el régimen.

Se generaliza el rechazo al gobierno

El paro, el bloqueo de carreteras, la toma de las plazas y parques de las ciudades y poblados, las manifestaciones públicas, marchas, plantones y muchas otras expresiones de rebeldía popular se han venido esparciendo a lo largo y ancho del país obligando al gobierno a negociar los diferentes pliegos de peticiones que las comunidades levantan y asumir de cara al país múltiples compromisos a cumplir en el corto plazo.

Destacamos el paro nacional agrario y popular desencadenado en el mes de agosto, luego de convocada una jornada nacional de protesta que buscaba para los días 19 y 20 co-

locar en el escenario nacional todos los conflictos y petitorios presentados al gobierno por numerosas organizaciones campesinas, sindicales y populares.

El paro nacional agrario y popular que alcanzó su mayor clímax el 29 de agosto pasado, que todavía se siente y no culmina en algunas regiones y municipios del país, fue y lo sigue siendo un hecho social y político sin precedentes que repercute hondamente en la vida económica y política nacional y representa, quizá en los últimos años, el más vivo rechazo que la sociedad colombiana realiza al libre cambio, la pobreza, el abandono estatal, el recorte de derechos y libertades en el país. El paro en referencia es una muestra clara del mayor ascenso popular y obviamente da cuenta de los cambios que vienen operando en la correlación de fuerzas a nivel nacional.

Los cambios en la correlación de fuerzas; la burguesía en aprietos

Esta puntualización por cierto resulta polémica, pero que nuestro partido reitera cuando se advierte el fracaso rotundo de la política económica aplicada en los últimos años, las múltiples expresiones de corrupción, la entrega descarada del país a los bancos y las multinacionales, y la incapacidad manifiesta de la burguesía representada ayer en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez y hoy en el gobierno de Juan Manuel Santos para atajar la profunda crisis económica y política que corroe este sistema y que viene siendo descargada de forma nefasta sobre las masas trabajadoras, ahondando el desempleo, el hambre y la miseria.

Y es que resultan más que evidentes los serios problemas de gobernabilidad que tiene el país por cuenta de la elevada y profunda

“Lo importante a tener en cuenta es que con las nuevas medidas, el gobierno sin abandonar la demagogia, la manipulación, la “zanahoria” y “la mermelada” que le ha sido útil en otros momentos, se mantiene en su política de aplicar el terrorismo de estado, la represión, la criminalización de la protesta, el recorte de los derechos y libertades políticas y democráticas para contener un proceso de lucha que tiende a ser más abierto, de masas y reiteramos pone en peligro el gobierno, el régimen y las políticas que desde hace rato son timoneadas por los imperialistas del norte...”

dependencia, exclusión y antidemocracia que caracterizan las políticas del Estado colombiano. Igual el desenmascaro permanente al cual se ha visto sometido el gobierno, el parlamento y las fuerzas que componen la llamada “unidad nacional” por parte de las organizaciones y fuerzas populares. Ni las estadísticas y opinómetros manipulados por la misma burguesía pueden resistirse a presentar los índices negativos de favorabilidad que tiene este gobierno, sus partidos y dirigentes.

Así, y vista reducida la capacidad de maniobra de este gobierno y puesta en peligro la continuidad de sus políticas, el comporta-

miento del mismo no ha sido otro que el de la mano dura, la represión y el sometimiento a las “buenas” o a las malas de sus adversarios, aplicando sin desparpajo los parámetros fascistas de la contra-revolución preventiva que enseñan sus manuales de guerra. Ahora, la contención a la que se ha visto obligado el gobierno realizar dadas las nuevas circunstancias económicas y políticas se complementan con medidas que apuntan a su “relegitimación”, como las efectuadas con el cambio del gabinete ministerial, la cúpula militar y policía, para señalar las más sobresalientes.

Lo importante a tener en cuenta es que con las nuevas medidas, el gobierno sin abandonar la demagogia, la manipulación, la “zanahoria” y “la mermelada”[1] que le ha sido útil en otros momentos, se mantiene en su política de aplicar el terrorismo de estado, la represión, la criminalización de la protesta, el recorte de los derechos y libertades políticas y democráticas para contener un proceso de lucha que tiende a ser más abierto, de masas y reiteramos pone en peligro el gobierno, el régimen y las políticas que desde hace rato son timoneadas por los imperialistas del norte.

Los oportunistas opuestos al progreso social

En ese esfuerzo de contención de la lucha popular especial colaboración recibe el régimen y el gobierno de las fuerzas socialdemócratas y revisionistas que no dudan en boicotear la lucha, señalando desesperanza, oponiéndose a la unidad y centralización de las luchas, buscando reducir al máximo los alcances de la mismas sin dejar de llamar al orden, al respeto de la institucionalidad y las leyes, la concertación y conciliación de clases atendiendo el supuesto interés nacional. Oportunistas de derecha e izquierda compagan como apagafuegos de la inconformidad y rebeldía popular.

Como hecho notorio se observa la cada

[1] En Colombia llamamos la política de la zanahoria o de la mermelada cuando el gobernante de turno compra el apoyo de determinados personajes, partidos u organizaciones dándoles puestos en el gobierno o retribuyendo sus favores con prebendas, títulos o contratos.

vez mayor disposición de las masas obreras, los trabajadores de la ciudad y el campo a la movilización y la lucha, y en especial a no conformarse con promesas o soluciones parciales a sus necesidades y mucho menos con ceder en sus derechos como lo pretenden los mercachifles del poder al seno de las organizaciones populares. El nuevo momento político sin duda representa un gran reto, pues, los avances dependen en gran medida de los golpes que se le puedan propinar al oportunismo, a sus tesis y prácticas tan azuzadas por las clases dominantes en el movimiento de masas.

El pueblo avanza

Un salto cualitativo en la comprensión de la necesidad de la unidad del pueblo y sus organizaciones para enfrentar la política del gobierno viene abriéndose paso en numerosas organizaciones de trabajadores, populares y agrarias que, desbordando en muchos casos a sus propios dirigentes, se comprometen y llaman a rechazar con la movilización el Pacto Nacional Agrario que busca imponer

el gobierno al conjunto del país, y a no darle más plazos, sino hasta febrero de 2014, para que cumpla con los compromisos adquiridos con las comunidades y organizaciones. En ese contexto se preparan en la actualidad la Cumbre Agraria y Popular y la semana de la indignación programada para los días del 07 al 13 de octubre.

Nuevamente el carnaval electoral

Por otra parte, tan compleja y convulsionada es la situación del país que antes que anes-tesiarse por el inicio de la campaña electoral —el carnaval electoral a darse en el primer semestre de 2014 definirá nuevo Congreso y Presidente de la República— por el contrario agita y convulsiona mayormente el panorama político nacional. En efecto, la ausencia de garantías políticas para que la izquierda y los sectores democráticos participen activamente del proceso electoral así lo demuestran.

El establecimiento de una reforma política que condiciona la participación electoral de los partidos, organizaciones y movimiento po-



líticos a la obtención o mantenimiento de la personería jurídica[2], o con el respaldo de un número de firmas según el cargo al que se aspire[3]. La reforma establece también el umbral, el método de D'Hondt y define en materia de financiación, propaganda y veeduría electoral una serie de disposiciones que limitan la participación y benefician por excelencia a los partidos tradicionales en Colombia.

A la competencia desigual, el clientelismo y todas las medidas que orquestan la institucionalización de la acción política en el país, la izquierda y los sectores democráticos tienen que sortear la ofensiva paramilitar, el asesinato, el encarcelamiento y los montajes judiciales que se hacen a los dirigentes como parte de la acción terrorista que activa el Estado y todas las fuerzas de la oligarquía contra el pueblo y sus organizaciones.

A los numerosos reclamos de las organizaciones y las comunidades en el país se agregan las denuncias que nacional e internacionalmente se vienen haciendo en rechazo a esa democracia estúpida, formal y embustera de que tanto se ufana defender la oligarquía colombiana.

¿Y de los diálogos qué?

Hace poco más de un año, específicamente el 26 de agosto de 2012, el gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC-EP acordaron en la Habana-Cuba iniciar conversaciones directas e ininterrumpidas sobre los puntos de una agenda —establecida previamente— “con el fin de alcanzar un acuerdo final para la terminación del conflicto que contribuya a la

[2] “El Consejo Nacional Electoral reconocerá Personería Jurídica a los partidos, movimientos políticos y grupos significativos de ciudadanos. Estos podrán obtenerlas con votación no inferior al tres por ciento (3%) de los votos emitidos válidamente en el territorio nacional en elecciones de Cámara de Representantes o Senado. Las perderán si no consiguen ese porcentaje en las elecciones de las mismas Corporaciones Públicas. Se exceptúa el régimen excepcional que se estatuya en la ley para las circunscripciones de minorías étnicas y políticas, en las cuales bastará haber obtenido representación en el Congreso.” inciso 1. Artículo 2 del Acto legislativo 01 de 2009.

[3] Las firmas requeridas para inscribir un candidato a la Presidencia son 450.000. Deberá el candidato igualmente constituir una póliza de seriedad como garantía de seriedad de la candidatura. El Consejo Nacional Electoral fija el monto de la cuantía de la póliza.



construcción de la paz estable y duradera.”[4]

Los puntos de la agenda acordada, según el documento que la opinión pública conoce, comprende en su orden: 1. La política de desarrollo agrario integral, 2. La participación política, 3. El fin del conflicto, 4. La solución al problema de las drogas ilícitas, 5. Víctimas, 6. Implementación, verificación y refrendación de los acuerdos.

Conocido públicamente el acuerdo de inicio de conversaciones las demás organizaciones guerrilleras, el ELN y el EPL saludaron el acuerdo y manifestaron su disposición a un acuerdo en el que estuviera el conjunto del movimiento guerrillero representado. Nuestro partido y muchas otras fuerzas y organizaciones manifestaron su apoyo a las conversaciones destacando la necesidad de abrir todo un debate político nacional en el que además de abordarse el análisis de las causas y dimensiones del conflicto económico, social, político y armado que vive el país, se discutieran las salidas y alternativas de solución al mismo conflicto que por más de seis décadas atormenta a toda la nación.

Al momento son muchas las declaraciones, foros, seminarios donde se analiza el tema; pero lo claro es que todavía la opinión pública no conoce los avances de las conversaciones y mucho menos el contenido de los parciales acuerdos suscritos entre el gobierno y las FARC-EP. Por consiguiente una evaluación de estas conversaciones no deja de tener esa limitante.

Sin embargo, y apegándonos a los acontecimientos que se muestran en el panorama nacional, nuestro partido es firme en señalar la inexistencia de un proceso de paz que tenga como fin la terminación del conflicto armado en el país.

Primero, porque no existe un cese bilateral del fuego y hostilidades. Segundo, porque el gobierno mantiene su política de seguridad, léase de guerra, habilitando los bombardeos indiscriminados, las violaciones a los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, la persecución, encarcelamiento y estig-

“Con bombos y platillos se ha anunciado también la apertura de diálogos con el ELN; pero lo cierto es que frente al ELN y el EPL existe un cerco mediático, político y militar dirigido a lograr el sometimiento y/o aniquilamiento de estas organizaciones....”

matización de los dirigentes populares. Tercero, porque existe un compendio de reformas y leyes aprobadas como el fuero militar, la sostenibilidad fiscal, el marco jurídico para la paz, y otras leyes para aprobar como la ley sobre justicia transicional, el referéndum por la paz, que vistas en su contenido macro antes que establecer bases de paz, por el contrario, profundizan el conflicto y la guerra. Cuarto, El neoliberalismo, la exclusión y sobre-explotación de los trabajadores, la criminalización de la protesta social se mantienen y siguen abriéndose paso con el conjunto de leyes que viene aprobando el Congreso a iniciativa del gobierno.

Visto lo anterior y teniendo presente la negativa del gobierno y en su conjunto de las clases dominantes a las reformas democráticas que reclaman las masas y el país, incluyendo el abierto rechazo a la propuesta de una Asamblea Nacional Constituyente, nuestro partido no descansa en señalar las grandes dificultades en que se encuentran las conversaciones del gobierno con las FARC-EP.

Con bombos y platillos se ha anunciado también la apertura de diálogos con el ELN; pero lo cierto es que frente al ELN y el EPL existe un cerco mediático, político y militar dirigido a lograr el sometimiento y/o aniquilamiento de estas organizaciones. Asunto que enreda mucho más el futuro de los diá-

[4] Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. Firmado por los delegados del gobierno y las FARC-EP a los 26 días del mes de agosto de 2012 en la Habana-Cuba.

logos con el conjunto de la insurgencia colombiana.

Vale mantener la disposición de diálogo

En efecto, las conversaciones con la guerrilla de las FARC-EP han generado un importante debate en el país que ha puesto de presente que no basta con estos diálogos. Los diferentes escenarios donde se ha discutido el tema coinciden en señalar que en un marco de plena participación social, el camino de la justicia social es la verdadera alternativa de solución a un conflicto que en sus diferentes expresiones identifica la exclusión, la dependencia y la antidemocracia entre sus principales causas.

Coincidimos igualmente con otras fuerzas en señalar que dicho camino de justicia social sólo puede ser allanado en la medida que el país retome y asuma como guías el bienestar, la autodeterminación, la democracia, la soberanía y la libertad política. Una nueva Constitución aprobada en una Asamblea Na-

cional Constituyente con un alto contenido democrático y popular, que asuma estos valores y reglas como normas de convivencia, permitirán avanzar hacia la superación del conflicto.

En ese orden de ideas avanzar hacia la conquista de una verdadera apertura democrática comprende un objetivo táctico político de gran envergadura que sin duda servirá al partido para promocionar su programa estratégico y sincronizar en su accionar político la puja por la conquista de una república democrática popular en marcha al socialismo.

Nuestro reto inmediato

Para los comunistas y revolucionarios y en general para todas las fuerzas por el cambio, la coyuntura fuera de mostrarse interesante representa una oportunidad política importante para avanzar en la confrontación política al gobierno y el régimen, acumular y consolidar fuerzas, e insistir en las verdaderas salidas y alternativas que reclama la clase obrera y el pueblo colombiano.

Comité Ejecutivo Central
Partido Comunista de Colombia Marxista Leninista

Colombia, octubre 05 de 2013



Costa de Marfil

Partido Comunista Revolucionario de Costa de Marfil (PCRCI)

El problema nacional y la lucha antiimperialista

Introducción

La lucha de nuestro partido, el Partido Comunista Revolucionario de Costa de Marfil (PCRCI), se basa en el conocimiento de la realidad económica, social y cultural de nuestro país para transformar esa realidad. Para ello, nos vemos obligados a utilizar la ciencia de la naturaleza (matemáticas, física, mecánica, etc.), la ciencia del hombre, la ciencia social (paleontología, psicología, ciencias del conocimiento, filosofía, sociología, antropología, economía, derecho, historia, etc.). Estas ciencias permiten el estudio de la evolución de las sociedades humanas e identifican las contradicciones de fuerzas contrarias y las leyes de esta evolución. La ciencia que permite el estudio de las sociedades humanas es el materialismo histórico, descubierto por Karl Marx. Igualmente, recurrimos al arte de fijar objetivos, determinar los medios para lograr esos objetivos y combinar los medios en hombres (fuerzas políticas y/o militares) en medios materiales (económicos y morales) para lograr los objetivos. Este arte de fijar objetivos, determinar los medios y combinar y coordinar las fuerzas, es la estrategia.

Sobre la estrategia, en nuestro programa aprobado por el 4º congreso del partido, un punto indica: *«Frente a todas las contradicciones, 1.- la primera es la principal que opone a los pueblos de Costa de Marfil al imperialismo internacional, el francés en primer lugar y a la burguesía burocrática y compradora. 2.- La segunda opone al campesinado trabajador a los vestigios de las fuerzas patriarcales y esclavistas así como a los representantes de la gran burguesía en el campo. 3.- La tercera es la que opone el proletariado a la burguesía, el Partido Comunista Revolucionario de Costa de Marfil, lucha por una república democrática de obreros, campesinos y otros trabajadores, que*

garantice completas libertades políticas para el pueblo; donde todos los responsables políticos y administrativos serán, no sólo elegidos, sino también revocables en todo momento a petición de la mayoría de los electores; donde las instituciones parlamentarias representativas serán remplazadas por comités de representantes que elaborarán tiempo a sus ejecutores.

Nuestro objetivo es hacer la revolución en Costa de Marfil, organizar, coordinar las fuerzas sociales del país. Organizar y coordinar las fuerzas sociales, que es lo que nos interesa, nos referimos al proletariado, los demás trabajadores de las ciudades, del campo y el campesinado, lo que supone un compromiso entre esas fuerzas sociales. Las dificultades de coexistencia de los pueblos de Costa de Marfil en los últimos 20 años debido a la política reaccionaria de los partidos burgueses, nos sitúa ante este compromiso. Es decir, trabajar para crear factores de unidad de los pueblos, que esos pueblos formen una coraza en torno al PCRI. Para que se dé una clara conciencia a nivel del partido del orden en el que las contradicciones señaladas se resuelvan para asegurar la victoria de la revolución. Abordar las contradicciones señaladas presupone la existencia de un marco nacional en el que los pueblos coexistan en buena voluntad, se acepten mutuamente y se comprometan en una lucha común de liberación. Pero la burguesía marfilense se esfuerza por dificultar, sobre todo desde 1994, la definición histórica y geográfica del pueblo. Esta situación lleva a la agudización extrema de las contradicciones que se dan en el seno del pueblo, contradicciones menores en relación a las que se dan con el imperialismo, concretamente el francés, contradicción principal en la etapa actual.

Abordar estas cuestiones nos parece necesario en la medida en que no podemos perder nuestras señas doctrinales incluso si en algu-

“Esas conquistas revolucionarias permitirán liberar al país del dominio de las potencias imperialistas, concretamente de la potencia francesa, de ahí el carácter antiimperialista; esas revoluciones serán democráticas y populares, deseadas y realizadas por la gran mayoría de la población, es decir, por los obreros, campesinos, artesanos, intelectuales patriotas, y una parte de la burguesía llamada burguesía nacional o nacionalista...”

nos momentos, como los que se dieron en 2010-2011, factores turbios pueden llevarnos a hacer necesarias concesiones, o iniciar maniobras en nuestra lucha para mejor llevarla a cabo.

1. El problema nacional y neocolonial a la luz del marxismo-leninismo

¿Es una nación Costa de Marfil? La respuesta es que Costa de Marfil no es todavía una nación. Para que llegue a serlo será necesario un período histórico y de luchas. Para llegar a esta conclusión, hemos llevado a cabo un análisis de la sociedad marfilense, inspirados en las posiciones de Marx, Engels y Lenin sobre la cuestión nacional y colonial, y sobre las conclusiones positivas de los debates que sacudieron el movimiento comunista a principios del siglo XX. Particularmente, nos hemos basado en las definiciones de Stalin, quien definía la nación como una entidad histórica constituida y relativamente estable por una comunidad de hombres bajo un mismo régi-

men económico y político, compartiendo un mismo territorio geográfico, con una historia común, un mismo idioma y compartiendo una cultura y psicología comunes.

La nación ha de reunir todos estos criterios. Desde ese punto de Vista, Costa de Marfil no es todavía una nación. Es un Estado multinacional compuesto de varias nacionalidades. No reúne aún una comunidad humana estable, incluso aunque los hombres que la constituyen se encuentran bajo un Estado con un régimen económico (capitalista) y político y comparten un territorio unificado. Pese a esa unificación territorial, la aceptación de determinadas poblaciones a este Estado o al Poder central, se basa más en criterios étnicos o regionales que en los institucionales y políticos. La historia común es todavía muy reciente, data de la colonización, es decir, algo más de un siglo. Existen numerosas lenguas maternas y la unificación a través del francés no es una realidad y todo indica, a la luz de las experiencias de otras zonas geográficas, que es irrealizable. Respecto a la cultura es muy diversa al igual que la psicología.

Pero el PCRCI considera que esos parámetros pueden transformarse por las conquistas revolucionarias en un proceso que implica una revolución política animada por una revolución filosófica y cultural, y también por una revolución científico-técnica. Este conjunto de conquistas revolucionarias, cuyo eje principal es la revolución política, el partido la califica como revolución nacional democrática popular y antiimperialista (RNDPA). Esas conquistas revolucionarias permitirán liberar al país del dominio de las potencias imperialistas, concretamente de la potencia francesa, de ahí el carácter antiimperialista; esas revoluciones serán democráticas y populares, deseadas y realizadas por la gran mayoría de la población, es decir, por los obreros, campesinos, artesanos, intelectuales patriotas, y una parte de la burguesía llamada burguesía nacional o nacionalista.

El PCRCI está convencido de que esta grandiosa tarea sólo puede llevarla a cabo un pueblo unido, libre de contradicciones internas violentas y mortíferas de naturaleza étnica, regionalista y religiosa. Estos últimos años,

se ha visto que los marfilenses están divididos sobre la actitud a tener hacia el imperialismo francés y de su ejército acampado en nuestro territorio, así como en general hacia las fuerzas armadas extranjeras. Esas fuerzas son aplaudidas por ciertos componentes de la población (originarios del Norte), y son abucheadas por otros (originarios del Sur). Y eso se debe simplemente porque durante la «crisis post electoral» de 2010–2011, esas fuerzas apoyaron a Alassane Ouattara que representaba un poder nordista y participó en la detención de Laurent Gbagbo, que representaba un poder sudista. Este sentimiento se ha desarrollado entre las masas bajo la influencia del chovinismo belicoso. Es una situación perjudicial para la lucha antiimperialista y resultado de la débil consolidación de la nación que se explica por la pésima política nacional (dividir para mejor reinar) llevada a cabo por el poder colonial y continuada por los sucesivos detentores del poder neocolonial desde 1960.

Para mantenerse, el poder colonial y el neocolonial recurren a la exacerbación del chovinismo y del tribalismo. Para lograr el poder revolucionario y estabilizarlo hay que encontrar una solución al chovinismo. La cuestión se plantea en saber si la solución al chovinismo se encontrará antes o después de

la victoria de la revolución. Si nos atenemos a la cita que sigue, se responderá que es el poder revolucionario el que una vez establecido puede resolver la cuestión. A este respecto, Stalin dice en «El marxismo y la cuestión nacional y colonial»:

«A veces el chovinismo sufre una evolución muy interesante. Voy a hablar sobre la Transcaucasia. Como es sabido, Transcaucasia tiene tres repúblicas pobladas por diez nacionalidades. Transcaucasia ha sido durante mucho tiempo teatro de masacres y de disputas, y luego, bajo el menchevismo y los nacionalistas, teatro de guerra. La guerra entre georgianos y armenios es conocida. La masacre a principio de 1904 y finales de 1905, también es conocida. Puedo nombrar toda una serie de regiones en las que la mayoría armenia degolló al resto de la población que eran tatars, por ejemplo en Zangueour. Es una región compuesta mayoritariamente por armenios que degollaron a todos los tatars. Podemos citar otra provincia, Nakhitchevan. Allí los tatars que eran mayoritarios degollaron a todos los armenios. Sucedió poco antes de la liberación de Armenia y de Georgia del yugo imperialista. (Alguien exclama desde el



público: “resolvieron la cuestión nacional a su manera”). Evidentemente, es una manera de resolver la cuestión nacional. Pero esa no es la manera soviética de resolver el problema. En esa atmósfera de recíproca hostilidad nacional, los rusos no tienen nada que ver, ya que son los tatars y los armenios quienes luchan entre sí, sin los rusos. Por eso fue necesario instituir en Transcaucasia un organismo especial capaz de solventar las relaciones entre nacionalidades. Se puede decir sin miedo a equivocarse que las relaciones entre el proletariado de la Rusia dominante y los trabajadores de las otras nacionalidades, representan tres cuartas partes de todo el problema nacional. Mas una cuarta parte de este problema está reservada a las nacionalidades entre ellas anteriormente oprimidas. Así pues, en esa atmósfera de desconfianza mutua, si el poder soviético no hubiera sido capaz de establecer en Transcaucasia un organismo de paz nacional, capaz de resolver los conflictos y luchas, hubiéramos vuelto a la época de zarismo o la época de los “dachnaks”.»[1]

La historia ha demostrado que la solución de la cuestión nacional, o sea, el problema del nacionalismo que puede transformarse en chovinismo agresivo, ha podido hacerse sobre una base más sólida sólo después de la victoria de la revolución proletaria en Rusia, lo que no evita que el partido del proletariado aunque no esté en el Poder, tiene la obligación de combatir todo chovinismo. Es un combate necesario para mantener el sentimiento internacionalista en los obreros. Es un deber que incumbe tanto a los partidos proletarios de los países dominados como de los países dominadores. El PCRCI es fiel a la doctrina marxista-leninista y lleva a cabo un firme combate contra las teorías y políticas chovinistas. Tanto más cuanto esas posiciones son introducidas bajo la protección del imperialismo francés.

En numerosas obras de la literatura bolchevique se insiste en que la socialdemocracia revolucionaria antes de hacerse con el Poder ha luchado contra el chovinismo, tanto en la Ru-

sia blanca como en las repúblicas periféricas y dominadas. Eso se ve claramente en Stalin, en la obra citada:

«El período de la contra revolución en Rusia llevó no sólo “el rayo y el relámpago”, sino también la decepción hacia el movimiento [movimiento socialdemócrata, añadido por nosotros. PCRCI] la desconfianza en las fuerzas comunes. Se esperaba un “futuro radioso”, y la gente luchaba unida independientemente de su nacionalidad: ilos problemas comunes ante todo! Una duda se infiltró y la gente comenzó a separarse para volver a su sentimiento nacional. “¡Problema nacional” ante todo!

Simultáneamente se producía en el país una reforma de la vida económica. El año 1905 no se había perdido: los residuos del régimen feudal en la campaña fueron golpeados de nuevo. Una serie de buenas cosechas sucedían a las penurias y el desarrollo industrial que siguió hicieron progresar el capitalismo. La diferencia de la campaña y el crecimiento de las ciudades, el desarrollo del comercio y de las vías de comunicación dieron un salto adelante. Ello concernía sobre todo a la periferia. Y eso aceleró el proceso de consolidación económica de las nacionalidades de Rusia, las cuales se pusieron en movimiento...

Fue en el sentido de un despertar de las nacionalidades en el que actuaba el “régimen constitucional” que se había establecido. El desarrollo de los periódicos y de la literatura en general, cierta libertad de prensa y de las instituciones culturales, el desarrollo de teatros nacionales, etc. contribuyó sin duda alguna a reforzar los” sentimientos nacionales”. La Duma con su campaña electoral y sus grupos políticos abrió nuevas posibilidades para reanimar a las naciones, un nuevo y vasto campo para su movilización.

La oleada de nacionalismo belicoso desencadenó una represión por los que tenían el Poder que se vengaban así de la

[1] Traducción libre a partir del francés.

periferia por su "amor por la libertad" y provocaron una oleada de nacionalismo creciente que se transformó a veces en un chovinismo deleznable. El reforzamiento del sionismo de los judíos reaccionarios que contaba con partidarios entre la pequeña y media burguesía judía, comerciante y artesana, entre los intelectuales, los empleados de comercio y las capas más atrasadas de los obreros judíos. Esa corriente tenía el objetivo de organizar en Palestina un Estado burgués judío y trataba de aislar a las masas obreras judías de la lucha común del proletariado.

La oleada de nacionalismo creciente, cada vez más fuerte, amenazaba con arrastrar a las masas obreras. Y al mismo tiempo, cuando el movimiento de liberación decrecía, más el nacionalismo se extendía. En esos difíciles momentos a la socialdemocracia se le planteaba una importante misión: combatir al nacionalismo, preservar a las masas del "contagio" general. Sólo la socialdemocracia podía hacerlo oponiendo al nacionalismo el internacionalismo, la unidad y la indivisibilidad de la lucha de clases. Cuanto más aumentaba el nacionalismo, más fuerte debía ser la voz de la socialdemocracia por la fraternidad y la unidad de los proletarios de todas las nacionalidades de Rusia. En esas circunstancias los socialdemócratas de la periferia que chocaban directamente con el movimiento nacionalista, debían mostrar una firmeza particular. Sin embargo no todos los socialdemócratas estuvieron a la altura de esa tarea, y sobre todo los socialdemócratas de la periferia.»

2.- A vueltas sobre la tesis de la «marfilización»

La tesis de la «marfilización» fue promovida por numerosos intelectuales marfilenses; incumbe, empero, a Henri Konan Bedié, Presi-

dente de la república entonces (1993–1999), dar carta oficial al término, institucionalizado en su libro «Los caminos de mi vida». Como toda tesis nacional chovinista en un país multinacional atrasado como Costa de Marfil, la «marfilización» derivó rápidamente hacia el tribalismo. Después del golpe de Estado del 24 de diciembre de 1999, los propagandistas más entusiastas de esa tesis, concretamente los miembros de la Célula Universitaria de investigación y Difusión de las Ideas y Acción Política del presidente Henri Konan Bedié (CURDIPHE), dirigidos por el profesor Saliou Touré, Ministro de la Enseñanza Superior, bajaron el tono, pero la ideología no desapareció. Los detentores del Poder Gbagbo se ocuparon de mantenerla viva[2]. Con la maniobra de intelectuales que en un principio fingieron presentarse en contra o como adversarios. El profesor Sery Bailly, antiguo ministro de enseñanza superior, es uno de los nuevos productores más ilustres de las ideas del nacional chovinismo.

El caso de este profesor es ilustrativo de la psicología de los intelectuales adheridos a la ideología nacional chovinista. Esos intelectuales temen al micro nacionalismo o tribalismo. Mas no encuentran formas adecuadas para combatirlo ya que se sienten tentados en caer en su propio tribalismo. Sery Bailly encontró en las tesis de marfilización de Bedié el tribalismo Akan (de la akanité). Lo que lo llevó a escribir:

«En definitiva, la política de cada uno para sí en su casa, conforta el tribalismo y a los ideólogos akanistes en sus convicciones y sus prejuicios, en su deseo de aprovechar los mecanismos del Estado para promocionar su cultura y sus intereses en detrimento de la Nación. Debemos criticar la akanité ideológica para evitar las trampas que tiende a nuestra comunidad nacional»[3]

El profesor Sery Bailly se ha quedado mudo ante la deriva tribal de su propio poder mientras que el combate que había lanzado contra

[2] Ahora que el FPI ha perdido el Poder con la detención de Gbagbo el 11 de abril de 2011, está por ver cuál será la actitud de esas personas sobre la tesis de la «marfilización».

[3] Los Cuadernos del «Nouvel Esprit» nº 6, enero–febrero de 1998

la «akanité ideológica» estaba lejos de terminar y que era indispensable mantener un dispositivo de vigilancia contra el tribalismo en nuestro país. La cuestión nacional ha entrado, pues, en una fase crucial y el proyecto de creación de la nación marfilense choca con obstáculos históricos muy importantes.

El carácter global y globalizante, no solamente cultural como pretende Bedié en su proyecto, es patente. Veamos lo que el mismo interesado dice:

«...Cuando hemos tratado de encontrar una fórmula que evoque la síntesis cultural entre las etnias que habitan Costa de Marfil, nos hemos referido a la geografía y hemos forjado la marfilización que subraya la cualidad de lo que es marfilense en un sentido cultural y de identidad (...) La marfilización concierne (...) en primer lugar a los pueblos enraizados en Costa de Marfil, y también a los que aquí viven y trabajan y comparten nuestros valores.»
 («Los caminos de la vida»)

La «síntesis cultural», dice precisamente Konan Bedié. Quien habla de cultura habla de lengua. ¿La síntesis cultural estará hecha en francés, lengua extranjera que es la de los colonizadores y que más del 70% de los marfilenses no hablan correctamente? ¿O esta síntesis cultural estará hecha con las 60 lenguas maternas o nacionales marfilenses? Ante la falta de una respuesta precisa a este problema, es inútil hablar de un proyecto cultural para el conjunto de las 60 nacionalidades que pueblan Costa de Marfil. En un país como el nuestro, tal proyecto no puede ejecutarse sin un debate previo, abierto, que reconozca que todas las lenguas naturales, en este caso las 60 lenguas marfilenses, son igualmente ricas y por lo tanto equivalentes entre ellas y con las otras lenguas como el francés, el inglés, etc., que todas ellas pueden servir para la identificación, tratamiento, representación y almacenamiento de la información y de la señal. ¿Qué futuro se reserva a esas 60 lenguas en la evolución de Costa de Marfil? La «marfilización» no responde a esto. El camino iniciado por los partidarios del nacional chovinismo, no es capaz, seguramente, de llevar a Costa de Marfil a la independencia cultural y a la

unidad de las 60 nacionalidades enraizadas, como dice Bedié, y lograr una nación abierta a los valores culturales, asimilando los descubrimientos científicos más avanzados. Esos valores culturales y científicos acumulados hoy en gran parte en Internet, constituyen el patrimonio común de toda la humanidad, patrimonio al que los pueblos de Costa de Marfil deberían poder acceder, lo cual se facilitará grandemente cuando puedan hacerlo en sus propias lenguas.

3.- La opinión del PCRCI sobre la necesidad de unidad de los pueblos de Costa de Marfil para una revolución victoriosa y la necesidad de una lucha clara contra la corriente nacional chovinista en el seno de los pueblos

La formación de las naciones aparece con el fin de la servidumbre (siervos) en Europa y el ascenso del capitalismo. En Europa Occidental (Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, etc. la formación de las naciones coincide con su transformación en Estados nacionales independientes. En Oriente se forman Estados multinacionales, es decir, Estados compuestos por varias nacionalidades, como por ejemplo, Austria-Hungría, Rusia, etc. Es en este último proceso consagrado por la historia en el que se encuentra Costa de Marfil.

En el contexto de Costa de Marfil, país dominado por el imperialismo, el nacionalismo ha sido positivo durante la lucha contra la colonización, en la medida en que estaba dirigido contra la gran burguesía del Estado dominante, o sea, la gran burguesía francesa. Con la independencia formal de Costa de Marfil, el patriotismo que tiene un contenido más progresista que el nacionalismo, es la consigna de unidad para la lucha que permita pasar de la independencia formal actual a la independencia completa, la que conlleva libertad política, la libertad de producir y la libertad cultural. El patriotismo es también un componente, no desdeñable, del movimiento revolucionario proletario. También en esto

son necesarias algunas precisiones. El Frente Popular Marfilense (FPI) ha manoseado tanto la palabra patriotismo que, sin buenas explicaciones, una parte del pueblo marfilense puede tener miedo de él. A partir del fenómeno de los «jóvenes patriotas», de triste memoria, se hace necesario de hablar en términos como patriotismo de buena calidad, un patriotismo que no puede ser otra cosa más que antiimperialismo.

La corriente dominante del nacionalismo/patriotismo marfilense, en los últimos años ha derivado hacia el chovinismo belicoso que da lugar a violentos enfrentamientos, a veces con muertos, entre nacionalidades vecinas, entre nacionales y extranjeros además de los africanos.

El movimiento democrático nacido en los años 90 pretendía, fundamentalmente, derrocar a Houfuet-Boigny para desarrollar las libertades y la democratización del país. No se alcanzó ese objetivo porque el Frente Popular Marfilense (FPI) de Laurent Gbagbo, el partido con más influencia entonces, lo llevó por tortuosos caminos de alianzas étnicas, identitarias y chovinistas. El FPI creó el frente republicano en 1990 con la denominada Unión de los Republicanos (RDR) a fin de atraerse al

electorado Malinké del norte del país; creó el «Frente Patriótico» en 1999 con el Partido Democrático de Costa de Marfil (PDCI), el antiguo partido y único pilar del poder de Hufuet Boigny, para ganarse al electorado Baoulé. Las consignas no eran para luchar contra el poder autocrático y la dominación imperialista, sino para agrupar a grupos étnicos unos contra otros. Pretendían suprimir o limitar los derechos políticos de una parte de la población. Pretendían empujar unas nacionalidades contra otras. Es en este ambiente de desorientación del combate democrático en el que Laurent Gbagbo y los suyos lograron hacerse con el poder en octubre de 2000 con el apoyo del gobierno francés, dirigido entonces por el Partido Socialista Francés. Además del apoyo francés a Gbagbo para auparlo al poder, hay que añadir que desde los años 1980 el FPI de Gbagbo estimaba que ya no existía el imperialismo, eso permite entender que se trataba de un partido pro imperialista que había instaurado un poder eminentemente pro imperialista, que loaba el nacionalpatriotismo al mismo tiempo que practicaba una política xenófoba, de tribalismo de lo más abyecto. Esa xenofobia y tribalismo obstaculizaron el desarrollo del patriotismo positivo capaz de enfrentarse



al imperialismo y de llevar a los pueblos de Costa de Marfil, conjuntamente a un combate de liberación contra la dominación extranjera. Durante todo el conflicto marfilense de los últimos años, Gbagbo no ha autorizado al ejército marfilense a disparar un solo tiro contra el ejército imperialista francés. Durante la existencia del poder de Gbagbo ni siquiera se planteó pedir la salida de las fuerzas militares francesas instaladas en una base de Costa de Marfil.

Todas las facciones de la alta burguesía marfilense se han protegido bajo el paraguas francés, cada una de esas facciones buscaba beneficiarse con la protección del ejército francés en sus confrontaciones internas.

El PCRCI nunca se alió con el movimiento tribal y xenófobo dirigido por Gbagbo. Estimaba y sigue así, que ese movimiento mina la energía revolucionaria acumulada. Así se ha evitado contribuir a la difusión del tribalismo y de la xenofobia en el seno de la clase obrera multinacional de Costa de Marfil. El PCRCI ha rechazado asociarse a las matanzas perpetradas por ciertas nacionalidades exaltadas por las fuerzas políticas burguesas. El PCRCI es hoy la única fuerza política a la que ninguna nacionalidad marfilense puede acusarlo de haber creado problemas. Es el único partido que no tiene la etiqueta de representar a algún grupo tribal determinado.

Incluso hoy, el Frente Popular Marfilense (FPI) continúa su trabajo de exaltación del chovinismo y de apoyo al imperialismo. Ese partido apoyó la intervención militar francesa de enero de 2013 en Malí.

Sobre el tribalismo, tomemos nota de otra manifestación (abril de 2013) en la que el FPI publicó un comunicado en el que llamaba al Partido Democrático de Costa de Marfil (PDCI) a formar un «frente patriótico» contra la Unión de los Republicanos (RDR). Uno de los párrafos de ese comunicado:

«Hermanos y hermanas del PDCI: Ha llegado el momento del gran salto nacional. Fortalezcamos nuestras filas para frenar a los depredadores. Unámonos para defender a la Nación en peligro. No tenemos más Patria que esta, defendámosla unidos so peligro de desaparecer todos, pues se

nos exige vivir conjuntamente en nuestra casa, pero sin nosotros.»

Notemos que «vivir conjuntamente» es la consigna de la Unión de los Republicanos ((RDR)

No sería necesario más comentarios para que los marfilenses comprendan lo que aquí exponemos. Mas, los que no conocen la realidad marfilense han de saber que los partidos de la alta burguesía marfilense son esencialmente de base étnica. Así, los miembros del RDR son en mayoría originarios del Norte. Numerosas personas del norte han emigrado a otras regiones del país y son considerados por el FPI como electores incondicionales de los candidatos del RDR, de ahí la desconfianza del FPI. La caracterización de «depredadores» no tiene nada de política; se trata sobre todo de una expresión despreciativa hacia los originarios de una determinada región de Costa de Marfil.

Conclusión

El PCRCI sigue fiel a los principios fundamentales de la politología contemporánea, que corresponde a esta época del imperialismo y de las revoluciones proletarias, y que ha visto la victoria de los pueblos sobre el nazifascismo, el sistema colonial, el apartheid, y que ha puesto las bases de las próximas victorias. Recordemos los principios fundamentales consagrados por la Carta de las Naciones Unidas:

1. La agresión a un pueblo o una nación por una potencia, sean los que sean los motivos, es inadmisibles...
2. Las naciones y los pueblos tienen derecho a la autodeterminación y todos los pueblos y todas las organizaciones tienen el deber de apoyar las iniciativas tendentes a la liberación de las naciones y de los pueblos...
3. Las personas tienen derecho a la vida, al trabajo, el acceso a la información científica y a la cultura universal, y a la ayuda en momentos de peligro.

En contra de esos principios políticos y éticos, el ejército francés intervino directamente

en abril, de 2011, entre los principales protagonistas del conflicto marfilense que había llegado a la fase electoral de su acuerdos. Finalmente la «salida de la crisis» por la que se habían obtenido interminables acuerdos, fueron firmados en Marcousis y Ougadugú, pasando por Laomé, Acra y Pretoria, entre 2002 y 2007, no obtenidos por medios políticos o electorales, sino por medios militares. El ejército francés intervino y cambió la relación de fuerzas a favor de Alassane Ouattara. No se puede plantear este período sin tomar partido. Es cierto que hubo elecciones. Los partidarios de Ouattara afirman que ellos ganaron las elecciones de noviembre de 2010 y consideran que su dirigente debía ser Presidente de la República. La intervención del ejército francés fue considerada por ese campo conforme a los acuerdos firmados. El campo de Gbagbo considera que su líder ganó las elecciones de noviembre de 2010, y que incluso fue investido por el Consejo Constitucional antes de ser derrocada por el ejército francés (Gbagbo reivindicaba su elección a primeros de febrero de 2013 en el juicio contra él por el Tribunal Internacional por acusaciones de crímenes). Para ese campo, por consiguiente, la intervención militar francesa fue un golpe de Estado contra «un Presidente democráticamente elegido».

¿Cómo el Partido Comunista Revolucionario de Costa de Marfil (PCRCI) analiza y juzga este lío sobre los principios antes enumerados? Nuestro partido ha tomado nota de la violación de principios éticos descritos, pero no se limita a eso para concluir que Gbagbo era vencedor de la elección y que es necesario apoyarlo. Esta posición se basa en varias razones, de las cuales las más importantes son:

1. El ejército francés está en Costa de Marfil con el acuerdo de todos los protagonistas de la elección presidencial que abordamos; ese ejército actuaba como fuerza de mediación a petición y acuerdo de todos.
2. Una elección en una neocolonia como Costa de Marfil, está siempre salpicada por fraudes, compra de votos, presiones de todo tipo sobre los electores. En el caso que tratamos, habrá quien diga

que el sector que más ha hecho trampas, o es el de Gbagbo que tenía el aparato de Estado en sus manos o el de Ouattara que se basaba en la rebelión armada; la toma de posición de las fuerzas extranjeras sólo se produjo después de un bloqueo de tres meses, de diciembre de 2010 a abril de 2011. Nadie ignora que ningún protagonista emitió alguna reserva en la primera vuelta (de las elecciones) en la que Gbagbo iba en cabeza, ¿Entonces por qué “tolerar” las trampas de la primera vuelta y guerrear por las de la 2ª vuelta?

3. La violación de principios éticos, como es la agresión a un país por las fuerzas armadas imperialistas, ha de ser denunciado; el PCRI lo ha hecho, pero afirmar que esa violación automáticamente aprovechaba a Gbagbo, nuestro partido no ha visto fundamento alguno en ello y sigue sin verlo. Si los revolucionarios deben defender absolutamente el campo de Gbagbo, eso presupone la convicción de que ese sector representa el que se opone al imperialismo. Defender los principios fundamentales de la politología moderna no significa llorar por el régimen de Gbagbo, y menos aún defenderlo post mortem. Esto que escribimos vale, por ejemplo, para el campo Bozizé que acaba de caer en Centroáfrica. Para el PCRI el sector de Ouattara es pro imperialista; el campo de Gbagbo es un componente de las fuerzas pro imperialistas en Costa de Marfil que no hay que confundir con la voluntad, todavía un tanto difusa, del pueblo marfilense de liberarse de la dominación exterior, voluntad de la que ha abusado el campo de Gbagbo en los últimos años; el campo de Gbagbo es el portaestandarte del chovinismo belicoso, un dique contra el desarrollo del internacionalismo en los medios obreros y trabajadores del país. Ninguna concesión puede hacerse a esa ideología que se opone radicalmente al desarrollo del antiimperialismo que unifica las energías de todos los pueblos de Costa de Marfil.

4. Podemos ver esta cuestión desde otro ángulo para ver si el campo Gbagbo puede ser recuperado en base a los principios; imaginemos que el PCRCI hubiera estimado que el sector Gbagbo se sitúa del lado del pueblo y que las contradicciones con el sector de Gbagbo son secundarias en relación a la contradicción con el imperialismo francés, y que por tanto una alianza PCRCI-FPI era posible o deseable. Tal alianza, cuya fuerza principal sería el campo Gbagbo, no estaría dirigida contra el imperialismo francés, sino contra las nacionalidades opuestas a mantener a Gbagbo en el poder. El PCRCI justamente ha rechazado asociarse contra ciertas nacionalidades de nuestro país. El juicio de la historia no nos será contrario sobre este punto. La «presión» de los «jóvenes patriotas» de Gbagbo contra el ejército francés para hacerle entender que es culpable de una «injusticia» al negarse a aplicar el acuerdo de defensa Francia-Costa de Marfil, el rechazar salvar el régimen Gbagbo frente a la rebelión, en ello no hay ni un ápice de lucha antiimperialista. Desde el 2000 al 2011, el campo Gbagbo no ha formulado ninguna consigna de lucha contra la presencia francesa. Repasando la historia de las luchas revolucionarias de los pueblos del mundo, nos parece que las alianzas se basan en objetivos comunes, claros, entre fuerzas políticas que mantienen relaciones o las han tenido mejores en el pasado, que tienen puntos doctrinales comunes. El ejemplo del frente anti japonés chino, nos sirve a menudo de referencia y nos parece, equivocadamente, como intervenido «ex nihil» o por el hecho del odio com-

partido contra el imperialismo japonés. Debemos saber, empero, que el Partido Comunista Chino se creó en el ambiente patriótico impulsado por el Kuomintang de Sun Yat Sen, y sobre la base de la misma comprensión de patriotismo; los dos partidos que se oponían abiertamente a la dominación japonesa, trabajaban conjuntamente y se conocían. El PCC se daba cuenta de la naturaleza de las variaciones de la línea del Kuomintang, dirigido por Chang Kai-Chek, que se había transformado en aliado del imperialismo estadounidense. No hay que olvidar el contexto de la segunda guerra mundial en la que la URSS apoyaba al PCCh y los EE.UU. al Kuomintang, pero los dos eran aliados que deseaban la derrota de Japón, al menos hasta el fin de las II Guerra Mundial. El PCRCI y el FPI no se han acercado jamás el uno al otro a causa de la defensa y la propaganda nacional chovinista por el FPI. Mas afirmamos que nuestro partido está dispuesto, como siempre lo ha estado, a examinar favorablemente toda propuesta de lucha común contra el imperialismo. En el pasado tuvimos iniciativas en ese sentido sin resultado.

En la lucha de liberación junto a los pueblos de Costa de Marfil, el PCRCI tiene una estrategia y táctica justas que consisten en desarrollar el internacionalismo en el movimiento obrero multinacional de Costa de Marfil, y a trabajar para lograr un movimiento patriótico justo. No renuncia a sus esfuerzos para combatir en nacional chovinismo belicoso. Son estas condiciones para el desarrollo de un movimiento antiimperialista capaz de resolver el problema nacional de forma adecuada y de liberar a Costa de Marfil de la dominación extranjera.

Abiyán, 25 de septiembre de 2013
Partido Comunista Revolucionario de Costa de Marfil

■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ Ecuador

Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador – PCMLE
Pablo Miranda

La cuestión del poder

“Conquistar el poder y mantenerlo es la tarea más importante de toda clase social, porque sus concepciones filosóficas, políticas, económicas y sociales no pueden realizarse plenamente sino desde el poder. Antes se hace propaganda de esas concepciones, se las difunde, se lucha por ellas, se puede conquistar algunas reivindicaciones parciales, se puede alcanzar reformas; pero sólo con mando político, sólo desde el poder, es posible llevarlas a la práctica en forma total. Por eso cada clase social aspira al poder político y lucha por él”

LINEA POLITICA DEL PCMLE

Desde la aparición de la propiedad privada y el surgimiento de las clases sociales, se planteó la división social del trabajo; una parte de la población debía trabajar en la agricultura y la ganadería y, un grupo minoritario se encargaría de la administración de los bienes de la comunidad. Esta división del trabajo permitió el apareamiento de un sector de la comunidad que no trabajaba; inicialmente esos “administradores” eran resultado de la elección por parte de todos, posteriormente esas responsabilidades se tornaron hereditarias, fueron apropiadas por un grupo “selecto”. De esta manera, se expresó el poder y consecuentemente, la lucha por detentarlo. Desde entonces hasta nuestros días la cuestión de quien tiene en sus manos el poder y lo utiliza en su beneficio ha constituido la razón para las confrontaciones sociales, económicas y políticas en todas las sociedades.

El Manifiesto del Partido Comunista (Marx y Engels - 1848) señala: “la historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases”.

La lucha de clases es, esencialmente, la lucha por el poder político cuyos resultados permitirán el usufructo del poder económico y su mantención.

El advenimiento del capitalismo simplificó de manera extraordinaria las relaciones de clases. Cómo es sabido no es posible la existencia de la clase de los capitalistas, la acumulación y concentración de la riqueza sin la existencia de la clase obrera y la apropiación por parte de la burguesía de la riqueza creada por aquella. Estas circunstancias colocaron en orillas contrapuestas a la burguesía y a la clase obrera. La confrontación de intereses entre estas clases dinamiza la vida de la sociedad en todos los ámbitos.

La lucha de la clase obrera por romper las cadenas de la esclavitud asalariada y la determinación de la burguesía por mantener y perpetuar sus intereses y privilegios han jalonado las más importantes confrontaciones sociales y políticas. Han significado por parte de los trabajadores la organización sindical a nivel nacional e internacional, la constitución de los partidos comunistas y obreros, el reclamo

“La época del capitalismo y el imperialismo está atravesada por esta aguda confrontación de intereses entre la clase obrera y la burguesía que se expresa en todos los terrenos y en todos los niveles desde las demostraciones pacíficas hasta la guerra revolucionaria, desde la aplicación de la legalidad burguesa hasta la guerra de agresión contra los trabajadores y los pueblos...”

legal, el pliego, la contratación colectiva; la movilización, la huelga, los levantamientos, las insurrecciones armadas, la revolución, el ascenso en varios países de la clase obrera al sitio de clase dominante. Por parte de la burguesía, de los monopolios y los países imperialistas el establecimiento de una legislación laboral que, pese a la lucha, a las conquistas sociales, a las demandas de los trabajadores, preserva los intereses del capital; la implantación, en los últimos tiempos de la legislación neoliberal que echa abajo importantes derechos y conquistas de la clase obrera; la represión legalizada, la persecución, la prisión, la tortura y el asesinato; la ruptura de la propia legalidad burguesa creada por ellos y la imposición de dictaduras militares y del fascismo.

La época del capitalismo y el imperialismo está atravesada por esta aguda confrontación de intereses entre la clase obrera y la burguesía que se expresa en todos los terrenos y en todos los niveles desde las demostraciones pacíficas hasta la guerra revolucionaria, desde la aplicación de la legalidad burguesa hasta la guerra de agresión contra los trabajadores y los pueblos.

Sin embargo como en el pasado feudal y esclavista, la lucha por el poder involucra también, en el seno de las clases dominantes, a las

diversas fracciones de clase que pugnan por la hegemonía, por ser las directas usufructuarias del poder y, para conseguirlo se enfrentan en contiendas, a veces agudas y violentas, entre ellas. El desarrollo del capitalismo, de las fuerzas productivas tanto como las demandas de los trabajadores han desembocado en estadios nuevos que permiten a los grupos burgueses y monopolistas disputar el ejercicio del poder a través de las elecciones en la democracia representativa. Sin embargo cuando es necesario, la burguesía ha debido recurrir a las dictaduras militares, al fascismo, a las conspiraciones palaciegas, a los golpes de estado.

La historia del imperialismo es, esencialmente, la guerra de agresión y de rapiña sobre los países y naciones dependientes, así como el enfrentamiento, entre los diversos países imperialistas por el reparto del mundo. En la época del imperialismo se han producido las más grandes confrontaciones militares de toda la historia de la humanidad, la primera y segunda guerras mundiales. En este período se ha desarrollado a altísimos niveles la industria de guerra y la utilización de la ciencia y la tecnología con propósitos militares. Sin embargo, el capitalismo, en su fase superior, el imperialismo ha podido en algunos períodos dirimir sus contradicciones por la vía diplomática, por la presión económica, a través de la disuasión, imponiendo el miedo y la amenaza de las potencias militares y utilizando las organizaciones internacionales.

Las contradicciones interburguesas, intermonopolistas y entre los diversos países imperialistas son también, evidentemente, expresión del desarrollo de la lucha de clases, de la disputa del poder.

La respuesta de la clase obrera recorrió desde la defensa instintiva hasta la elaboración de una concepción ideológica y política, la propuesta de un programa y de un proyecto de sociedad, la sociedad de los trabajadores, el socialismo y ulteriormente la eliminación de la desigualdad social, la abolición del estado, de las fuerzas armadas, la desaparición de las clases sociales, la implantación del comunismo.

El ideal de la igualdad social, la vigencia plena de la justicia social, de la libertad y la democracia fue el sueño de la humanidad

desde la aparición de la propiedad privada y las clases sociales; sólo con el advenimiento del capitalismo y el apareamiento de la clase obrera como creadora de la riqueza fue posible que ese ideal se concretara en principios y postulados, en propuestas y programas, en guías y caminos.

El estudio multilateral y profundo del capital y de la lucha de los trabajadores realizado por Carlos Marx y Federico Engels permitió desentrañar el curso de la Historia, los protagonistas y los caminos. El surgimiento del socialismo científico permitió a la clase obrera asumir su conciencia de clase, pertrecharse de sus enseñanzas y emprender el camino de su liberación. El marxismo leninismo, sus principios revolucionarios vienen constituyendo la guía para la organización y la lucha de la clase obrera y los pueblos, para la constitución y desarrollo del partido revolucionario del proletariado.

El proceso de la organización y combate de la clase obrera por su liberación social, por la implantación del socialismo colocó a la orden del día el debate de cómo alcanzar ese gran propósito. En la fábrica, en el sindicato, en los nacientes partidos obreros, entre los trabajadores avanzados que abrazaron el ideal del comunismo se plantearon dos caminos y perspectivas:

- i.- La experiencia demostraba que los capitalistas no renunciaban a sus intereses y privilegios, es decir a la apropiación de la riqueza creada por los trabajadores, defendían a capa y espada su mundo; a los trabajadores no les quedaba otro camino que derrumbar el viejo orden capitalista y erigir el nuevo mundo del trabajo. El socialismo no advendría como regalo de los de arriba, se construiría con el ascenso de la clase obrera al poder. Los principios revolucionarios del socialismo científico eran la guía para la organización y la unidad, para los combates y la victoria de la clase obrera, para el derrumbe del capitalismo y la implantación del socialismo.
- ii.- Los trabajadores con la poderosa organización sindical, con sus partidos políticos, la participación en la política, en el

parlamento burgués podrían alcanzar leyes en favor de sus intereses, a través del sufragio universal podrían vencer a los capitalistas ultramontanos y entenderse con los empresarios conscientes. Así, de esa manera, los ideales de la igualdad social, de la justicia social podrían advenir y beneficiar a la clase obrera y al conjunto de la sociedad. Se planteó la reforma social como alternativa. Se fue configurando el reformismo como una corriente ideológica y política en el seno del movimiento obrero y revolucionario que viene actuando con diversos nombres y matices.

Este debate entre la revolución y la reforma continúa. Se hace patente entre los proletarios, los comunistas de un lado y, los oportunistas de todos los colores de otro, entre el marxismo leninismo y el revisionismo. El marxismo leninismo es la ideología de la clase obrera, es la concepción del partido marxista leninista, es la guía para organizar y hacer la revolución. El oportunismo, el reformismo y el revisionismo son expresión de la ideología de la burguesía en el seno del movimiento obrero y revolucionario.

Lo esencial de este debate teórico es la cuestión del poder. Para los comunistas marxista leninistas, la superación del capitalismo por el socialismo exige el derrocamiento de la burguesía y el imperialismo; la implantación del poder popular, el ascenso de la clase obrera y las otras clases trabajadoras a la condición de clases dominantes. Para los oportunistas de toda laya, se puede alcanzar el bienestar social, los derechos de los trabajadores y los pueblos en el marco del propio sistema, a través de la lucha que logre leyes y preceptos que garanticen esas demandas. Es decir los revolucionarios proletarios luchamos por el poder, los revisionistas renunciaron al combate por el poder, abogan por edulcorar el capitalismo.

Para la lucha por el poder no bastan las corporaciones, las cámaras de la producción, los sindicatos patronales en el ámbito de las clases dominantes; no son suficientes los sindicatos obreros y las comunas campesinas entre los trabajadores. El desarrollo de la lucha política planteó, desde hace mucho tiempo,

la necesidad de los partidos políticos. Esto es así tanto para los de arriba como para los de abajo.

La revolución social del proletariado, la liberación nacional de los pueblos y naciones demanda la existencia del partido comunista.

El partido marxista leninista representa los intereses de la clase obrera, lucha por convertirlos en realidad desde el poder. En el Ecuador de nuestros días los intereses y los objetivos inmediatos de la clase obrera coinciden, en lo fundamental, con los intereses de las otras clases y capas sociales trabajadoras de la ciudad y el campo, con los intereses de las capas medias que anhelan la independencia nacional, el progreso social y material del país, con los altos intereses de la nación ecuatoriana, de los pueblos y nacionalidades indígenas, de los negros y montubios.

Para cumplir su responsabilidad histórica de unir, organizar, educar políticamente y conducir a los trabajadores y a los pueblos a la lucha por el poder, el partido comunista debe asumir importantes y grandes tareas:

1.- Teniendo en cuenta que la revolución social del proletariado ha de desarrollarse en cada país[1] el partido, con la guía del marxismo leninismo y el conocimiento esencial de las condiciones económicas, sociales y políticas, del proceso histórico de la lucha de los trabajadores, debe **elaborar la estrategia y la táctica de la revolución; debe proponer el programa y trazar las orientaciones políticas generales de la lucha revolucionaria por el poder.**

2.- La revolución, la responsabilidad de organizarla y hacerla exige **la construcción de un gran movimiento revolucionario de las masas trabajadoras y la juventud.** La concepción de que la historia es obra de las masas es parte esencial del arsenal revolucionario proletario.[2]

3.- Debe asumir en los hechos la compleji-

dad del proceso revolucionario. La lucha por el poder exige organizar y educar políticamente a la clase obrera, las demás clases trabajadoras, los pueblos y la juventud. Ese gran cometido debe realizarse en la teoría y en la práctica; en la lucha diaria por los intereses inmediatos de los trabajadores, en el enfrentamiento a la patronal, en el sindicato, en la negociación y en la huelga; en la lucha consecuente frente al gobierno burgués por los derechos de los trabajadores y los pueblos; en la lucha política por las libertades públicas y la democracia. La participación de los trabajadores con la conducción del partido en todas y cada una de las manifestaciones de la lucha reivindicativa y política que se libra cotidianamente debe tener en la acción y la perspectiva la mira en el poder. El Partido debe elaborar su política de cara a los trabajadores pero también en relación con toda la sociedad. **La política del partido une en los hechos, en la concepción y en la práctica, las diversas batallas tácticas con el objetivo estratégico de la conquista del poder.**

4.- La conquista del poder exige la unidad de las clases sociales interesadas en la revolución, **demanda el trabajo tesonero del partido por construir el frente único revolucionario;** se trata de una tarea política y organizativa que se cumple en las condiciones concretas de la sociedad, que puede enriquecerse diariamente pero que también puede enfrentar dificultades.

5.- La lucha contra el capital, por derrocar el poder del imperialismo y la burguesía se libra en todos los terrenos: ideológicos, políticos y organizativos; en las más diversas situaciones: oponiéndose a la burguesía en el marco de la democracia representativa, en la semi legalidad, enfrentando a los capitalistas constituidos como dictaduras militares, luchando abiertamente contra las políticas reaccionarias erigidas en poder, batallando contra

[1] “Aunque no lo es por su contenido, en su forma la lucha del proletariado contra la burguesía es, por ahora, una lucha nacional. Es natural que el proletariado de cada país debe acabar en primer término con su propia burguesía.” Manifiesto del Partido Comunista.

[2] Con la clase obrera y los pueblos, los comunistas luchamos por sus intereses; con ellos debemos y podemos conquistar el poder; con ellos debemos construir cualquier de las formas de la democracia popular, de dictadura del proletariado, el Estado socialista, construir el socialismo y avanzar. Proclama comunista a los trabajadores y los pueblos. CIPOML, Quito, agosto de 1994.

el reformismo burgués que puede desmovilizar y desarmar ideológica y políticamente a los trabajadores y los pueblos. **Estas circunstancias exige del proletariado y su partido la aplicación de todas las formas de lucha.**

6.- La capacidad del partido de actuar en las diversas condiciones sociales y políticas, de utilizar todas las formas de lucha implica, necesariamente, comprender que los capitalistas no renunciarán al usufructo del poder, que lo mantendrán legalmente y a sangre y fuego y, por tanto, **la única forma de derrocar el poder burgués será la utilización de la violencia revolucionaria**[3].

7.- No será posible la conquista del poder sino crece y se fortalece el partido revolucionario del proletariado, **sino se construye un poderoso y aguerrido partido comunista**[4].

El PCMLE es el partido político de la clase obrera en el Ecuador, representa genuinamente sus intereses inmediatos y mediatos, tiene claro que los objetivos más altos de los trabajadores y los pueblos sólo se pueden cumplir de manera integral desde el poder popular, construyendo el socialismo.

El PCMLE asumió sus responsabilidades desde su aparición en la vida social y política de la clase obrera, el 1º. de agosto de 1964. Van a cumplirse 50 años de organización y lucha por conducir a la victoria la revolución ecuatoriana. En ese proceso hemos ganado experiencia y madurez, venimos acercando el temple revolucionario; hemos alcanzado importantes éxitos y victorias, hemos encajado derrotas y reveses; estamos de pie y tenemos la disposición de continuar la lucha por la revolución y el socialismo.

La responsabilidad de organizar y hacer la revolución la venimos cumpliendo de manera ininterrumpida:

1.- Con la guía del marxismo leninismo, con el conocimiento de la realidad económi-

co social del país, con el adentramiento en el movimiento popular, en la organización y la lucha de la clase obrera, los pueblos y la juventud, recuperando la tradición de lucha, las experiencias, las lecciones de las victorias y derrotas hemos elaborado la estrategia y la táctica de la revolución ecuatoriana, **la Línea Política del PCMLE**. Con las líneas maestras del proceso revolucionario venimos trabajando por unir, organizar, educar políticamente a las masas trabajadoras y a la juventud; confrontamos las políticas de las clases dominantes; dirigimos el combate valeroso de los hombres y mujeres del pueblo que se involucran en la lucha por la emancipación social. En esa perspectiva mantenemos siempre en alto los objetivos del poder popular y el socialismo. Los comunistas marxista leninistas no ocultamos nuestros objetivos finales, la eliminación de las clases sociales, la desigualdad social y la construcción del socialismo y el comunismo.

El análisis concreto de la realidad concreta desde las posiciones del proletariado, con la guía del marxismo leninismo nos llevó a concluir que los objetivos centrales del partido en la presente etapa son la conquista del poder popular y el socialismo; que, la edificación del socialismo implica, exige en el Ecuador el cumplimiento de importantes tareas de carácter democrático y antiimperialista, tales como la reforma agraria integral y la lucha consecuente, hasta el final de las tareas nacionales que deben impulsarse simultáneamente con los objetivos socialistas de expropiación de la propiedad privada y su socialización. Es decir, la revolución ecuatoriana tiene como objetivo central la conquista del poder popular y el socialismo, un solo propósito que debe cumplir tareas y responsabilidades de carácter democrático, nacional y socialistas de manera simultánea, en un único proceso.

[3] De que la violencia desempeña en la historia otro papel (además del de agente del mal), un papel revolucionario; de que, según la expresión de Marx, es la partera de toda vieja sociedad que lleva en sus entrañas otra nueva; de que la violencia es el instrumento con la ayuda del cual el movimiento social se abre camino y rompe las formas políticas muertas y fosilizadas... Engels. Anti Dühring.

[4] Educando al partido obrero, el marxismo educa a la vanguardia del proletariado, vanguardia capaz de tomar el poder y de conducir a todo el pueblo al socialismo, de dirigir y organizar el nuevo régimen, de ser el maestro, el dirigente, el jefe de todos los trabajadores y explotados en la obra de construir su propia vida social sin burguesía y contra la burguesía. Lenin.- El Estado y la Revolución.

2.- Estamos plenamente convencidos de que la revolución social es una gran empresa en la que participan, consciente y voluntariamente, millones de seres humanos y, por esa causa entregamos nuestros mejores esfuerzos y energías a la construcción de un poderoso movimiento revolucionario de las masas. Asumimos en la teoría y en la práctica los principios del materialismo histórico de que las masas son las hacedoras de la historia. Para cumplir este propósito insistimos siempre en la necesidad de estrechar los vínculos de unión del partido con las masas.

Las relaciones del partido con las masas son de naturaleza ideológica, política y orgánica. Los lazos ideológicos con las masas se expresan, se van construyendo en la medida que las propuestas estratégicas del poder popular, de la revolución y el socialismo van calando en la subjetividad de las masas trabajadoras y de la juventud, en tanto y en cuanto los luchadores sociales más destacados las hacen suyas. Los vínculos políticos se afirman y

desarrollan en la magnitud en que los trabajadores, los pueblos y la juventud van aprehendiendo las orientaciones políticas elaboradas por el partido, las hacen suyas y luchan por hacerlas realidad; la política revolucionaria del partido tiene en cuenta los problemas y aspiraciones de las masas para proyectarlas a la lucha por el poder. La relación orgánica del partido con las masas se va construyendo en tanto y en cuanto los mejores luchadores, los más consecuentes sindicalistas y campesinos, los más decididos combatientes juveniles se incorporan a las filas del partido, se convierten en militantes y cuadros revolucionarios; en la medida que las células del partido surgen en las fábricas y empresas, en las comunas campesinas, en los centros de educación, en los barrios populares; entre los mestizos, los indígenas y los negros.

3.- Organizar y hacer la revolución demanda proclamar ese objetivo, pero también luchar diariamente, en las condiciones concretas por acercar esos propósitos, es decir hacer



política revolucionaria. El PCMLE asume que su responsabilidad esencial es la revolución y el socialismo; que ese alto objetivo se cumple, más allá de su enunciado, con la comprensión de que la revolución se organiza y se hace. En esos propósitos el Partido elabora su política a partir de los intereses inmediatos de la clase obrera, las demás clases trabajadoras de la ciudad y el campo, de los pueblos y nacionalidades indígenas, de los afrodescendientes, la juventud y, los proyecta a la lucha contra el capital y sus representantes, los gobiernos de turno, la institucionalidad burguesa y las leyes que la resguardan. Más allá de los intereses inmediatos, de la lucha directa contra la patronal, la política revolucionaria del partido defiende las libertades públicas, la democracia, el derecho de organización y huelga, los derechos humanos, se opone frontalmente a toda forma de represión social y política; apunta también, contra las expresiones concretas de la dominación y el saqueo imperialista. Las expresiones diarias de la política revolucionaria tienen en cuenta los acontecimientos, los actores y protagonistas, los intereses y comportamientos de todas las clases trabajadoras, las contradicciones interburguesas; interpretan esas circunstancias desde los intereses de la clase obrera y plantean alternativas y propuestas válidas para la situación concreta, para las masas trabajadoras y la juventud pero también para el conjunto de la sociedad.

La propaganda revolucionaria, el accionar de los militantes, de las diversas fuerzas del partido, el propio desarrollo de la lucha de las masas son, en los hechos, expresiones concretas, manifestaciones de la táctica que apuntan al objetivo estratégico de la conquista del poder. Esta afirmación está demostrada porque cada una de esas manifestaciones contribuye a fortalecer las fuerzas revolucionarias, a difundir la política del partido, los ideales del cambio, de la revolución y el socialismo, el desenmascaramiento del capitalismo y sus lacras, a la denuncia de las políticas reaccionarias de los gobiernos burgueses, abonan al fortalecimiento de la unidad de las clases trabajadoras, los pueblos y la juventud, al propósito de la construcción del partido, forman parte del proceso de acumulación de fuerzas.

“El PCMLE asume que su responsabilidad esencial es la revolución y el socialismo; que ese alto objetivo se cumple, más allá de su enunciado, con la comprensión de que la revolución se organiza y se hace. En esos propósitos el Partido elabora su política a partir de los intereses inmediatos de la clase obrera, las demás clases trabajadoras de la ciudad y el campo, de los pueblos y nacionalidades indígenas, de los afrodescendientes, la juventud y, los proyecta a la lucha contra el capital y sus representantes, los gobiernos de turno, la institucionalidad burguesa y las leyes que la resguardan...”

La experiencia histórica del partido pone en evidencia la aplicación del marxismo leninismo, de la Línea Política en el contexto de una sociedad en movimiento, de la agudización de las contradicciones, del propio desarrollo del movimiento de masas; demuestra que vamos ganando pericia en la tarea de elaborar política, de diseñar alternativas para las masas, que contamos con un proyecto político inmediato y mediato.

“Protesta con propuesta” es una fórmula que resume la esencia de la política del partido. Las falacias de la burguesía y el imperialismo, de la reacción y el oportunismo de que solamente somos “contra”, “dinosaurios” que están desfasados del desarrollo histórico, “tira piedras” y “garroteros” son, evidentemente, expresiones de un rabioso anticomunismo, de

la intencionalidad de aislarnos de las masas y la juventud, de divorciarnos de los pueblos. Si bien esa campaña ha calado en buena parte de la opinión pública democrática, incluso de ciertos sectores de la clase obrera y la juventud; entre los sectores populares que combaten, allí donde los comunistas y sus políticas estamos presentes y trabajamos con tesón esos ataques no tienen la misma acogida, son contrastados con la realidad. Esta situación exige que el Partido se esfuerce por hacerse más evidente entre las clases trabajadoras y los pueblos, por mostrarse como lo que somos, luchadores sociales comprometidos con el pueblo, con el presente y el futuro; por hacer patente lo que hicimos y estamos realizando en favor del cambio social; por desvirtuar los infundios de la campaña anticomunista.

Debemos, en primer lugar decir quiénes somos y que queremos para hoy y para mañana, para los trabajadores y los pueblos, para el país; tenemos que superar la situación de que la mayoría del pueblo nos conoce por lo que dicen de nosotros las clases dominantes, los gobiernos de turno y los oportunistas, por lo que difunde la televisión y la prensa. En segundo lugar, es necesario pasar a la contraofensiva en el terreno político e ideológico, denunciar la política reaccionaria del gobierno, las lacras del capitalismo, el saqueo y la expoliación del imperialismo.

La ofensiva de naturaleza ideológica y política la lleva adelante por todos los medios la reacción rabiosamente anticomunista, los representantes de la burguesía y el imperialismo en el gobierno de la “revolución ciudadana”, los oportunistas de todos los colores, el revisionismo y los traidores; tiene el propósito de aniquilar a las fuerzas revolucionarias, principalmente al PCMLE y sus fuerzas. Esta ofensiva se torna ahora, en las condiciones, de la derrota electoral de este año, más virulenta y agresiva. Ilusoriamente sus inspiradores y ejecutores piensan que van a obtener un éxito rotundo. Los reaccionarios y oportunistas se estrellarán con la férrea decisión de los revolucionarios de cerrarles el paso.

Concebimos esta contienda como una expresión de la política revolucionaria, como un nuevo estadio de la lucha ideológica.

De un lado se pavonea el reformismo y el oportunismo en el gobierno, cuenta con muchos recursos ideológicos y políticos para seducir con sus ideas y propuestas la subjetividad de las masas trabajadoras, de los pueblos y la juventud, posee recursos para una agresiva política asistencialista que se enfoca a los sectores más empobrecidos de la ciudad y el campo, tiene en sus manos la capacidad de comprar a parte de la dirigencia sindical y popular con cargos burocráticos, con embajadas y consulados, dispone de las leyes y la institucionalidad, los jueces y la corte para criminalizar la protesta social[5], para perseguir y apresar a los luchadores sociales, a los dirigentes sindicales y populares consecuentes, mediante disposición presidencial se dictó el Decreto 16 que restringe los derechos de organización y huelga. Esa ofensiva anticomunista apunta a debilitar y desarticular el movimiento de masas, a dividir y cooptar al movimiento indígena, a la CONAIE y a Pachakutik y, a destruir, eliminar, “enterrar” al MPD. Con “la zanahoria y el garrote” trabaja por alcanzar estos objetivos.

Al frente estamos los trabajadores y los pueblos, los izquierdistas y revolucionarios, los comunistas que adolecemos de una inflexión caracterizada por la desmovilización del movimiento obrero, popular y juvenil; por un cierto éxito en la cooptación de dirigentes sindicales; por serias grietas en la organización sindical provocadas por la política divisionista del gobierno y la patronal; por limitaciones y debilidades de los partidos y organizaciones de izquierda y revolucionarios; por el impacto de la derrota electoral de febrero de 2013. Sin embargo estas circunstancias no eliminan la necesidad de nuestra existencia y accionar, somos los sujetos sociales que creamos la riqueza, los protagonistas, desde siempre, de la lucha por el progreso social y material, de los combates por la libertad y la igualdad social. Esta campaña no nos quita la razón histórica,

[5] Se está discutiendo en estos momentos un nuevo Código Penal Integral que institucionaliza la criminalización de la protesta social tipificándola de terrorismo y sabotaje.

no podemos ser reemplazados en el cumplimiento de nuestras responsabilidades y tareas. Si nos golpean contamos con la capacidad de recuperarnos, si nos debilitan podemos enfrentar esas circunstancias, curar esas heridas y avanzar, si nos derrotan, seremos capaces de asimilar las lecciones, reconocer nuestros errores y reemprender el camino y, en el hipotético caso de que nos eliminaran, ocurrirá lo que registra la Historia de la humanidad a lo largo de milenios, otros tomarán nuestras banderas y la lucha seguirá.

Evidentemente, nos encontramos a la defensiva estratégica. El enemigo de clase tiene la iniciativa, el gobierno de Correa nos acosa permanentemente, ha conseguido deslegitimarnos ante ciertos sectores de las masas y de la opinión pública. Frente a todo eso, una cosa es cierta. Aquí estamos y tenemos la decisión de continuar la lucha: tenemos dificultades, afrontamos adversidades, peleamos en terreno áspero, en condiciones adversas pero tenemos la razón histórica, contamos con una política revolucionaria justa y oportuna, en lo fundamental, tenemos plena conciencia de quienes son los enemigos del pueblo y el país, de quienes constituimos los protagonistas del cambio social, contamos con raíces profundas entre los trabajadores y los pueblos, en el seno de la juventud, con una importante experiencia en la organización y la lucha revolucionaria. Por estas razones y, porque, principalmente, representamos el presente y el futuro de los pueblos y la patria, la Revolución y el Socialismo, no nos aniquilarán, seguiremos luchando, encajaremos los golpes y reveses, contraatacaremos y un día, retomaremos la iniciativa, pasaremos a la ofensiva y triunfaremos.

La defensiva estratégica es lo medular de la política revolucionaria del partido en las actuales condiciones, consiste, esencialmente, en la resistencia organizada, en la defensa y el fortalecimiento de nuestras fuerzas, en la actitud corajuda para encajar los golpes y reveses, en la búsqueda del momento oportuno para contraatacar e infringir golpes al enemigo, así hasta recuperar fuerzas y recapturar la iniciativa. Esa política debemos desarrollarla en todos los terrenos, en las diversas circunstancias,

en todos los frentes y lugares, en el debate teórico y político, en la asamblea, en la calle y en la fábrica, en la comuna y asociación campesina, en los barrios populares y entre los trabajadores autónomos, en las universidades y los colegios, en la organización política de las masas, en las corrientes sindicales, en los frentes políticos

4.- Las clases sociales trabajadoras de la ciudad y el campo, la clase obrera, los trabajadores por cuenta propia (la pequeño burguesía urbana), el semiproletariado, el campesinado pobre y medio; son sujetos sociales que producen la riqueza, están uncidos al yugo de la explotación y opresión del capital, necesitan del cambio revolucionario, de la liberación, están interesadas en tanto clases en la ruptura de las cadenas de la explotación, anhelan, desean la libertad, la democracia, la igualdad social. La nación ecuatoriana, los pueblos y nacionalidades indígenas, el pueblo negro soportan la expoliación y dominación del imperialismo, de manera particular del imperialismo norteamericano; en tanto pueblos oprimidos necesitan y están interesados en la liberación nacional, en la independencia definitiva del país, en su desarrollo y progreso ininterrumpidos, independiente y soberano.

La liberación social y nacional de los trabajadores y los pueblos del Ecuador sólo se podrá alcanzar con el derrocamiento de la dictadura de la burguesía y la implantación del poder popular.

Se trata de un mismo proceso, no se puede obtener la liberación social, la eliminación de la explotación y opresión capitalistas sin romper de manera simultánea las cadenas de la dependencia del imperialismo y, en consecuencia, no se podrá alcanzar la independencia nacional plena sin destruir el poder de la clase de los capitalistas instaurado en el país. El capital internacional y sus socios sirvientes los capitalistas ecuatorianos conforman un maridaje reaccionario que se apoya mutuamente, no pueden existir el uno sin el otro.

Derrocar estos grandes enemigos de la revolución exige la más amplia y sólida unidad de las clases trabajadoras y los pueblos. La Línea Política del PCMLE señala certeramente la necesidad de la construcción del Frente Único

Revolucionario.

Este alto propósito debe contar con el protagonismo y la dirección de la clase obrera, única clase trabajadora que, por su situación en el centro de la cadena de la producción, por su experiencia histórica, porque sus objetivos inmediatos y mediatos coinciden plenamente con los intereses de las demás clases trabajadoras y, porque su liberación está atada a la emancipación de toda la humanidad y, por consiguiente, cuenta con la capacidad de unir en un torrente a todos los trabajadores. El Frente Único Revolucionario se apoya, fundamentalmente, en la alianza obrero campesina.

El Frente Único Revolucionario tiene en cuenta la necesidad de unir en sus objetivos liberadores a la nación ecuatoriana, a los pueblos y nacionalidades indígenas, al pueblo negro en torno a su propuesta programática, a sus organizaciones y actividades.

Para construir ese Frente se debe tener en cuenta que los pueblos del Ecuador soportan la opresión imperialista, la injerencia descarada en los asuntos del país y por tanto pueden esclarecerse de la naturaleza intervencionista, de la catadura agresiva y expoliadora de los

monopolios internacionales y los países imperialistas, y, en la práctica apreciables sectores vienen asumiendo conciencia de esa dominación y de la necesidad de la liberación. Además, es indispensable que los marxista leninistas tengamos claro que el Ecuador es un país plurinacional en el que cohabitan varios pueblos, hermanos por una larga convivencia histórica, por lazos de consanguinidad, por objetivos comunes de libertad y progreso; pero que, sufren el peso de la explotación y opresión capitalista, de las ideas de las clases dominantes que son reaccionarias y decadentes y, que han implantado unas relaciones interculturales racistas, discriminatorias y excluyentes que obstaculizan la unidad y la lucha conjunta de los trabajadores de los diversos pueblos.

Los objetivos de la independencia, la oposición y la lucha contra la dominación extranjera, en oposición a la mundialización imperialista que pretende destruir el país y absorberlo en el mundo "globalizado" despiertan los ideales patrióticos de apreciables sectores de las capas y clase medias que aspiran a un Ecuador soberano; esos sectores pueden



y deben ser integrados al Frente Único Revolucionario teniendo presente que pretenderán dirigirlo y conducirlo en sus propósitos específicos.

El Frente Único Revolucionario lo venimos construyendo desde la fundación del partido, hemos colocando los cimientos y continuamos todos los días su edificación, ladrillo tras ladrillo. Se trata de un proyecto social y político que exige una justa política revolucionaria del partido que tenga en cuenta los intereses de los sujetos interesados en él, que se levante sobre la base de la discusión franca de las propuestas, que busque los elementos de unidad y deje de lado las cuestiones que lo obstaculizan.

El proyecto emancipador de los trabajadores y los pueblos se viene desarrollando por decenios, en los últimos años, en las calles y en las luchas hemos participado juntos la mayoría de sus protagonistas, nos hemos unido en los propósitos inmediatos e inclusive en propuestas programáticas a mediano plazo. Ese proyecto viene sumando en la práctica a los trabajadores, a la mayoría de las centrales sindicales, aquellas agrupadas en el Frente Unitario de los Trabajadores (FUT), a la UGTE, a los sindicatos independientes, al combativo sindicato de los maestros, a las organizaciones de campesinos, de pobladores pobres, de pequeños comerciantes, a las aguerridas organizaciones de la juventud estudiantil, FESE y FEUE; viene incorporando como un valioso torrente al movimiento indígena, a CONAIE y ECURRUNARI, principalmente, a diversas organizaciones del pueblo negro; viene integrando a los partidos y organizaciones de izquierda y revolucionarias, legales e ilegales. Este Proyecto tiene a su haber la participación en la lucha diaria por los intereses de los trabajadores, los pueblos y la juventud; la organización de importantes acciones y paros provinciales y regionales en oposición al centralismo y al atraso; el desarrollo de numerosas huelgas nacionales en combate valeroso contra el neoliberalismo; la realización de levantamientos populares contra la tiranía y la corrupción, contra el entreguismo y la ineptitud de gobiernos reaccionarios, levantamientos victoriosos que dieron al traste con los gobiernos neoli-

“Venimos señalando que este Proyecto Emancipador de los Trabajadores y los Pueblos enarbola tres banderas: la bandera tricolor, la amarillo, azul y rojo del pueblo ecuatoriano, de la República, reconocida históricamente como el símbolo patrio; la hüipala, la bandera del arcoíris que representa a los pueblos y nacionalidades indígenas; y, la bandera roja de los trabajadores que es la enseña de la revolución social....”.

berales y vendepatrias de Bucaram, Mahuad y Gutiérrez; cuenta con una importante experiencia de participación en procesos electorales victoriosos que unieron en los hechos y en los objetivos a los trabajadores, los indígenas, los negros y la izquierda. Evidentemente estas políticas no siguen un curso rectilíneo, desenvuelven un proceso zigzagueante, con avances y retrocesos. En este año sufrimos una seria derrota electoral.

Desde nuestras posiciones trabajamos tesoneramente por el fortalecimiento de este Proyecto Emancipador, le damos lo fundamental de nuestras energías y esfuerzos; pero, evidentemente su fortalecimiento demanda también de la participación de los otros protagonistas.

Venimos señalando que este Proyecto Emancipador de los Trabajadores y los Pueblos enarbola tres banderas: la bandera tricolor, la amarillo, azul y rojo del pueblo ecuatoriano, de la República, reconocida históricamente como el símbolo patrio; la hüipala, la bandera del arcoíris que representa a los pueblos y nacionalidades indígenas; y, la bandera roja de los trabajadores que es la enseña de la revolución social. Son tres estandartes que se

enarbolan en el mismo nivel, que cobijan a los luchadores por la liberación social, a los patriotas que luchan por la liberación nacional, a los pueblos y nacionalidades que demandan la interculturalidad y el respeto a la diversidad cultural. La revolución ecuatoriana levanta el objetivo de la igualdad social y la diversidad cultural, de la liberación nacional y el internacionalismo proletario.

5.- El proceso de organizar y hacer la revolución exige del partido del proletariado, de las masas trabajadoras y de la juventud la utilización de todas las formas de lucha. Venimos librando importantes jornadas de la lucha reivindicativa de la clase obrera, demandando a través del pliego de peticiones, de la movilización, las marchas y los plantones, de la huelga concreta del sindicato y de la huelga general la estabilidad laboral, salarios dignos, los derechos laborales, la libertad de organización sindical; venimos a la cabeza de importantes sectores del campesinado mediante el reclamo, las movilizaciones, la toma de tierras, la paralización de carreteras exigiendo la tierra para el que la trabaja, agua de riego, salud y bienestar, educación y seguridad social; hemos sido y lo continuamos siendo luchadores consecuentes junto a la juventud estudiantil secundaria y universitaria demandando una educación pública democrática y científica, el libre ingreso a las universidades; en todos los frentes y en diversas circunstancias venimos protagonizando significativas jornadas por las libertades, la democracia, fuimos combatientes decididos en contra de las dictaduras y la represión; bajo nuestras orientaciones se vienen librando duras luchas contra la intromisión imperialista, en defensa de la soberanía nacional y la independencia.

En el terreno de la lucha ideológica venimos como abanderados de la revolución y el socialismo, como detractores y contrarios acérrimos del capitalismo y el imperialismo; somos expresión de la solidaridad, somos luchadores por la liberación social, por la igualdad y la diversidad cultural; somos enemigos jurados del individualismo y el personalismo, de la mezquindad y el egoísmo engendrados por el feudalismo y la burguesía.

Los trabajadores y los pueblos del Ecuador

han librado y lo continúan haciendo grandes jornadas políticas por la libertad, la democracia; han sido actores de cruentas jornadas antidictatoriales; desde la calle han derribado varios gobiernos burgueses y, vienen bregando en las lides electorales por objetivos inmediatos y mediatos, por espacios en la institucionalidad para convertirlos en nuevas trincheras.

Los comunistas entendimos en medio del proceso social la necesidad de participar en las elecciones de la democracia representativa. Lo venimos haciendo desde nuestra aparición como partido.

En un principio y en el duro combate al revisionismo y al oportunismo denunciábamos a las elecciones como una farsa en la cual las clases dominantes dirimían, cada cierto tiempo, que sector de ellas tendría directamente las riendas del poder, participamos en esos procesos, desenmascarándolos, denostando a los candidatos patronales y convocando a las masas a votar nulo; en esos momentos jalamos importantes expresiones de rechazo a la farsa electoral.

Más adelante y en correspondencia con el desenvolvimiento de la sociedad ecuatoriana, de las confrontaciones de los trabajadores por sus derechos, de las contradicciones interburguesas; más concretamente, luego de la transición de la dictadura militar a la democracia representativa, ocurrida en 1978 cuando fuera superada la más larga dictadura militar por un proceso plebiscitario asumimos la decisión de participar activamente en la lucha electoral.

Esa decisión de participar en la democracia representativa se dio sin perder de vista que las elecciones son una expresión de la democracia burguesa para perpetuar su dominio, a sabiendas que las leyes y reglas electorales son impuestas a su favor; teniendo claro que la participación revolucionaria en las elecciones se da en condiciones extremadamente desiguales; pero, así mismo, analizando que de todas maneras, las elecciones eran un evento en el que participaba la inmensa mayoría de la población que se entusiasmaba por uno u otro de los representantes de los dominantes, que en su desarrollo se planteaba el problema del poder, del gobierno, de los intereses y anhelos de las masas.

Señalamos siempre que las elecciones no nos conducirían al poder pero que, en tanto y en cuanto grandes contingentes populares se interesan por ellas, era necesaria la participación de los revolucionarios, precisamente, para tener una tribuna en la que se planteen las propuestas programáticas de los comunistas para hoy y para mañana, para que se expresen los objetivos estratégicos de la conquista del poder.

En nuestra concepción la participación en las elecciones es una de las formas de la lucha política que nos permitirá avanzar en el proceso de acumulación de fuerzas, por eso, afirmamos siempre que nuestra intervención no es testimonial, se trata de una batalla ideológica y política entre la derecha y la izquierda, entre los patriotas y los traidores, entre los demócratas y los reaccionarios, entre la revolución y el reformismo.

En 1978 apoyamos, de manera consecuente, la decisión de los trabajadores, maestros y estudiantes que organizaron el Movimiento Popular Democrático. Junto con ellos venimos librando duras batallas en los gobiernos seccionales, en el parlamento burgués. Junto con ellos hemos crecido, ganado combates y sufrido serios reveses y derrotas.

En febrero de este año sufrimos la derrota electoral y política más seria. Nos golpearon pero no nos aniquilaron. Aquí estamos dispuestos a seguir combatiendo, en todos los terrenos, decididos a curar las heridas y reemprender el camino.

6.- La experiencia histórica demuestra que las clases dominantes jamás renunciaron voluntariamente al usufructo del poder. Por el contrario lo conquistaron con la violencia y lo defienden con la violencia institucionalizada, con las leyes y los jueces, con las cárceles y la tortura, con las fuerzas armadas y la policía.

Los revolucionarios proletarios entendimos siempre estas lecciones de la Historia y colocamos en nuestro ideario y programa la necesidad y la decisión de derrocar del poder a los capitalistas y al imperialismo.

El proceso de acumulación de fuerzas en el que estamos inmersos exige la comprensión en la teoría y en la práctica de la necesidad de utilizar todas las formas de lucha con el objetivo de organizar y educar a las masas para el uso legítimo de la violencia revolucionaria; plantea la responsabilidad de afirmar en el partido y sus fuerzas las condiciones ideológicas y las capacidades técnicas para la construcción de los instrumentos de la violencia revolucionaria. En ese proceso debemos continuar desarrollando la iniciativa y las tareas.

7.- Lenin afirmó con acierto “sin teoría revolucionaria no hay movimiento revolucionario”. Las masas son las hacedoras de la historia y serán las protagonistas de la revolución y el socialismo. Para cumplir con esos altos objetivos la clase obrera requiere la organización y desarrollo de su propio partido político, el partido comunista marxista leninista.

La revolución ecuatoriana será resultado de la existencia y la lucha del partido comunista y, el partido se afirmará, crecerá y se desarrollará para cumplir sus objetivos como consecuencia de la existencia y los combates de las masas trabajadoras y la juventud. Esa es la dialéctica: sin un partido revolucionario no existirá un movimiento revolucionario de las masas y, sin el combate de las masas no existirá un partido aguerrido y poderoso.

Desde hace casi 50 años estamos entregando nuestros mejores esfuerzos a la construcción de un grande y correcto partido comunista. El PCMLE está desarrollándose como tal, alcanzará sus objetivos llevando a la victoria la revolución ecuatoriana.

¡Luchamos por el poder popular y el socialismo!

Ecuador, Octubre de 2013.

■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ España

Partido Comunista de España (marxista – leninista) PCE (ml)

Informe al Pleno del Comité Central (Extractos)

[...] Entre los alumnos aventajados de la reacción europea en materia de represión, destaca el estado español: el dirigente de un sindicato de la Guardia Civil afirmaba en una entrevista que España es el Estado de la Unión Europea con la mayor ratio de policías: 5,3, enfrente del 3,2 de la UE. Estamos muy por encima de EEUU, Canadá, Japón... Sólo para ponernos a la misma altura que Alemania, a España le sobraría 75.000 policías, esto comportaría un ahorro de unos 4.000 millones de euros, que es lo mismo que ha supuesto quitar la paga extra a los funcionarios, o los recortes en educación. En España hay casi el doble de policías por cada 100.000 habitantes que en Gran Bretaña.

Mientras se despiden profesores, se recortan becas y disminuye el gasto sanitario, el gobierno no duda en despilfarrar miles de millones en presupuesto militar. Un gasto improductivo, pero absolutamente lógico desde la perspectiva de la oligarquía: hay que mantener contento al brazo armado del capital y defender y salvaguardar sus intereses allende las fronteras. Los cuerpos represivos del Estado, y en concreto el Ejército, son la última línea de defensa del orden capitalista.

Disfrazadas de ayuda humanitaria, las Fuerzas Armadas españolas colaboran en misiones bélicas al servicio de los intereses de la oligarquía española y del imperialismo. La última aventura militar tiene como objetivo Mali. A pesar de la opacidad del gobierno en cuanto al coste real de estas operaciones, entre 2002 y 2011 se gastaron 4.000 millones de euros en intervenciones en el extranjero. Sólo la misión en Afganistán ha costado más de 2.000 millones de euros desde 2002.

Hasta ahora las protestas sociales se han centrado en la oposición a los recortes y la privatización de los servicios públicos, pero apenas se ha criticado el gasto militar. El gobierno

de Rajoy ha logrado apartar a las Fuerzas Armadas del huracán de la contestación social. Hora es ya de que esta cuestión salte a la calle. El Ejército, tal como está hoy diseñado, es un elemento parasitario en el cuerpo social, con su propio régimen especial de Seguridad Social (ISFAS), residencias, casinos, etc. Exigimos la inmediata retirada de las tropas españolas en el exterior, la salida de la OTAN, la reducción drástica del presupuesto militar y el fin de todas las prebendas y privilegios de la casta militar”.

[...] Los datos del paro inscrito en el registro señalan un incremento de las contrataciones en más de 90.000 personas, lo que ha dado pie al gobierno Rajoy para anunciar el inicio del fin de la crisis. Pero el optimismo del dirigente reaccionario no tiene fundamento: El paro recogido trimestralmente en las encuestas de población activa (EPA), que son mucho más fiables y por ello son las manejadas por la oficina Eurostat para hacer sus “predicciones”, coloca el número de parados reales muy por encima, superando los 6,2 millones de trabajadores. La razón de esa diferencia entre paro registrado y EPA, que crece conforme avanza la recesión, es simple: muchos trabajadores en paro no se inscriben en el registro, desalentados sobre la capacidad de las oficinas de intermediación para lograr empleo.

[...] Tras las grandes movilizaciones de finales del año pasado, simbolizadas en la Huelga General del 14 N y en la marea blanca de la sanidad madrileña, el Gobierno ha cambiado de táctica: con la colaboración de los principales dirigentes oportunistas de los sindicatos aparenta una relativa “moderación” en los ataques y adopta una actitud de calculada vaguedad en sus declaraciones que sintetiza a la perfección las palabras de Rajoy ante la prensa en el sentido de que no subiría los impuestos... salvo que la situación lo hiciera ne-

“Entre los casos más sonados de corrupción, el denominado caso Noos, en el que está implicado el yerno del Borbón, I. Urdangarín y su esposa (hija de Juan Carlos). Para evitar la implicación de ésta, la fiscalía, y la Casa Real han recurrido a todo tipo de argucias legales. Su abogado, en una parábola simbólica de la España monárquica, es Miguel Roca, uno de los padres de la Constitución del 78 y conocido representante del nacionalismo burgués catalán...”

cesario: todo un monumento al cinismo.

Pero lo cierto es que sigue adelante con sus planes en todos los órdenes: En el primer trimestre, impuso la Estrategia de Emprendimiento y Empleo Joven que supone nuevos incentivos a la patronal para la contratación en condiciones más precarias de jóvenes; y una reforma de las pensiones que endurece las condiciones de acceso para determinados colectivos en riesgo de exclusión social (parados mayores de 55 años, prejubilados forzosos, etc.) y ataca la jubilación parcial (el contrato de relevo que antes permitía la sustitución de trabajadores cercanos a la edad jubilación, con una dilatada carrera profesional, por nuevos). Además de estas dos nuevas agresiones, sigue en marcha otras reformas reaccionarias: del Código Penal, de la Ley del Aborto, etc.

A todo ello hay que añadir los numerosos escándalos de corrupción que salpican a todas las instituciones del régimen, incluida la Casa Real: al escándalo Gürtel, cuya instrucción judicial se prolonga desde hace años y ha supuesto la expulsión de la carrera judicial de

uno de los jueces estrella de la Audiencia Nacional (Baltasar Garzón), se ha unido este año las revelaciones del caso Bárcenas (antiguo responsable nacional de las finanzas del PP): este escándalo en el que se han visto involucrados la práctica totalidad de los dirigentes del PP que cobraban comisiones millonarias en sobres y sufragaban las campañas electorales con las “ayudas” de grandes empresarios, provocó una oleada de indignación que poco a poco ha ido acallando el formalismo jurídico y el miedo de la “oposición” a tirar de la manta para no verse salpicada por otros procedimientos que les afectan: el de los EREs en Andalucía (cuya instrucción corre a cargo de una juez muy relacionada por vínculos de amistad con el actual alcalde de Sevilla, del PP) o Bankia (en cuyo Consejo de Administración se sentaban algunos “representantes” de la izquierda institucional que comparten “pecados” con la derecha más rancia).

Entre los casos más sonados de corrupción, el denominado caso Noos, en el que está implicado el yerno del Borbón, I. Urdangarín y su esposa (hija de Juan Carlos). Para evitar la implicación de ésta, la fiscalía, y la Casa Real han recurrido a todo tipo de argucias legales. Su abogado, en una parábola simbólica de la España monárquica, es Miguel Roca, uno de los padres de la Constitución del 78 y conocido representante del nacionalismo burgués catalán. Finalmente es probable que no se termine imputando a Cristina de Borbón; pero el escándalo ha permitido constatar que la más alta institución del Estado heredero del franquismo está implicada hasta el fondo en la corrupción. Y, al tiempo, ha mostrado la íntima ligazón entre los Borbones y la casta de politicastos reaccionarios que gobiernan las instituciones del régimen.

[...] Es cierto que las movilizaciones han logrado limitar o suavizar los ataques aunque no hayan terminado con ellos. Y esto es importante tenerlo en cuenta, en la medida en que, ante la falta de una referencia que sea capaz de articular y dirigir todas las luchas en un sentido de superación del régimen, la sensación de frustración puede extenderse y provocar el desánimo del movimiento popular.

Y es que el miedo de los reformistas, em-

peñados en librar su batalla de guante blanco en el seno de las instituciones a golpe de comisión de investigación y enmienda, junto al desdén sectario de los radical–oportunistas, está contribuyendo a la dispersión de las luchas y a su falta de objetivos. Ni unos, ni otros, han hecho nada por llevar a efecto la consigna de: «igobierno dimisión!», que ha prendido, sin embargo, entre las más amplias masas. Una vez más, el movimiento y sus objetivos van por separado: Por un lado los escraches, y todo tipo de manifestación espontánea de indignación y hartazgo; por el otro, el guante blanco parlamentario. Por un lado las mareas: verde, blanca, negra, etc., por el otro el Pacto de Estado que ofrece la mayoría de los partidos de “oposición” parlamentaria y que los dirigentes oportunistas de los dos principales sindicatos de masas, Toxo y Méndez, reforzaron con su acuerdo con gobierno y patronal puesto en escena el 16 de mayo en el Palacio de la Moncloa.

Rajoy ha marcado los límites del “diálogo”: no van a cambiar ni uno solo de sus planes de recortes. A cambio de nada, los oportunistas que dirigen CCOO y UGT ofrecen un “ineludible consenso de país” (sic). En la declaración conjunta firmada por gobierno, patronal y sindicatos, se acuerda también una “unidad de actuación en el seno de las instituciones europeas para reforzar los intereses nacionales en el ámbito comunitario” Esta parece ser la línea principal del pacto que quiere el gobierno. Con ello se intenta cargar en el debe de la Unión Europea toda la responsabilidad de los recortes, eximiendo de ella al gobierno, que se limitaría a aplicar los ajustes para evitar una intervención más dura de la Europa imperialista.

En el mismo documento se acuerda lograr la “evolución moderada de los salarios y beneficios empresariales... y precios”. Un reciente informe del Banco Central Europeo demuestra que la realidad no tiene nada que ver con

tan “buenos propósitos”: los beneficios de las grandes empresas son excesivos (subieron de media un 1,4% en 2.012) lo mismo que los precios, especialmente los productos de primera necesidad (han subido un 3%); en tanto que los salarios han bajado (más de un 8% en el mismo año). Los firmantes reconocen también que la denominada Estrategia de Emprendimiento y Empleo Joven, aprobada por el Gobierno por decreto, fue fruto de un proceso de diálogo y participación con los interlocutores sociales, lo que viene a dejar (una vez más) en mal lugar a los dirigentes oportunistas de CCOO que dijeron estar en desacuerdo con esa medida y “reconocieron” el error de su foto en el Ministerio de Trabajo en la presentación de la estrategia.

Los firmantes de la declaración manifiestan en otro punto su acuerdo en la búsqueda y eliminación de duplicidades y gasto no necesario en la Administración Pública, lo que viene a reforzar la intención del gobierno de reformar la Ley de Bases de Régimen Local.[1]

Y por último, se adelantaba la intención del Gobierno de asestar un nuevo y demoledor golpe al sistema de pensiones (siguiendo las “recomendaciones” de la UE) adelantando la aplicación de la reforma de 2011 y definiendo el denominado “factor de sostenibilidad” que es el primer paso para desligar las pensiones públicas del IPC y bajarlas cuando el gobierno de turno lo considere.

La primera prueba del alcance real del diálogo, iniciado el 16 de mayo, no tardó en darla el propio Rajoy, en su visita a Durao Barroso, el día 5 de junio. Allí expresó su acuerdo con las recomendaciones de la Comisión Europea, que dejan pocas dudas sobre el sesgo de la reforma en ciernes:

El diario El País, en su edición del 6 junio 2.013, publicaba: «*Antes de que termine 2013 debe estar regulado el factor de sostenibilidad de las pensiones estableciendo la edad de jubilación en función de la esperanza de vida*».

[1] Del borrador que se conoce de la reforma se desprende un ataque sin precedentes a los derechos democráticos y a la maltrecha participación de los ciudadanos: se quiere obligar a los Ayuntamientos a sujetarse a los criterios de gasto impuestos por el Gobierno, con la amenaza incluso de intervención; limitar el número de representantes elegidos en los ayuntamientos y someter en general a la Administración Local al control directo de las Comunidades Autónomas y Diputaciones Provinciales que son los dos puntales principales de la corrupción y el caciquismo.

Además, «a principios de 2014 debe estar en vigor la “ley de Desindexación”, que desvinculará el aumento de pensiones y sueldos públicos de la inflación. Rajoy aseguró, también, que descarta aumentar el IVA “a corto plazo”, pero no cerró la puerta a elevar el gravamen de algunos productos de consumo»

Y, por si cabía alguna duda, el diario insistía: «Las recetas de la UE no son una imposición por la sencilla razón de que estas “coinciden sustancialmente”, en las medidas y en los plazos,... con las que figuran en su Programa de Estabilidad o en el Plan Nacional de Reformas. Aunque Rajoy haya descartado públicamente en los últimos meses subir el IVA, adelantar el aplazamiento de la edad de jubilación o tocar la reforma laboral... Al contrario. Alegó que, si las reformas son buenas para España, lo mejor es hacerlas “cuanto antes”. Así, consideró “probable” que la reforma del sistema de pensiones “pueda estar terminada antes de final de año” y que la reforma completa del sistema tributario se apruebe el año que viene».

Como vemos una completa vaciedad de contenido real en un acuerdo que supone en sí mismo un balón de oxígeno al Gobierno que rechaza la inmensa mayoría de los ciuda-

danos y que debería caer para abrir un nuevo periodo político. Y una traición de los dirigentes oportunistas de CCOO y UGT.

El viernes 7 de junio se hacía público el denominado «informe de los expertos» sobre la definición del «factor de sostenibilidad» del sistema público de pensiones, un término éste que ya aparecía en el texto del ASE (pacto de pensiones) de enero de 2.011. La mayoría de los expertos que elaboraron el informe [...] están a sueldo de entidades financieras o compañías aseguradoras (BBVA, CECA, UNESPA, etc.); pero la sorpresa saltaba al confirmarse que el «experto» propuesto por CCOO, Miguel Ángel García, votaba a favor del informe que proponía la desvinculación de las pensiones del IPC y su determinación futura a partir de dos nuevas fórmulas que condicionan las pensiones a otros factores: número de pensionistas, ingresos del Estado, etc.

En España, donde el gasto público en pensiones es del 10% del PIB frente al 13% de media en la Unión Europea, un grupo de falsos expertos independientes aprobaban un informe que justifica nuevos recortes con el apoyo del representante del principal sindicato. Como se puede suponer la conmoción



ha sido enorme: miles de afiliados y cuadros sindicales pedían explicaciones; la dirección confederal (de CC.OO.) emitía un primer informe absolutamente bochornoso en el que se limitaban a decir: «*el informe es eso, un informe, que no vincula al Gobierno, ni a las Cortes Generales, ni a los interlocutores sociales*».

[...] Han sido muchas las organizaciones que han emitido resoluciones críticas con este nuevo patinazo de los oportunistas de derecha que dirigen CCOO en un momento en el que el prestigio del sindicato está bajo mínimos; resaltamos aquí, además de los dos comunicados señalados antes, las resoluciones de las Federaciones de Enseñanza de Madrid y Castilla León y la Sección Sindical de Nissan. Han sido muchos los que, llevados por un impulso visceral, se han desafiliado; no han sido pocos los delegados que el lunes 10 estaban “enfermos” para evitar la presión de sus compañeros de Sección Sindical, a la espera de recibir una mínima explicación sobre lo que estaba pasando.

Todo apunta a que el plan que habían urdido el pequeño grupo de dirigentes oportunistas que dictan la política de CCOO al margen de los órganos de dirección (incluida la propia Ejecutiva Confederal) cometieron un error de apreciación (probablemente fruto del creciente aislamiento de la realidad de dirigente principal Toxo (y Cía), que no comprenden la nueva coyuntura y se ven a sí mismos como interlocutores aceptables y aceptados): esperaban dar un nuevo golpe, como el de 2011, planteando el apoyo a las conclusiones del informe, como mal menor. Pero la brutalidad de las propuestas del documento, su falta de mínimo rigor, el carácter absolutamente parcial de la opinión de sus autores y la torpeza sin límite de su experto, su chulería y actitud sumisa y vendida, han provocado la primera revuelta interna de CCOO [...]. Una convulsión cuyas consecuencias van a durar, pues, aunque en la reunión extraordinaria de la Ejecutiva Confederal, el martes 11 por la mañana, y de Secretarios Generales de federaciones y territorios, el mismo día por la tarde, se llamó a cerrar filas, este golpe ha sembrado la desconfianza sobre el estilo de dirección en muchos, una mayoría, de cuadros.

Toxo, fiel a su estilo, no ha reconocido su responsabilidad ni la de ninguno de sus colaboradores; se ha limitado a considerar que la dirección había cometido un error, y punto, se ha negado a sancionar al autor del desaguisado, cuya sanción pedían muchos y ha terminado criticando a quienes con su toma de posición rápida evitaron un descrédito mayor del sindicato: el sector crítico y los miembros del gabinete técnico confederal.

Que nadie dude que los Carlos Bravo y Cía intentarán acallar la respuesta al más que probable golpe que prepara el gobierno contra las pensiones (es muy posible que aproveche el verano para asestarlo). Pero con el patinazo del “experto” Miguel Ángel van a tener muy complicado justificar una nueva traición como la de enero de 2011

[...] Como vemos, cuando el movimiento sindical debería encabezar las movilizaciones, dotarlas de unos objetivos comunes (entre los que debería figurar en primer lugar la dimisión del gobierno) y dirigir las luchas en un sentido de clase, los dirigentes oportunistas agachan la cabeza y ofrecen un “consenso de país” con la derecha neofranquista y la gran patronal parasitaria y especuladora y se comprometen torpemente en una farsa urdida para justificar un golpe de gracia al sistema público de pensiones

Toxo, Méndez y sus respectivos equipos de colaboradores saben perfectamente que “la foto” del día 16 de mayo es, además, un golpe contra la credibilidad, ya de por sí debilitada en extremo por su continuo titubeo y cobardía, de los sindicatos de masas, a los que se les termina asimilando a una más de las instituciones del régimen desacreditado a los ojos de una mayoría de ciudadanos.

¿Por qué esta nueva rendición? ¿Por qué este gesto innecesario que provoca más desorientación en los cuadros y afiliados de los sindicatos y debilita el sindicalismo en unos tiempos en los que cada vez es más necesaria la organización de los trabajadores para la defensa de sus derechos?

Hay muchos factores que explican esta actitud: entre ellos el miedo de los Toxo, Méndez y Cía a que salgan a la luz las tropelías de algunos de los brazos de madera que les han

garantizado su apoyo y sostenido la paz interna a golpe de represión contra los sindicalistas de clase (coordinados en el sector crítico, como en CCOO, o no) a cambio de consentir sus juegos de nuevos ricos incompetentes en los Consejos de Administración de las Cajas de Ahorros, o permitirles mantener engrasada una compleja estructura de captación de subvenciones que asegurara el “sindicalismo de servicios” que a falta de política de clases mantuvo el control de CCOO y UGT en manos de los Fidalgo o Gutiérrez de turno.

[...] El enemigo de clase conoce la íntima ligazón entre los patronos y algunos dirigentes oportunistas porque fue él quien fomentó esa connivencia; y ahora está dispuesto a utilizar esa información, no contra los que hayan podido corromperse (que esos siempre cuentan con la impunidad real que el sistema judicial ha garantizado en este país a los corruptos, mediante procesos dilatados, obstáculos formales, etc.) sino contra la propia idea del sindicalismo, entendido como organización independiente para la defensa de nuestra clase frente a la burguesía.

En esta tarea, el enemigo de clase encuentra un inesperado aliado en las corrientes radical-oportunistas, que se suman al ataque al sindicalismo de masas, extendiendo la miseria de sus dirigentes sin principios al conjunto de sindicalistas que milita en ellos, sin entender que no son los Alende, Paredes y Cía los que están en peligro, sino la misma idea del sindicalismo.

El miedo a que el gobierno, amenazado por los continuos escándalos de corrupción, encienda el ventilador que termine salpicando de mierda a todos es, como decimos, uno de los probables factores que explican esta nueva rendición del aparato oportunista; pero no es el único, ni siquiera el principal. Por encima de él está la esencia de clase de la corriente que domina el aparato sindical en España. Una corriente surgida del revisionismo en todas sus variantes (reformista, trotskista, etc.) que durante años consolidó un tipo de sindicalismo centrado en los sectores de la aristocracia obrera, acostumbrado al pacto y al consenso, y que se encuentra ahora fuera de tiempo, en una coyuntura en la que su

mentor ya no necesita sus servicios si no se compromete de hoz y coque en la defensa de la política de la oligarquía.

El “exceso de responsabilidad” de los Toxo y Méndez, que firman lo que les echen aún sabiendo que con ello pierden apoyo entre los trabajadores, se ha forjado a golpe de represión interna y amenaza del aparato de poder: el caso de la cooperativa de viviendas PSV, por ejemplo, fue el pago de Felipe González al intento del entonces Secretario General de UGT, Nicolás Redondo (padre), de distanciarse de la política antiobrera del Gobierno de mister X; en CCOO son constantes las represalias contra la oposición interna. Así se ha venido cincelandos un tipo de sindicalismo sumiso con el poder, temeroso y cobarde, más pendiente de mantener a toda costa el control de la organización que de hacer frente a sus responsabilidades con los trabajadores.

Y, sin embargo, muy a pesar de sus dirigentes, las organizaciones sindicales de masas son hoy imprescindibles porque constituyen estructuras organizadas potentes, que organizan a los sectores más conscientes de nuestra clase. Es por esa razón que, precisamente ahora, los comunistas llamamos a redoblar los esfuerzos por asentar y consolidar los sectores de clase de los sindicatos de masas. Es precisamente ahora cuando hay que redoblar la batalla por aislar a los que se presten a colaborar con el enemigo de clase; cuando debemos disputar con más ahínco la dirección a los oportunistas de derecha.

[...] La batalla no ha hecho más que empezar. La actitud de otras corrientes sindicales autotituladas como “revolucionarias” únicamente contribuye a la dispersión de las luchas. Hay que trabajar por la unidad también en el ámbito sindical; y por el refuerzo de las principales organizaciones capaces de articular las luchas generales del movimiento obrero. Si los sindicalistas de clase dejan el campo libre, la consecuencia será una debilidad aún mayor del movimiento obrero.

Van a venir (y a no tardar) nuevas movilizaciones masivas y Huelgas Generales. A corto plazo, como seguidamente veremos, la batalla política va a pasar a primer plano; no sólo por la proximidad de las citas electorales, sino

porque sólo la lucha política puede dar la coherencia que necesitan el movimiento sindical y el ciudadano.

Las organizaciones sindicales de masas representan, desde hace tiempo, el único bastión organizado capaz de hacer frente (con sus limitaciones) a la avalancha reaccionaria que domina en la agenda política. Es cierto que son un instrumento cuya dirección está copada por dirigentes indignos. Pero, algo parecido (si no peor) ocurre en el ámbito de la izquierda política. Y, el caso es que, con un movimiento popular desarticulado (a pesar de los avances, así es) desvertebrado y sin orientación, la ORGANIZACIÓN (con mayúsculas) es un bien imprescindible. No podemos renunciar a ella, ni estamos en condiciones de presentar otra alternativa orgánica capaz de representar el papel que CCOO y UGT deben jugar.

[...]

Sobre la unidad de la izquierda

[...]... los sectores fascistas hoy dominantes en el aparato de Estado, en el Gobierno y en el PP, plantean sin tapujos que es necesario un Gobierno fuerte que afronte los problemas sin formalismos políticos, un gobierno de técnicos que no esté sujeto a criterios de control democrático, la contradicción no se da entre la burguesía y el proletariado ni entre la derecha y la izquierda como su expresión política, sino entre “los de arriba” y “los de abajo”, entre los políticos (en general) y el pueblo (en general, sin matices de clase).

Desde nuestro anterior CC han continuado los ataques del capital y la movilización generalizada de las masas. El 23 de febrero (el día en el que terminaba el Congreso Confederal de CCOO) se celebraba una marcha de masas ciudadanas que sacó a la calle a cientos de miles de personas. En Murcia se celebró la marcha el 16 de marzo. Estas convocatorias tenían una característica nueva: miles de banderas republicanas, las consignas y los gritos espontáneos pidiendo la dimisión del gobierno, mostraban que el movimiento popular pasaba de la candidez inicial puesta en evidencia en las movilizaciones del 15M, a una

“... miles de banderas republicanas, las consignas y los gritos espontáneos pidiendo la dimisión del gobierno, mostraban que el movimiento popular pasaba de la candidez inicial puesta en evidencia en las movilizaciones del 15M, a una actitud más consciente, de búsqueda de una salida a la situación en términos políticos.”

actitud más consciente, de búsqueda de una salida a la situación en términos políticos.

[...] hemos criticado en las páginas de Octubre las posiciones de un cierto sector del trotskismo que desde las páginas de ATTAC llamaba a defender a Rajoy, frente a un supuesto complot de los especuladores financieros, dolidos por la “valentía” de Mariano frente a los mercados, al reclamar a la UE una política de inversiones y “negarse” a aplicar las reformas que ésta le reclaman.

En estos días, se ha venido hablando con insistencia de la inminencia de un Pacto de Estado. Las condiciones de ese Pacto, como decimos, las ha marcado muy claramente el PP, al circunscribir el acuerdo a un “consenso” de las fuerzas políticas del régimen ante las Instituciones Europeas, pero dejando claro que el gobierno no cambiará su política de recortes.[...]

Conforme avanza la crisis vienen confirmando nuestras predicciones políticas. Las distintas fuerzas muestran su esencia de clase por encima de la fraseología más o menos comprometida con el sistema, hasta el punto de que los dirigentes oportunistas, obligados a optar, acuden raudos a engrosar las filas del neoliberalismo más reaccionario, aun siendo conscientes de que esa actitud sumisa les desacredita y deslegitima aún más ante los trabajadores.

[...]... el gobierno Rajoy es un cumplidor aventajado de las órdenes de la troika imperialista europea y seguirá aplicando implacable su política de recortes. De modo que, pasados los meses y tras una general y generalizada movilización sectorial, ante nuestra clase, ante los pueblos de España se plantea la situación con toda su crudeza: sin organización y sin política no va a ser posible defenderse con eficacia frente a las oleadas de recortes que mes tras mes desata el gobierno. Para lograr ambas cosas, organización y política, hay que comenzar a plantear con todo rigor la necesidad de la unidad.

[...] Ahora, el gobierno Rajoy y el inmenso aparato de propaganda que lo sustenta, se presenta como adalid de una corriente de países que pelean porque la UE apueste por una política de inversión y gasto público; dice que el pesimismo está en retirada y habla de brotes verdes apoyándose en el paro registrado de los tres últimos meses, por más que todos los datos (incluidos los de la EPA) indiquen todo lo contrario.

Se ha sabido, incluso, que el mismo sucesor coronado de Franco se ha reunido “discreta-mente” con los tres últimos presidentes del Gobierno: González, Aznar y Zapatero, para pedirles unidad. Unidad de las fuerzas de la oligarquía para defender sin caretas los inte-

reses del capital, para apuntalar un régimen desacreditado ante la mayoría trabajadora. Unidad para seguir golpeando de forma inmisericorde a un pueblo que soporta ya tasas de paro, precariedad y miseria intolerables.

[...] De igual forma las fuerzas nacionalistas remueven oportunamente el fantasma del soberanismo controlado y se enzarzan en una pelea sin sentido, entre ellos y con los representantes del PP y PSOE, a cuenta en los últimos días del concierto económico del País Vasco y de Navarra.

Es decir, aunque, aparentemente parezca que vivimos una situación de relativa calma, se sigue acumulando tensión. Realmente, si aún no se ha producido la explosión política que todos esperan inminente, es porque las fuerzas que las masas han identificado hasta hoy como la izquierda en las instituciones siguen comprometidas de una u otra forma en el sostén del régimen y temen confrontar claramente con el gobierno, para no provocar una situación que se les vaya de las manos.

[...] El bipartidismo se hunde, sí; pero esa tensión aún no se traduce suficientemente en términos de respuesta organizada, articulada y unida, en un sentido de superación del régimen. Esta insuficiente madurez del movimiento está siendo utilizada por la izquierda institucional y los dirigentes sindicales para



justificar su pasividad, cuando no su compromiso con el régimen reaccionario y heredero del franquismo.

[...] El panorama que venimos describiendo ha desatado un maratón de iniciativas que tienen en común la búsqueda, al menos formal, de la unidad de la izquierda. Una parte de estas iniciativas comparten de forma cada vez más abierta con nosotros la tesis de que la unidad debe darse en torno a un objetivo político mínimo: sin ruptura con el régimen continuista, sin volver al punto de partida y terminar la tarea que la izquierda institucional abandonó al aceptar la transición y su compromiso de no romper con la estructura de poder franquista, no es posible afrontar un cambio real de la situación económica, social y política ni superar la crisis capitalista, sin un coste enorme en términos sociales. Otro sector que está siendo manipulado por los jefes de fila de las distintas familias revisionistas, viene a coincidir en negar que esa sea la prioridad del movimiento popular.

La cuestión es que, en España, estamos asistiendo, desde hace tiempo, a un baile incesante de iniciativas de “convergencia”, incluidos auténticos “experimentos” de constitución de nuevos “referentes” que repiten muchas de las desviaciones ensayadas con anterioridad en la vieja Europa capitalista, conforme la denominada “crisis de valores de la izquierda” se extendía.

Desde la refundación de IU, apadrinada entre otros por Enrique de Santiago, hasta el Frente Cívico de Julio Anguita, pasando por las Mesas de Convergencia, etc., se ha sucedido un maratón de propuestas coincidentes en un punto: lo importante es el programa que se proponga, no importa el objetivo. Unos lo dicen expresamente[2]. Otros lo adornan con un lenguaje más radical: *“los comunistas deben estar en primera línea de los experimentos (sic) de unidad de acción que son el prelude*

de las batallas más amplias” (Javier Parra, director de la república.es, “Los comunistas y la agitación social en curso: hacia el Frente Único”). Todos *toman nota de la crisis del liberalismo y la creciente actividad e influencia de los movimientos sociales entre amplias capas de la sociedad* (Ibídem)[3] para, finalmente, recluir el movimiento popular a la protesta callejera: la política queda para los que han representado hasta ahora los intereses populares en las instituciones, de una forma tan lamentable.

Los principales dirigentes de IU, quienes realmente controlan el poder interno y dominan la política de pactos y componendas con la que se urden las mayorías de la coalición: los Ángel Pérez, Llamazares, Meyer y Cía, creen que el ruido unitario, si sigue sonando en los términos “místicos” de las salmodias de la mayoría de esas iniciativas, engordará la cesta de votos a las listas que controlan ellos.

Este sector de dirigentes no quiere realmente un bloque unitario de la izquierda y, menos aún, está dispuesto a que ese bloque plantee un programa de ruptura con el régimen. Se pelearán entre sí con saña, pero unirán sus fuerzas contra los intentos de verdadera unidad de clase, porque su verdadera apuesta es la del “sorpaso” a la italiana: una mayoría de IU en la izquierda que fuerce al PSOE a pactar, como en Andalucía. Es ese modelo y no el de AGE en Galicia, el que interesa a los dirigentes revisionistas.

Y sin embargo, son importantes (cada vez más) los sectores que dentro de IU/PCE (y del PSOE) apuestan por la unidad en el único sentido que es posible al punto que hemos llegado: unidad para traer la III República y alzar un bloque político de la izquierda contra la oligarquía.

[...] En nuestro anterior Pleno Ampliado insistíamos en la necesidad de reforzar nuestros contactos con los sectores de los partidos de la izquierda institucional que comparten nues-

[2] Anguita, como ya analizamos en su día en las páginas de Octubre, lo exponía en estos términos erróneos: “La velocidad de un convoy es la del último de sus elementos”, lo que le llevaba a defender la construcción de su alternativa a partir de un programa concreto, aplicable, perfectamente factible, desarrollable y legal (ver artículo Octubre)

[3] Javier Parra, en el mismo escrito, deja claro también que su propuesta no quiere tocar el centro del problema al afirmar: *“un frente único, social y popular, que nada tiene que ver con procesos electorales, ni con la representatividad en las instituciones locales o nacionales, sino con la puesta en marcha de mecanismos participativos y ejecutivos que sea capaces de ejercer de contrapoder efectivo”*.

tras posiciones unitarias, de avance hacia la conformación de un Frente Popular, o Bloque Popular frente a la minoría oligárquica.

Lo ocurrido estos últimos meses confirma la justeza de aquella apuesta. La celebración de actos en Galicia, Valencia, Cantabria, etc. ha probado que aumenta la tensión interna en las organizaciones de izquierda, el malestar frente a los elementos oportunistas de su dirección y la conciencia unitaria.

El acto del día 18 de mayo en el Auditorio Marcelino Camacho de CCOO de Madrid es un ejemplo de lo que decimos: ese acto ha levantado muy importantes expectativas en una parte del PCE y de IU y ha permitido mejorar la coordinación de sectores que comparten con nosotros la necesidad de la unidad para la ruptura democrática.

Debemos profundizar la tarea que nos marcamos en nuestro anterior Pleno Ampliado: tender puentes con estos sectores, ayudarles a coordinarse con nosotros. Debemos tener claro, no obstante, que conforme se acerque el periodo electoral, crezca la tensión y avance nuestra apuesta, va a crecer exponencialmente la presión de los revisionistas (no solo de los reformistas, también de los radical-oportunistas), sus maniobras y ataques.

Como hemos visto con ocasión del fias-

co del representante del oportunismo en la comisión de “expertos” que ha suscitado un importante revulsivo interno, una parte cada vez mayor de la izquierda organizada comienza a moverse en el buen sentido, dispuesta a aparcar diferencias secundarias para apostar por objetivos comunes. Vamos a tener que afrontar dificultades, pero tenemos que trabajar con entusiasmo por desarrollar un bloque popular que permita iniciar un cambio cualitativo en la correlación de fuerzas actual, claramente favorable a la reacción.

Sin olvidar nunca que nuestra prioridad es la de reforzar nuestro propio campo, porque sabemos que también necesitamos cambiar la correlación de fuerzas en el seno de la izquierda para impulsar la unidad, y crear equipos de dirección con camaradas y compañeros capacitados y preparados para la lucha política. Porque uno de los problemas fundamentales a los que nos enfrentamos es el de atraernos a la masa de trabajadores que siguen ajenos a la política y desorientados; un ejército que en movimiento es imparable, pero que últimamente da muestras de un cierto desánimo, frustrado por la miseria política de este país, por el miedo y mansedumbre de quienes dirigen las organizaciones que hoy deberían encabezar la respuesta social.

Pleno del Comité Central, celebrado en Junio de este año (2013)
Puede verse el texto íntegro en nuestra página web: www.pceml.info



Grecia

Organización para la Reconstrucción del Partido Comunista de Grecia

Teorías burguesas
reaccionarias
y anticomunistas que
ocultan la restauración
del capitalismo en
la Unión Soviética
(1953-1990)

El violento derrocamiento de la dictadura del proletariado por parte la camarilla traidora de Jruschov – Brezhnev – Mikoyan- Suslov, etc. en 1953, después de la muerte–asesinato de Joseph Stalin (el 5 de marzo 1953), marcó el inicio de un período **completamente nuevo** en la historia de la Unión Soviética: el período del reaccionario proceso de **destrucción** del socialismo – comunismo y la **restauración** progresiva del capitalismo concluida a mediados de los años 60, —cuando la más completa reforma económica capitalista fue implementada (Pleno en septiembre de 1965)— con la total eliminación del socialismo en ese país.

En el periodo posterior a 1953, cuando bajo la directa dirección de la burguesía socialdemócrata de Jruschov – Brezhnev del PCUS se introdujeron de manera gradual las reformas económicas de carácter capitalista en la todavía economía socialista de la Unión Soviética, dos teorías burguesas reaccionarias y anticomunistas se promovieron a escala internacional que intentaron enmascarar este proceso regresivo, es decir, gradual pero llegado el momento la total restauración del capitalismo en la Unión Soviética, propuesta por la tradicional burguesía anticomunista, defensora del capitalismo–imperialismo. La teoría de la “convergencia” de los dos sistemas económico–social opuestos en general, y más particularmente los que se observan durante el período histórico después de 1953, alegando, en otras palabras, que el “socialismo” de la Unión Soviética y el capitalismo de los países occidentales se aproximan mutuamente el uno al otro. La segunda teoría, la teoría del lla-

mado “socialismo desarrollado”, fue propuesta por los anticomunistas Jruschov–Brezhnev, revisionistas socialdemócratas representantes de la nueva burguesía de la Unión Soviética (inicialmente en fase de desarrollo y posteriormente burguesía en forma total).

Ambas teorías, durante décadas, ocultaron la restauración del capitalismo en la Unión Soviética porque presentaron la realidad socio-económica en la URSS y en otros países revisionistas de ese entonces (1953–1990), sobre todo en el ámbito del **poder del Estado** y la **ideología**, como “socialismo” (!), mostrando el reaccionario poder burgués-fascista (prohibición de las obras de Stalin, etc.) del periodo de Jruschov – Brezhnev – Gorbachov 1953–1990 como el “poder de la clase obrera” (!) y reclamando que la ideología dominante era el “marxismo – leninismo”, a pesar de que ya había sido sustituido por el revisionismo Jruschovista (una variante de la ideología burguesa) y varias otras tendencias burguesas tradicionales, incluyendo la filosofía ultra reaccionaria de Nietzsche, el romanticismo alemán, etc. En el campo de la **economía** presentaron algunos “cambios” en la economía soviética como indicativo de que los dos sistemas económico-sociales supuestamente “diferentes” se acercan el uno al otro. Desde estos puntos de vista se deriva directa y explícitamente el proceso regresivo de la restauración del capitalismo en la Unión Soviética, un fenómeno descubierto y denunciado desde el principio sólo por los marxistas revolucionarios que lo analizaron, no del todo, pero al menos en sus aspectos básicos.[1]

Por otra parte, la teoría de la “convergencia” presentada por la reacción burguesa oc-

[1] La inicial predicción científica y la posterior evaluación realizada por los marxistas revolucionarios, es decir, leninistas-stalinistas, respecto del retorno de la Unión Soviética al capitalismo desde la época en que la dictadura del proletariado fue derrocada, después de la muerte-asesinato de Stalin, fue confirmada por: a) **la completa restauración del capitalismo** a mediados de los años 1960; y, b) el posterior curso histórico de la Unión Soviética hasta el total **colapso** a fines de los años 1980 y la ruptura final de la Unión Soviética (1990-1991).

“... la teoría del “socialismo desarrollado” presentada por el Jrushovismo, fueron teorías burguesas reaccionarias anti-comunistas porque durante el período de su dominio (1959–1960) actuaron directamente en contra de la perspectiva comunista del proletariado, obscurecieron su panorama, presentando la restauración del capitalismo en la Unión Soviética como el “comunismo” del futuro...”

cidental, que inclusive tuvo partidarios en los países revisionistas en los que se reinstauró el capitalismo, como lo admitieron los teóricos revisionistas[2], y la teoría del “socialismo desarrollado” presentada por el Jrushovismo, fueron teorías burguesas reaccionarias anti-comunistas porque durante el período de su

dominio (1959–1960) actuaron directamente en contra de la perspectiva comunista del proletariado, obscurecieron su panorama, presentando la restauración del capitalismo en la Unión Soviética como el “comunismo” del futuro, mientras al mismo tiempo estaban en total oposición al objetivo histórico del progreso de la sociedad hacia el socialismo-comunismo.

Ambas teorías reaccionarias anticomunistas dominaron durante décadas los conflictos “pseudo” ideológicos y las controversias en las filas del imperialismo, entre el campo capitalista occidental liderado por el imperialismo estadounidense y el campo oriental liderado por la Unión Soviética capitalista-imperialista, en donde se reinstauró el capitalismo durante el período de Jrushov, Brezhnev y Gorbachov (1953–1990). Después de haber desorientado al movimiento comunista internacional y de los trabajadores durante varias décadas, bajo la apariencia —de los dos lados— de un conflicto entre “capitalismo vs. socialismo”, estas teorías fueron enterradas bajo los escombros del colapso del campo capitalista revisionista y la final disolución de la Unión Soviética[3].

El carácter de clase y el contenido de estas dos teorías están basados en la **defensa del capitalismo**: la teoría de la “convergencia” que era el capitalismo tradicional de los paí-

[2] Como por ejemplo el soviético L. Leontiev (Moscú, 1972) quien señala: “**una exaltación sin precedentes de la teoría de la convergencia**”, el alemán del este H. Meissner (Berlín-DDR, 1969): “**No es sorprendente que estos puntos de vista (se refiere a los conceptos de la teoría de la “convergencia”) recibieron el apoyo de algunos teóricos socialistas cuyas bases marxista no eran tan estables ...**”, el checoslovaco J. Filipec en: Freyer / Bossle / Filipec (Mainz 1966) y otro Soviético, Lew Alter, quien admite que la teoría de la “convergencia” se basa en los nuevos fenómenos” («Pr. d. Fr. ud S», 9/1968).

[3] El verdadero curso histórico de la Unión Soviética durante el período 1953-1990 no confirma ninguna de las dos teorías burguesas anticomunistas, es decir, la teoría de la “convergencia” y del “**socialismo desarrollado**”, sino, por el contrario, **refutó a las dos**. No solo la afirmación de que el “socialismo” fue construido en la Unión Soviética durante el período de Jrushov, Brezhnev y Gorbachov (1953–1990) sino también la otra afirmación de que la economía soviética se “aproximó” a la economía de los países capitalistas de occidente para las dos converger en un “**sistema económico óptimo**” colapsaron simultáneamente “sovernight” con la caída y final disolución de la Unión Soviética en 1990-1991, precisamente porque ninguna de esa dos tesis se efectivizaron. Como se mencionó anteriormente, lo que en realidad sucedió fue **el retorno de la Unión Soviética al capitalismo**, como se predijo por parte de los comunistas revolucionarios, aunque en forma incompleta y en líneas generales, desde el principio (desde mediados de los años 1950).

Sin embargo, a pesar de la **completa refutación** a estas dos teorías reaccionarias anticomunistas, la discusión respecto de las causas que provocaron el colapso de la Unión Soviética —especialmente la discusión acerca del **carácter de las reformas** posteriores a 1953, sin las cuales obviamente es imposible determinar la **naturaleza** de la economía soviética de ese período— no solo tiene un interés histórico sino que es totalmente oportuna y de gran importancia para la correcta orientación del movimiento obrero y comunista, es decir, para su perspectiva socialista-comunista, ya que está directamente relacionada con la marxista (o anti marxista) concepción del socialismo.

ses de occidente, mientras que la teoría del “socialismo desarrollado” era el capitalismo restaurado de la Unión Soviética y de los otros países revisionistas.

A. La teoría burguesa anticomunista reaccionaria de la “convergencia” del capitalismo–socialismo

Desde mediados de los años 1950, entre los burgueses defensores del capitalismo emergieron varios puntos de vista sugiriendo la existencia de una “nueva fase”, una “nueva etapa” en el desarrollo de la sociedad. Estos puntos de vista dieron lugar, posteriormente, a las teorías de la llamada “sociedad industrial”, o la teoría de la “convergencia” de los dos sistemas económico-soiales (capitalismo y socialismo). Inicialmente, los principales representantes de estas teorías fueron Raymond Aron (Francia), Jan Tinbergen (Alemania) y más tarde John Kenneth Galbraith (EEUU.) con su trabajo “The New industrial State” (Boston 1967), etc.

Primero, notemos que el término “convergencia”, a más de ser engañoso, fue transferido de las ciencias naturales (geometría, biología, medicina, etc.) al campo de las ciencias sociales para describir un tipo de “síntesis” entre capitalismo y socialismo y un supuesto “inevitable proceso de fusión de los dos sistemas económico–sociales en general”. Sin embargo, se debe tener en cuenta que la teoría de la “convergencia” no es idéntica a la teoría de la “sociedad industrial”, cuya posición central es también la negación de la sustitución determinista del capitalismo por el socialismo-comunismo, pero resulta de ella.

Raymond Aron expresa formalmente estos puntos de vista en su trabajo: “*die Entwicklung der Industriegesellschaft und der sozialen Stratification*” (1957), a pesar de que le sucedió a su anterior libro “*L’Opium des intellectuels*” (La opinión de los intelectuales) (Paris 1955), en el que declara: **“En occidente, la controversia entre capitalismo y socialismo pierde su real intensidad”** y sus “Sorbonne lectures” (1955–1956), posteriormente incluidas en su obra “*Dixhuit lecons sur la societe industrielle*” (Paris 1962) en la que por primera vez trató de



La “convergencia”, significó sucumbir ante el capitalismo y el imperialismo e ingresar en la disputa de las zonas de influencia.

formular las características clave de la “sociedad industrial” y de presentar el socialismo y el capitalismo **“como dos versiones del mismo tipo de sociedad industrial... las sociedades soviética y capitalista son únicamente dos especies del mismo género, o dos versiones del mismo tipo social, es decir, la sociedad industrial progresista”** (Grecia 1972: págs. 46, 47), enfatizando, al mismo tiempo, el objetivo principal de este enfoque “teórico” burgués reaccionario anticomunista, es decir, **“evitar con ventaja la oposición socialismo–capitalismo”** (!).

Entre los más importantes representantes de la teoría de la “convergencia” en el campo económico y sociológico están Jan Tinbergen (economista), Pitirin A. Sokorin (sociólogo americano, ruso de nacimiento) y Walter Buehler (economista americano).

Dado que la mayoría, si no todas las versiones posteriores de la teoría de la “convergencia” incorporaron los puntos de vista anti-científicos de la famosa obra anti-comunista de Walt Whitman Rostow: «Las etapas del crecimiento económico – Un manifiesto no comunista» (1960, alemán 1961), es necesario hacer una breve referencia a la misma. Rostow tenía un asesor ultra reaccionario de los círculos militaristas más agresivos del imperialismo norteamericano durante el período de John F. Kennedy y Lyndon Johnson, (en muy poco tiempo su libro fue traducido a 17 idiomas y el mismo Rostow fue aclamado como el teórico salvador del capitalismo).

Las tristemente célebres “cinco etapas de desarrollo” planteados por Rostow (sociedad tradicional, condiciones previas para el despegue, despegue, impulso a la madurez y alto consumo de masas, en alemán “traditionelle Gesellschaft”, “Anlaufperiode”, “Aufstiegsperiode”, “Reifestadium”, “Zeitalter des Massenkonsums”, German p.18-27) que se distinguen entre sí de acuerdo con los diferentes niveles de desarrollo de la producción y el consumo (!) representan una construcción pseudocientífica, porque, **en primer lugar**, no tienen nada que ver con la real evolución histórica de la sociedad, y, **en segundo lugar**, porque esta construcción completamente arbitraria omite por completo las “fuerzas pro-

ductivas y las relaciones de producción” y la relación dialéctica entre ellas, las “relaciones de propiedad” y las correspondientes relaciones de clase”, los intereses de clases, los conflictos de clase, etc., que permiten un enfoque científico del progreso histórico de la sociedad en sucesivas formaciones económico-sociales. Por supuesto, el término “lucha de clases” tampoco es mencionado, porque, como se sabe, es la **fuerza motriz del desarrollo histórico y de todos los cambios revolucionarios en la sociedad.**

La omisión de todo esto no significa, en absoluto, que Rostow no hace ningún intento para proporcionar una forma científica a su construcción pseudocientífica, creando la falsa impresión de que él supuestamente “acepta” el concepto marxista de “fuerzas productivas”. Sin embargo, la teoría de las “cinco etapas” se basa **“únicamente”** en la técnica y se diferencia en lo que al respecto señaló Marx: **“Las relaciones sociales están estrechamente vinculados a las fuerzas productivas. Al alcanzar nuevas fuerzas productivas la gente cambia su modo de producción y al cambiar el modo de producción, la forma de ganarse la vida, cambian todas sus relaciones sociales. El molino de mano produce una sociedad con el régimen feudal, el molino de vapor cede el paso a una sociedad con rasgos del capitalismo industrial... Las relaciones de producción de cada sociedad forman un todo.”** (MARX / ENGELS: Bd. 4, p.130).

En la descripción de la última “etapa”, es decir, la “era del consumo de masas”, el objetivo principal de la producción en el capitalismo se transforma completamente en su contrario: en lugar de un sistema de producción con fines de lucro (sobre todo para el beneficio máximo), se presenta al capitalismo como un sistema de producción para el consumo, es decir, para la supuesta “satisfacción” de las necesidades de todas las clases en una sociedad burguesa. La maximización de beneficios no está relacionada, por supuesto, a la “naturalidad”, a la “esencia” de un inexistente “hombre” en abstracto, ni siquiera con la “psicología” de la burguesía como clase social en general (enfoques anti-marxistas), pero está conectada,

en cambio, a las **leyes económicas objetivas que subyacen en el capitalismo, en particular la ley de la PLUSVALÍA y la ley de la acumulación capitalista.**

En este ensayo-manifiesto, Rostow califica a Marx como “un romántico del siglo 19” (p. 186). Cuando “evalúa” la contribución de Marx, sostiene que supuestamente “nada realmente importante se puede encontrar en Marx a partir del año 1848” (p. 187), mientras caracteriza al “comunismo” como “una enfermedad de transición” (p.193). En esta formulación observamos, en forma embrionaria, el primer intento de Rostow de “biologizar” la vida social, los fenómenos socio-económicos y políticos y las ciencias sociales, promovidas más tarde en su obra: «La política y las etapas de crecimiento», Cambridge 1971, p 410). En este libro se hace un intento fallido de revivir ciertos puntos de vista antiguos sobre la “biologización” de la vida social, es decir, Rostow busca una “ciencia biológica de la política”, promueve una “fusión” de la “ciencia política con la psiquiatría”, y proclama que “la ciencia política puede ser, a lo sumo, únicamente una variante de la ciencia biológica y el arte.”

Además del enfoque subjetivo-idealista, el valor “científico” de Rostow es tal que logra lo imposible: incluye en el concepto de «sociedad tradicional» tres modos de producción: el comunismo primitivo, el esclavismo y el feudalismo, mientras que los otros dos, “capitalismo” y “socialismo-comunismo”, son presentados como variantes de una “sociedad industrial única”. Estas son afirmaciones totalmente infundadas y sin sustento en el plano teórico. Peor aún: no tienen relación alguna con el desarrollo histórico de la sociedad actual.

Sin embargo, el libro de Rostow, que lleva el característico subtítulo “Un manifiesto no comunista”, fue ampliamente utilizado por la reacción burguesa-imperialista internacional para invalidar el marxismo —presentado como un “contrapeso” al “Manifiesto Comunista”— y más concretamente a la teoría marxista del desarrollo de las formaciones económico-sociales. Incluso el propio Rostow no niega este hecho cuando dice que la teoría de las “etapas” es “**una explicación alternativa a la teoría marxista de la historia moderna**”:

“Además del enfoque subjetivo-idealista, el valor “científico” de Rostow es tal que logra lo imposible: incluye en el concepto de «sociedad tradicional» tres modos de producción: el comunismo primitivo, el esclavismo y el feudalismo, mientras que los otros dos, “capitalismo” y “socialismo-comunismo”, son presentados como variantes de una “sociedad industrial única...”

“Alternative zu der Marxschen Theorie der modernen Geschichte” (p. 16), punto de vista presentado en el último capítulo (p. 174-198). No hace falta tener en cuenta que, a pesar de la reacción burguesa jactándose de que la teoría de Rostow logra “refutar” el marxismo revolucionario, estos ingenuos y excesivamente ambiciosos esfuerzos son un gran fiasco y expresan la profunda crisis del “pensamiento” burguesa en ese período histórico.

Uno de los primeros representantes de la teoría de la “convergencia”, el economista estadounidense Walter Buckingham: «sistema económico teórico» (New York 1958), argumenta que el sistema capitalista ha cambiado radicalmente, que los “sistemas no capitalistas siguen presentes”, y que en el futuro un “sistema económico único” surgirá de la convergencia mutua del capitalismo y el socialismo. En relación con las reformas económicas capitalistas en curso en la Unión Soviética, había un artículo del Director Ejecutivo del Congreso de EE.UU “Comité Económico Conjunto» Dr. Grover W. Ensley. En 1957 —después de regresar de Moscú, donde se reunió con economistas soviéticos— con el distintivo título “**La revolución en el pensamiento económico de la Unión Soviética**” en el que, entre

otras cosas, escribió que, según los economistas soviéticos, el crecimiento de la productividad se logrará a través de, “afán de lucro” (en: “Nation’s Business” 1/1957 y alemán: «Die Revolution im wirtschaftlichen Denken der Sowjetunion» en: «Konjunkturpolitik» 5–6/1957, pp 301–314).

Pitirin A. Sorokin, en su artículo «Soziologische und kulturelle Annaeherung zwischen den Verinigten Staaten und der Sowjetunion» «Zeitschrift für Politik» 4/1960, p.341), desarrolló sus puntos de vista sobre la convergencia de la Unión Soviética y Estados Unidos en el sector sociológico y cultural.

En 1960 Jan Tinbergen escribió su famoso artículo titulado “¿Las economías comunista y libre muestran un patrón de convergencia?” (en: Estudios Soviéticos. Vol 12, Osford 1960/61, p. 333 y en alemán «Kommt es zu einer Annaeherung zwischen den kommunistischen und den freiheitlichen Wirtschaftsordnungen?» in «Hamburger Jahrbuch fuer Wirtschafts- und Gesellschaftspolitik » (1963) pp. 11–20), en donde expuso la idea de que ambos sistemas “cambiaron”, que **“hay ciertas tendencias de desarrollo convergente”**, y que **“estos cambios implican, en ciertos aspectos, un desarrollo convergente”**, “cambios” que llevan al deseado **“sistema de economía mixta”**. En 1959 ya había publicado su obra titulada “La teoría del régimen óptimo” (en: Tinbergen: “Escritos escogidos”, Amsterdam 1959) en el que habla sobre una “situación económica perfecta” que por primera vez se desarrolla. Esto también argumentó en otros artículos más adelante, incluyendo «Die Rolle der Planungstechniken bei einer der Annaeherung Strukturen in Ost und West», 1966, etc. Teniendo en cuenta todas las reformas económicas capitalistas implementadas en la Unión Soviética, Tinbergen dice en este artículo: **“Dado que los objetivos de la política social y económica de Occidente y de Oriente —en mi opinión— se estrechan cada vez más entre sí, y entre muchas estructuras, sólo una es excelente, las dos estructuras se fusionarán progresivamente en esta óptima. Este tipo convergencia se logrará a través de un mejor conocimiento de las fuerzas sociales y de aplicación de técnicas**

de planificación técnicas respectivamente”. Un año más tarde, escribió: **“los sistemas de Occidente y Oriente son dinámicos: están experimentando cambios constantes... por lo general estos cambios son convergentes, por lo tanto las diferencias entre los dos sistemas se están reduciendo”** (Jan Tinbergen: “Caminos al Sistema Socio- Económico ideal” en: «The Oriental Economist», febrero de 1967, p. 94).

La anticomunista reaccionaria teoría de la “convergencia” plantea tres tesis básicas: a) Una tesis general según la cual los dos sistemas económico–sociales, “capitalismo” y “socialismo–comunismo” convergerán en el futuro para formar un supuesto sistema industrial “unificado”; b) Una tesis específica según la cual el “socialismo” de la Unión Soviética en los años 1950 y 1960 tomó prestado ciertos “elementos” del capitalismo (“ganancia”, “intereses”, “precio de producción capitalista”, etc.) mientras los países capitalistas de occidente tomaron prestado del “socialismo” “elementos” como la “planificación” que lleva a la convergencia de los dos sistemas, del uno hacia el otro, que devendrá en la formación de un sistema “capitalista–socialista” **mixto** (!); c) Una segunda tesis **específica**, según la cual este sistema económico **“unificado”** en el futuro constituirá la **“formación económica ideal”**. (!).

Unos cuantos comentarios breves, pero esenciales, que refutan la afirmación totalmente infundada y no científica de la teoría burguesa reaccionaria de la “convergencia”, desde el punto de vista del marxismo revolucionario, es decir, el leninismo–estalinismo.

1. La teoría de la “convergencia” se basa en un enfoque subjetivo–idealista para el estudio de las formaciones económico–sociales y de diversos puntos de vista no científicos de la economía política burguesa vulgar, que perdió su carácter científico hace mucho tiempo. Es decir, **“A partir de entonces, la lucha de clases, en el ámbito práctico como teórico, cada vez asumió formas más abiertas y amenazantes. Sonó un toque fúnebre de la economía burguesa científica. En lo sucesivo ya no era una cuestión de si este teorema era o no verdadero, si era útil o perjudicial**

para el capital, conveniente o inconveniente, políticamente peligroso o no. En lugar de investigadores desinteresados fueron contratados boxeadores profesionales, en lugar de la investigación científica genuina, la mala conciencia y la mala intención de disculparse... Se trata de una declaración de quiebra de la economía burguesa” (Marx). Y en otro lugar: “la economía burguesa vulgar se vuelve más y más abiertamente apolo-gética... Su última forma es la forma profesoral... Estos ensayos aparecen únicamente cuando el curso de la economía política como ciencia ha llegado a su fin, lo que representa al mismo tiempo la tumba de esta ciencia” (Marx).

Este análisis científico de Marx permitió a Rudolf Hilferding, cuando aún era marxista a inicios del siglo 20, concluir su importante artículo polémico «Boehm-Bawerks Marx-Kritik» (Marx-Studien, Wien 1904) con su famosa sentencia “La última palabra de la economía política burguesa es su auto anulación”: **«diese oekonomische Theorie bedeutet die Leugnung der Oekonomie; das letzte Wort, das die buergerliche Nationaloekonomie dem wissenschaftlichen Sozialismus antwortet, ist die Selbstaufhebung der Nationaloekonomie».**

2. La tesis general sobre la “convergencia” de los dos sistemas socioeconómicos, “capitalismo” y “socialismo-comunismo” fue una tesis completamente infundada y arbitraria —que nunca fue comprobada— porque son sistemas diametralmente opuestos. Cada uno tiene sus propios atributos fundamentales en todos los sectores (económico, político e ideológico) y se desarrolla de acuerdo a sus propias leyes objetivas, conforme al inevitable curso histórico general de sustitución del capitalismo por la sociedad comunista sin clases por medio de una revolución proletaria violenta.

Además la afirmación hecha por esta teoría reaccionaria, respecto de la “convergencia” de estos dos sistemas diametralmente opuestos, también fue refutada por el hecho histórico objetivo de la presencia simultánea de capitalismo y socialismo (primera etapa del comunismo) durante la existencia de este últi-

mo por más de 35 años en la Unión Soviética de Lenin y Stalin, sin ningún tipo de “convergencia” entre las dos formaciones económico-sociales.

3. La primera tesis específica acerca de la “convergencia” entre el “socialismo” de la Unión Soviética y los demás países del Este —durante el periodo de Jruschov-Brezhnev, Gorbachov— con el capitalismo de los países occidentales hacia un sistema “mixto” unificado, que combine las características positivas del “socialismo” y “capitalismo”, desde el principio careció completamente de fundamento, porque lo que en realidad ocurrió no fue el “intercambio” de elementos entre uno y otro sistema, sino, por el contrario, algo totalmente diferente. Esto fue la **restauración del capitalismo**, como se confirmó con el ulterior curso histórico de la Unión Soviética, con la introducción de características capitalistas (“ganancia”, “intereses”, “precio de producción capitalista”, etc.) en la economía socialista de la Unión Soviética por medio de reformas económicas capitalistas que fueron implementadas —después de la muerte-asesinato de Stalin y el triunfo del revisionismo jrushovista contrarrevolucionario— bajo la orientación directa del aburguesado PCUS. El objetivo de estas reformas fue la eliminación del socialismo en la esfera económica y la gradual restauración del capitalismo que se completó a mediados de los años 1960 con las más amplias reformas capitalistas aprobadas por el pleno del Comité Central del PCUS en septiembre de 1965. A nivel político, la dictadura del proletariado ya había sido derrocada, mientras en el ámbito ideológico la ideología burguesa contrarrevolucionaria del jhrushovismo fue dominante. Este capitalismo restaurado fue el que colapsó a fines de los años 1980, iniciando la completa y final disolución de la Unión Soviética Imperialista (1990, 1991).

4. Además, la segunda tesis específica formulada por la teoría de la “convergencia”, respecto de la formación de un “sistema unificado” que se convertiría en un “excelente sistema económico” no solo era infundada y no probada, sino que conscientemente era desorientadora porque lo que sucedió NO fue la aproximación mutua entre las economías de

los países capitalista y las de los países revisionistas para formar un supuesto “unificado” y mucho menos “óptimo” sistema económico, sino, por el contrario, la inevitable regresión de la Unión Soviética al sistema de explotación capitalista después del derrocamiento de la dictadura del proletariado en 1953.

5. Debido a que la anticomunista y reaccionaria teoría de la “convergencia” erróneamente consideraba al capitalismo restaurado en la Unión Soviética en el período de Jrushov, Brezhnev–Gorvachov como “socialismo”, desacreditó el “socialismo–comunismo” construido en ese país durante el período de Lenin y Stalin —en correspondencia con la concepción marxista del comunismo—. Así, el socialismo–comunismo fue presentado como un sistema que supuestamente no es capaz de trabajar en su propia base y con sus propias leyes económicas, y se vio obligado a “pedir prestado” elementos capitalistas (“ganancia”, “intereses”, “precio de producción capitalista”). En otras palabras, fue presentado como un sistema económico supuestamente “fallido” y en “bancarrota”, en un intento por “demostrar” la **inexistente** superioridad del capitalismo sobre el socialismo–comunismo.

6. Presentada la regresión de la Unión Soviética al capitalismo como si fuera socialismo, la teoría de la “convergencia” deliberadamente confundió el punto de vista del proletariado durante varias décadas. En lugar de comunismo, al proletariado se le hizo visualizar exactamente lo contrario: el reaccionario proceso de restauración del capitalismo que se desarrollaba en la Unión Soviética durante ese período (1953–1990).

7. La teoría de la “convergencia” negó la inevitable sustitución del capitalismo por el socialismo–comunismo y las leyes que subya-

cen este cambio, atacando a la teoría marxista del desarrollo social vista como una sucesión necesaria de formaciones económico–sociales.

8. La teoría de la “convergencia” rechazó el carácter del siglo 20 como una era histórica de transición del capitalismo al socialismo–comunismo. En cambio, adoptó la infundada tesis que el siglo 20 fue la era de la “sociedad industrial unificada” y de la supuesta “fusión capitalismo–socialismo”. Ninguna tenía absolutamente nada que ver con la realidad de ese período histórico porque lo **único** que sucedió entonces —que fue históricamente confirmado— fue el **retorno** de la Unión Soviética al **capitalismo**.

Por último, al apoyar el punto de vista de que los dos sistemas económico–sociales diametralmente opuestos se “acercaban el uno al otro” y convergieron hacia un **“sistema económico óptimo”**, la teoría de la “convergencia” niega la contradicción irreconciliable entre capitalismo y socialismo e intentó, sin éxito, corroborar esta tesis arbitraria levantada también por la teoría de la “sociedad industrial unificada”, tal como fue formulada por uno de sus principales representantes, Raymon Aron, a saber: **para evitar el avance de la contradicción socialismo–capitalismo**.

Es necesario señalar que el objetivo de este breve e incompleto artículo no era dar luz a todos o a la mayoría de los lados de la reaccionaria y anticomunista teoría de la “convergencia”, sino demostrar lo relevante para nuestra discusión principal, es decir, el ocultamiento del proceso regresivo de la restauración capitalista en la Unión Soviética y en otros países del este.

Continuará



Italia

Plataforma Comunista

La situación italiana y la alternativa de gobierno

La pendiente continua

La Italia imperialista se hunde en una de las crisis más graves de la historia del capitalismo, ve empeorar sus dificultades, retrocede y pierde continuamente posiciones respecto a sus competidores.

Desde el principio de la crisis (verano de 2007) hasta hoy el PIB ha caído un 8,6%. Después de una reanudación parcial y efímera, ocurrida en el 2009–10, se ha producida una nueva recesión. El segundo trimestre del 2013 ha sido el octavo trimestre (dos años) consecutivo en el que el PIB está disminuyendo. A final de año se prevé una disminución de un 2% del PIB. Una contracción de la riqueza tan profunda, generalizada y prolongada en el tiempo nunca había ocurrido en la historia de Italia.

Las causas de la actual recesión se pueden encontrar:

- en el persistir de la superproducción en sectores fundamentales del aparato productivo;
- en la fuerte caída de la consumo interno (las compras han vuelto al nivel del 1998);
- en la política de austeridad y recortes al gasto social (el producto fallido debido a esta política ha sido calculado en 230 mil millones de euros).

Actualmente no se ve ninguna señal significativa de reanudación, y todo deja prever que si llegara, sería lenta, débil, incierta, sin aumento del empleo.

Al mismo tiempo, la deuda “pública” crece a ritmos rápidos, alcanzando en mayo de 2013 su máximo con 2.075 mil millones. En el último año y medio la deuda se ha incrementado en 170 mil millones para subsidiar los grandes bancos, empresas y pagar los intereses. En el 2014 costará alrededor de 100

mil millones por intereses. Sin recuperación económica la situación será insostenible y el riesgo de bancarrota real, a pesar de las tranquilizadoras declaraciones de los ministros de turno. Además, no hay que subestimar que grandes bancos, entes locales y el Tesoro están llenos de “títulos tóxicos”.

Un imperialismo cada vez más desgastado

La profunda crisis económica ha revelado las taras estructurales y la fragilidad del capitalismo monopolístico italiano: un pequeño número de monopolios capaces de competir a nivel internacional, la debilidad económica y financiera de los grupos, su estructura predominantemente familiar, el nanismo industrial, etc.

El imperialismo italiano está ausente en sectores estratégicos: electrónica, informática, química, farmacéutica, aeroespacial; están en riesgo de desaparecer el automovilístico y el del acero. Continúa la compra extranjera en los sectores de los transportes, telecomunicaciones, energía, acero y metalurgia de punta, en particulares sectores de mercado (gran distribución, distribución gas y petróleo, turístico-hoteler, adquisición de marcas).

Las empresas italianas están cada vez más abajo en contenido tecnológico, desequilibradas hacia producciones tradicionales, sin investigación y desarrollo, con escasa fuerza-trabajo cualificada.

Otro elemento de debilidad es la fragmentación de las medianas y pequeñas empresas (en las cuales está empleado más del 70% de los obreros), incapaces de innovarse y hacer frente a la competición internacional, con enormes dificultades de financiación, que les llevan a las manos de la mafia.

“Nueve millones de trabajadores están en seria dificultad, entre los parados, despedidos, precarios, etc. Ellos tienen dificultad para llegar al final del mes, por lo tanto son obligados a renunciar a los servicios sanitarios, a los alimentos, a la ropa, a la calefacción de la casa, a la cultura, a la diversión.... Sus ahorros se están agotando”

La productividad es baja y está estancada, cada vez más distante de los otros países imperialistas más fuertes, porque los propietarios no invierten en capital fijo, en I+D (aquí el gasto de las empresas italianas es, en relación al PIB, más bajo del 50% con respecto de la media europea), no innovan el aparato industrial y tecnológico, prefiriendo evadir impuestos y contribuciones.

La burguesía italiana se da cuenta de que ya no puede alcanzar a las potencias imperialistas más fuertes, como Francia y Alemania, que las distancias no pueden ser tampoco reducidas, que es siempre más irrelevante en el ámbito internacional. Para evitar ser marginada apunta a aumentar la explotación de los trabajadores, reduciendo salarios y derechos, la subcontratación, la reubicación, para competir con las potencias capitalistas emergentes que están superándola, y desarrolla un papel más agresivo en la política exterior.

Destrucción masiva de fuerzas productivas

Desde el inicio de la crisis hasta hoy se ha destruido el 15% de la base productiva industrial. La producción ha caído un 25% (en algunos sectores como lo automovilístico más de 40%). Más de cincuenta mil empresas industriales han cerrado en el cuatrienio 2009-2012.

En seis años los puestos de trabajo perdidos fueron cerca de 700.000. Los despidos están al orden del día en muchas empresas: Fiat, Fincantieri, Natuzzi, Alcoa, Indesit, Irisbus, en la industria de la construcción, en lo agroalimentario, en el comercio... y siguen siendo declarados miles de despidos por razones especulativas.

La tasa oficial de paro ha quebrantado el 12% y crecerá en el próximo año. El paro juvenil es del 40%, el nivel más alto registrado desde hace veinte años. Se halla en rápido incremento la emigración de fuerza-trabajo cualificada.

Más de medio millón de trabajadores están en el fondo de desempleo a cero horas. Cerca de un tercio de ellos no regresará a la fábrica. El 36% de la fuerza-trabajo está sin contrato de trabajo. Los sueldos pierden continuamente poder adquisitivo mientras la inflación vuelve a subir.

Nueve millones de trabajadores están en seria dificultad, entre los parados, despedidos, precarios, etc. Ellos tienen dificultad para llegar al final del mes, por lo tanto son obligados a renunciar a los servicios sanitarios, a los alimentos, a la ropa, a la calefacción de la casa, a la cultura, a la diversión.... Sus ahorros se están agotando.

La miseria se extiende. La pobreza relativa afecta hoy al 15,8% de la población (9 millones y 563 mil personas) y aquella absoluta al 8% (4 millones y 814 mil personas). Casi la mitad de los pobres absolutos residen en el sur del país, devastado durante décadas por políticos neoliberales y por la mafia.

En el otro polo de la sociedad crece la riqueza: en Italia el 10% de la población posee más de 50% de la riqueza. Los capitales son escondidos en los paraísos fiscales. La evasión de impuestos ha sido estimada en 180 mil millones anuales. El coste de la corrupción es de 60 mil millones al año. El parasitismo prospera en la putrefacción del sistema capitalista.

Crisis orgánica de la burguesía...

En los últimos años han emergido contradicciones no sanables, inherentes a la base económica, cuya naturaleza debe ser localiza-

da en el colosal fracaso del capitalismo mundial, a pesar de que las fuerzas políticas que defienden este sistema se esfuerzan en negarlo o encubrirlo.

El proceso de la crisis afecta a la totalidad de la vida social, sin poder ser reducido a cualquiera de sus aspectos particulares. Es crisis de la economía y la política, y también es crisis ambiental, energética, moral, cultural, intelectual. Es crisis de autoridad y consentimiento de la burguesía. Es crisis del Estado y sus relaciones internacionales, en el cual la falta de peso económico y la debilidad política se traducen en una mayor subordinación a los EE.UU., a la UE, al Vaticano.

Es, en consecuencia, una crisis prolongada, orgánica, de la clase dominante, de importancia histórica, que no puede resolverse con una simple sustitución entre partidos de centro-derecha o centro-izquierda. Esto se debe a que la misma clase dominante es la responsable de la quiebra italiana y tiende cada vez más al atrincheramiento y a la involución reaccionaria. Ningún gobierno burgués podrá sacar a Italia de la decadencia, de la

degradación, de la ruina, tampoco superar las contradicciones existentes.

Y descomposición del sistema político

Sobre estas bases procede la descomposición de las instituciones y los partidos políticos de la burguesía, en profunda crisis de consentimiento. A la inestabilidad económica se acompaña aquella política, avanza la crisis de la democracia burguesa, que es liquidada gradualmente junto con los derechos de los trabajadores.

Durante los últimos dos años, Italia ha sido de hecho comisionada por el BCE, la UE, el Fondo Monetario Internacional, que dictan instrucciones detalladas a los gobiernos. La soberanía nacional en materia económica es casi nula. Los gobiernos ya no reflejan las decisiones de los electores. El parlamento es un votificio obediente, en gran parte privado de sus prerrogativas (véase por último el bloque del parlamento por el proceso Mediaset y el



caso de los gastos por los aviones de combate F-35).

Después de la caída del gobierno Berlusconi, fue la hora del gobierno Monti, instalado por la oligarquía financiera con la ayuda de Napolitano. Un gobierno sin alguna legitimidad popular, que fundó su programa sobre una carta de Draghi y Trichet.

El gobierno Monti ha aprobado medidas económicas dictadas, cortado el gasto social, llevando al colapso la sanidad pública, el sistema escolar y universitario. En pocos meses ha socavado las jubilaciones, abolido el artículo 18 que impedía el despido injustificado, estableció un régimen de austeridad que ha agravado la más grave crisis económica desde la posguerra.

Un parlamento de corruptos y de personajes nombrados por la oligarquía ha aprobado el “pacto fiscal”, que implica recortes al gasto público de unos 45 mil millones de euros al año durante 20 años, e incluye el “equilibrio presupuestario” en la Constitución, proveyendo el marco en el que debe actuar todos los gobiernos burgueses.

Aumenta la distancia entre las masas y los partidos burgueses

En las elecciones políticas de febrero de 2013 todos los tradicionales partidos burgueses y pequeños burgueses han sufrido una derrota. Once millones y medio de electores no han ido a las urnas. La abstención fue el primer “partido”. Más del 50% de la población expresó de varias formas (abstención, voto nulo y blanco, voto de protesta al movimiento populista “5 Estrellas”), el rechazo de la política de austeridad, de la corrupción desenfrenada, de los privilegios burgueses.

En las posteriores elecciones administrativas aumentó aún más la abstención. Se amplía la brecha entre los partidos tradicionales y los grupos sociales, que ya no reconocen en los jefes de estos partidos la expresión política de sus intereses.

En este escenario de pérdida del consentimiento y de crisis de la representación, la prioridad de la oligarquía financiera y de las

instituciones fundamentales de la burguesía ha sido asegurar a toda costa la continuación de la política de austeridad y competitividad, centralizando la dirección y haciendo bloque bajo la consigna de la «emergencia de y la cohesión social». La reelección de Napolitano a la presidencia de la República y la formación del gobierno Letta-Alfano, traicionando todas las promesas electorales, son expresión de este proceso y aseguran, aunque con conflictos interiores, la política antipopular.

Enésimo gobierno reaccionario y antipopular

El ilegítimo gobierno de “amplia convergencia”, impuesto por la oligarquía financiera, la UE, los EE.UU. y el Vaticano, sustentados por los reformistas, el centro y el delincuente Berlusconi (que ha maniobrado para condicionar el nacimiento del gobierno, chantajearlo y salvar su destino), acorazado por Napolitano, sigue la esencia de la conocida como “Agenda Monti” y trata de evitar cualquier posibilidad de cambio.

El primer ministro Letta es un miembro del grupo Bilderberg y tiene un fuerte apoyo de los EE.UU. El programa del gobierno que preside es la defensa de los privilegios burgueses, la continuación del saqueo social para recapitalizar los bancos y las empresas (en forma directa y con la venta del patrimonio público), la intensificación de la explotación, la extensión de la flexibilidad y precariedad, el aumento de la represión y la criminalización de la protesta social. En política exterior continúa el “compromiso con la consolidación del orden internacional” o las agresiones militares al servicio de los EE.UU. y de la UE en Asia, África, Medio Oriente, etc., para participar en el reparto del botín energético, de las zonas de influencia, etc.

No existe una política del gobierno para defender el trabajo, no hay plan por el desarrollo del empleo, ninguna medida para hacer pagar a la minoría rica, sino un fuerte impulso a las contrarreformas político-institucionales, para preparar la transición a la “Tercera República” presidencialista y reaccionaria.

La lucha de las masas para romper el bloque político y derrocar a este gobierno anti-popular y antidemocrático, implicado en escándalos y tramas oscuras, está en la agenda proletaria.

Social-traidores

El papel de los reformistas, de los oportunistas y de las cúpulas sindicales en los últimos años ha sido de apoyo servil, cuando no de participación directa, a los gobiernos de la oligarquía financiera; de freno y de división de las luchas, de aislamiento de los sectores obreros más combativos, de colaboración desenfadada con los capitalistas y de llamada a la represión de las luchas; de apoyo a las misiones de guerra imperialista, mientras se cortan los gastos por la salud pública, la escuela, etc.

Fracturados en su interior, esos sinvergüenzas, se reúnen en nombre de la “común responsabilidad” para hacer un frente común con los bancos, la Confindustria (patronal), con los gobiernos ilegítimos, con la derecha, impidiendo la movilización y la generalización de las luchas. Ellos han jugado un papel activo en el desmantelamiento de derechos fundamentales de los trabajadores (como el artículo 18 del Estatuto de los trabajadores y el derecho a huelga), en la aplicación del “régimen Fiat” en las fábricas y en la sociedad. Organizan la “caza de brujas” y las expulsiones del sindicato de los obreros combativos, de los comunistas. Mientras tanto salvan políticamente al criminal Berlusconi y sus ministros.

De tal manera se desenmascaran cada vez más a los ojos de los trabajadores como atrezo del gran capital y sepultureros de las instancias de cambio popular.

El vergonzoso gobierno “de amplia convergencia” no es una excepción, sino la lógica conclusión de un largo proceso de acercamiento entre dos euro-partidos liberistas, aquel liberal-reformista y aquel reaccionario y mafioso. La crisis económica sólo ha acelerado el proceso de convergencia entre los partidos burgueses, que se presentan hoy como un solo partido en defensa del status quo.

Límites de la resistencia obrera y popular

La prolongación y el agravamiento de la crisis económica y sus graves consecuencias sociales, la ofensiva capitalista y la “inviolabilidad” de los privilegios de las clases propietarias son la base objetiva del desarrollo de la lucha de clase en nuestro país.

A pesar de las dificultades, las luchas nunca se han parado.

Desde los trabajadores a los estudiantes, desde los precarios a los que luchan por la casa, desde la movilización de las mujeres a la lucha contra la privatización del agua, desde la lucha contra las “mega-obras” devastadoras del medio ambiente a los movimientos democráticos contra la corrupción y la mafia vemos muchos episodios de fuerte resistencia obrera y popular, que se han expresado también con formas de lucha contundente y que se enfrentaron con una creciente represión (detenciones, acusaciones, denuncias, multas, etc.).

La resistencia de la clase obrera ha sido continua, con muchas manifestaciones, nacionales y locales. Sin embargo, una de sus limitaciones ha sido la falta de unificación sobre contenidos anticapitalistas, la ausencia de proyecto político, en gran parte debido a la influencia de los reformistas en los sindicatos que ha impedido hasta ahora el desarrollo de un conflicto de clase adecuado a la ofensiva en curso. Por lo tanto, se da el cerco de muchas luchas defensivas, la sensación de impotencia, la pasividad de amplios sectores sociales que no podrá durar eternamente.

Una alternativa de ruptura revolucionaria

Todas las clases sociales subalternas advierten la degradación y el precipitar del país, sienten que no pueden seguir así. Aspiran a un cambio profundo, que es negado por la clase dominante.

En este contexto la cuestión de la alternativa de gobierno para solucionar las necesidades vitales de los trabajadores y los desempleados, para garantizar un futuro digno de ese nombre

“La fórmula que nosotros, los marxista-leninistas, promovemos para el problema del gobierno en Italia está clara: un gobierno obrero y de todos los explotados, que surja del movimiento revolucionario de las masas explotadas y oprimidas, que actúe y viva en estrecha unión con este movimiento real.”

a las nuevas generaciones, para hacer pagar la crisis y la deuda a sus responsables, se pone con mayor fuerza dentro del debate político y de las luchas obreras y populares.

La falta de esta alternativa de ruptura con las políticas burguesas y reformistas, así como la falta de unidad en la lucha del proletariado, favorece la desconfianza y la pasividad, aventaja a los partidarios de “bajo perfil”, pasa por soluciones (o modelos de convivencia con la crisis) internas a los proyectos capitalistas, en una palabra debilita nuestro campo y refuerza el campo de la burguesía.

Al mismo tiempo, dicho límite lleva a excluir del debate político temas claves, como aquel del poder político, provoca un impacto negativo sobre la misma organización de los explotados.

Éstas son sólo algunas consecuencias de la “pérdida del objetivo final”, uno de los clásicos productos del reformismo, que ignora los intereses fundamentales e históricos del proletariado y subordina todo a las supuestas ventajas del momento.

Tarea de los comunistas es indicar una solución política para desarrollar la más elevada actividad política de las masas proletarias y derribar las coaliciones burguesas y reformistas. Tal solución asume un valor fundamental en los períodos de profunda inestabilidad económica y política, en los cuales la cuestión de la

alternativa de gobierno asume un inmediato valor práctico.

“¡Exigimos un Gobierno obrero y de todos los explotados!”

La fórmula que nosotros, los marxista-leninistas, promovemos para el problema del gobierno en Italia está clara: un gobierno obrero y de todos los explotados, que surja del movimiento revolucionario de las masas explotadas y oprimidas, que actúe y viva en estrecha unión con este movimiento real.

Un gobierno que represente los intereses vitales del proletariado y de los trabajadores de la ciudad y del campo, de las masas pobres y oprimidas, que no se doblegue ante los “sagrados” principios del capitalismo y los “dogmas constitucionales”, que no pida “permiso” a los patrones y a sus vestales liberales, sino que esté decidido a desbaratar la oligarquía financiera, la burguesía, las fuerzas reaccionarias internas y externas, los fascistas, poniéndoles la condición de no causar daños.

Un gobierno revolucionario que adopte medidas enérgicas contra los explotadores y los parásitos, que expropie los monopolios capitalistas, socialice los principales medios de producción y de cambio, que repudie la deuda, salga de la UE, del euro y de la OTAN; un gobierno que abole los privilegios burgueses y del clero, favorezca y organice el control de la clase obrera, tomando medidas para demoler la maquinaria de opresión burguesa y dar a los trabajadores los derechos y las libertades que le corresponden.

Este gobierno no puede sino ser el resultado político de una amplia sublevación de la masa obrera y popular contra el dominio de la oligarquía financiera y sus partidos, la conclusión del frente único de lucha del proletariado y el punto de partida de luchas decisivas para revolucionar el país.

¿Su programa? Llevar hasta el final la ruptura con un sistema que sólo nos reserva miseria y guerras, que sacrifica al hombre y a la naturaleza en pos de la máxima ganancia, que militariza la sociedad. Esto significa gobernar la transición del capitalismo al socialismo, el

nuevo y superior sistema social que hará renacer el país.

Para acabar con la podredumbre imperialista, para resolver los problemas esenciales de la vida social y abrir el camino al socialismo se necesita un verdadero gobierno revolucionario que por su naturaleza se contrapona a las viejas ilusiones socialdemócratas.

Este tipo de gobierno no podrá formarse sobre la base de soluciones y formas parlamentarias (no es un “gobierno de izquierda o centroizquierda”), sino sobre los organismos de lucha y trabajo que surgen desde abajo (consejos de fábrica y barrio, comités de lucha, comisiones de control, estructuras sindicales de clase, organismos de los desempleados, de los jóvenes, de las mujeres, etc.), para unir el proletariado como fuerza revolucionaria, alrededor del cual crear un sistema de alianzas con capas y sectores populares que sufren la ofensiva del capital financiero.

Necesidad de las alianzas de clase

Los desarrollos de la crisis capitalista, las medidas adoptadas por la burguesía depredadora ponen en la agenda la necesidad de la realización de un amplio Frente Popular, una alianza estable entre fuerzas y organis-

mos políticos, sindicales, sociales, del movimiento obrero y popular (semi-proletarios, pequeña burguesía urbana y del campo, maestros, estudiantes, mujeres de las capas populares, migrantes, etc.). Esta práctica política en los últimos años se ha fortalecido y ha visto primeros intentos de construcción de un bloque de oposición popular a las políticas de austeridad y guerra, al liberalismo y al capitalismo. Intentos hasta ahora retenidos y desviados por las fuerzas socialdemócratas y oportunistas.

La lucha por no disipar energías, potencialidad y experiencias valiosas, para buscar y concretizar alianzas de clase, para construir una coalición de fuerzas populares alrededor de la clase obrera y bajo su dirección, que robustezca la movilización de todas las fuerzas y los sectores sociales descontentos, víctimas de la ofensiva burguesa en sus varios aspectos (empleo, salarios, salud, pensiones, militarización, corrupción, etc.), es un aspecto fundamental del trabajo para abrir el camino a perspectivas políticas más avanzadas, en las cuales se sitúe de modo revolucionario la cuestión del gobierno y del poder. En Italia este problema asume una particular relevancia, dado el peso y la función que los grupos intermedios tienen en la realidad social, su presencia activa en la vida social y política.



Las premisas de la alternativa

La alternativa de gobierno que exigimos es una alternativa de poder, en la cual se realice la hegemonía del proletariado, ya que la pequeña y mediana burguesía, la clase media, sus partidos, no están capacitados para adoptar las medidas necesarias para acabar el poder de la oligarquía financiera y las maniobras de las fuerzas reaccionarias.

El proletariado es la única fuerza capaz de liquidar un pasado y un presente de opresión, de explotación y de crímenes de la burguesía, de asegurar un futuro de auténtica libertad para todos los trabajadores.

La perspectiva revolucionaria se desarrolla y se acerca por etapas preparatorias —por ejemplo, puede generarse una situación en la que se haga necesario en el interés del proletariado un gobierno de Frente Popular de carácter antimonopolista, antiimperialista, antifascista— que aceleren la descomposición del poder burgués y creen condiciones más favorables para la acción enérgica de las masas proletarias. Pues, la alternativa se desarrolla sobre la base de la intensificación de la lucha de clase, de la tendencia a realizar la unidad de lucha con la que las masas ex-

plotadas y oprimidas defiendan sus intereses económicos y políticos, su propia existencia, contra la voracidad insaciable de los capitalistas que llevan Italia a la ruina.

Dentro de este proceso es tarea de los comunistas asegurar que la alternativa revolucionaria de gobierno se convierta en la consigna más vital de la vida política, estrechamente vinculada a las reivindicaciones parciales, y como cuestión apuesta y de solucionar.

El gobierno de los obreros y los trabajadores explotados, nuevo tipo de gobierno que expresa la auténtica democracia popular contra los gobiernos explotadores y reaccionarios de la burguesía, tiene como premisa indispensable la unidad de los comunistas y los mejores elementos del proletariado en un fuerte Partido Comunista (marxista-leninista).

Sin esta herramienta esencial de la lucha de clase, sin esta fuerza revolucionaria formada por cuadros revolucionarios y con una línea política de masas, capaz de movilizar y dirigir el proletariado y sus aliados a la conquista del poder político, no será posible alguna verdadera alternativa.

¡Unámonos, organicémonos, reforcémonos, para construir el Partido que va a derrotar a la burguesía!

Julio de 2013
Plataforma Comunista (Italia)

■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ México

Partido Comunista de México (marxista Leninista) PC de M (m-l)

En México a la táctica
oligárquica del régimen de
Peña Nieto las masas
responden con su
táctica revolucionaria:
Contrarrevolución y
revolución se miden

En México el régimen de la oligarquía financiera, encabezado por Enrique Peña Nieto a nivel federal, por todos los gobernadores y el Jefe de gobierno en el DF, con el Congreso de la Unión y congresos locales, han cerrado filas para seguir imponiendo su política de reformas estructurales y de represión sobre las mayorías populares, buscando hacer recaer el peso de la crisis sobre el proletariado y las masas populares a la par de continuar el proceso de fascistización con saldo de cientos de miles de muertos, militarización, represión y criminalización del descontento y la protesta social.

Después de la imposición de la reforma laboral —noviembre de 2012—, impusieron la reforma educativa (reforma a los artículos 3o y 73o de la Constitución Federal) —febrero de 2013—, luego la reforma de Telecomunicaciones —Abril de 2013—, buscaron la conclusión de la reforma educativa, con la aprobación de reformas a las leyes secundaria educativas —agosto 2013—, y para el mes de septiembre de 2013 pretenden seguir con la imposición de la reforma energética (privatización de la renta petrolera) y la reforma fiscal (aumento de impuestos a las masas populares y beneficios a los grandes capitales). Junto a estas reformas han autorizado aumentos mensuales a las gasolinas (gasolinazos), y con esto aumentos de precios a todos los productos y servicios, el encarecimiento del transporte, la luz, agua y del predial es estratosférico, impactando directamente en el crecimiento de la pobreza.

Para imponer su política, el régimen oligárquico ha utilizado la táctica de un frente único oligárquico contra el pueblo y sus organizaciones, es decir, han cerrado filas unificando todas las estructuras de gobierno (poder ejecutivo, legislativo y judicial), con los principales partidos políticos electorales (PAN–PRI–PRD)

en el “Pacto por México” para imponer la agenda de la oligarquía financiera: las reformas estructurales neoliberales que permitan una sobreexplotación capitalista en la búsqueda de la máxima ganancia y un proceso de fascistización que reprima a la oposición y el descontento social; su frente único oligárquico ha incluido una sistemática política de cooptación de movimientos sociales, una política de división y desmovilización al seno del movimiento social de masas, ejemplos como el de Sicilia (Movimiento de Víctimas de la Violencia) y su apoyo a Peña Nieto, o la desmovilización de una parte del movimiento social en el Distrito Federal después de una gran acción unitaria en enero de 2013, se encuentran en múltiples estados y sectores del movimiento; esta labor de división y desmovilización fue más evidente en los meses de febrero marzo y abril, y fue una respuesta al crecimiento de la unidad y movilización del movimiento de masas demostrado en la primera movilización unitaria del 31 de enero, que reunió a prácticamente todos los sectores del movimiento social. La primera reacción del régimen fue crear una cortina de humo, utilizar el distractor de una “explosión” en la torre de la empresa estatal Petróleos Mexicanos (PEMEX), y posteriormente dedicarse a una labor de cooptación y desmovilización de las organizaciones que, en buena medida, les dio resultados pasajeros, pues, no hubo otra acción unitaria nacional como la del 31 de enero, en los meses de febrero, marzo y abril, e incluso hizo peligrar la movilización del 1 de mayo. A la par se ha desarrollado una política de represión selectiva a dirigentes sociales (dan cuenta de ello los presos políticos de organizaciones del estado de México, del magisterio en varios estados del país, de organizaciones sociales en Chiapas y Oaxaca, la detención de dirigentes e integrantes de

“... a pesar de los duros golpes, el movimiento de masas se mantuvo movilizado y en la búsqueda de su unidad en los meses de febrero, marzo y abril e hizo posible una oposición efectiva a la política oligárquica, desarrollando un táctica que plantea una elevación de las formas de organización y de lucha, con consignas, por ahora, de oposición a las reformas estructurales y a toda la política del régimen, pero que proyectan la posibilidad de consignas de ofensiva: por el derrocamiento del régimen de la oligarquía.”

las Policías Comunitarias y grupos populares de autodefensa, y el asesinato de dirigentes sociales como el caso más reciente del dirigente del FNIC, integrante del FUL-APPO en el estado de Oaxaca) y de represión general a pueblos como las ocurridas en el Istmo de Oaxaca, Guerrero y Michoacán.

Sin embargo, a pesar de los duros golpes, el movimiento de masas se mantuvo movilizado y en la búsqueda de su unidad en los meses de febrero, marzo y abril e hizo posible una oposición efectiva a la política oligárquica, desarrollando un táctica que plantea una elevación de las formas de organización y de lucha, con consignas, por ahora, de oposición a las reformas estructurales y a toda la política del régimen, pero que proyectan la posibilidad de consignas de ofensiva: por el derrocamiento del régimen de la oligarquía.

La Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) tomó la estafeta de la

lucha desde los primeros días de febrero, contra la reforma educativa y todas las reformas estructurales, a nivel nacional realizaron varias movilizaciones e iniciaron paros escalonados de labores en los estados con mayor presencia (Oaxaca, Michoacán, Guerrero, Chiapas) hacia un Paro Nacional, desarrollaron una labor de unificación y acercamiento de referentes y movimientos nacionales, y una labor unitaria en los estados.

Esta política dio su primer resultado exitoso con el estallido del primer paro indefinido estatal del magisterio en Guerrero, encabezado por la CETEG —el 25 de febrero de 2013—, que se reforzaría con un plantón masivo en la capital guerrerense y que dio origen a un proceso amplio de unidad en el Estado: el Movimiento Popular Guerrerense (MPG) que por más de dos meses logró poner en jaque al gobierno y le dio confianza al movimiento de masas a nivel nacional, En esos dos meses en la capital y en la regiones del estado, las marchas, plantones, bloqueos, las tomas de radio-difusoras, las megamarchas y confrontaciones con el régimen evidenciaron una elevación de las formas de lucha.

En el mismo sentido, la constitución del Movimiento Popular Guerrerense como una asamblea de los distintos movimientos, y sus réplicas de asambleas unitarias en las regiones y localidades, evidenciaron una elevación de las formas de organización del movimiento, aun cuando no se logró pasar plenamente de las consignas de oposición y reivindicativas a las políticas, la consigna política de “Desaparición de Poderes en el Estado” sí fue discutida en el MPG y proyectó la elevación de las consignas de lucha hacia una perspectiva revolucionaria.

A la par, las masas populares desarrollaron un creciente movimiento de policías comunitarias y grupos de autodefensa en los estados de Guerrero, Michoacán y Oaxaca, como cuerpos armados de los mismos pueblos y comunidades dependientes de las asambleas de sus respectivos pueblos, creados para combatir al crimen organizado y a sus aliados: ejército federal, policía federal, policías estatales y municipales y a los caciques y empresas trasnacionales (minerías, de energía, etc.) asenta-

das en sus territorios.

La elevación de las formas de lucha a nivel nacional tuvo su éxito en la jornada nacional de lucha del 1 de mayo, que significó la continuación directa de las batallas del 1 de diciembre (día de toma de posesión de Peña Nieto y de confrontación violenta con el régimen) y 31 de enero, del paro magisterial, del Movimiento Popular Guerrerense, etc.

El 1 de mayo fue un botón de muestra de la creciente disposición de las masas a la lucha callejera, a elevar las formas de lucha y las consignas del movimiento de masas, en medio de la oleada de movilizaciones contundentes del 1 de mayo, sobresalen las del “corredor por la revolución proletaria” en Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Michoacán y DF., con confrontación directa en los casos de Oaxaca y Guerrero, en donde el 1 de mayo hubo varios presos, que la movilización política de masas logró liberar días después.

La elevación de las formas de organización del movimiento de masas se ve reflejada en la constitución del Frente Único de Lucha en Oaxaca el 11 de mayo, continuación directa del proceso de la APPO en 2006, la realiza-

ción de la IV Convención Nacional contra la Imposición en Huexca, Morelos el 11 y 12 de mayo, el VII y VIII Encuentros del Congreso Social Hacia un Nuevo Constituyente, la rearticulación del movimiento estudiantil en el Encuentro Metropolitano Estudiantil, el proceso asambleario del Encuentro Metropolitano de Asambleas Populares en el DF, el Encuentro de Organizaciones del Distrito Federal hacia un Frente Unitario, el proceso hacia el Congreso de Trabajadores en el DF, entre otros.

Las jornadas de movilización del 1 de mayo y del magisterio en los estados (Guerrero, Michoacán y Chiapas, aquí se logró ganar la dirección seccional), fue relevada por la gran jornada unitaria de movilización del 13 de agosto y que seguirá desarrollándose hacia el 13 de septiembre, acordada en contra de las reformas estructurales y el neoliberalismo, por múltiples referentes de unidad y movimientos de todo el país.

El 13 de agosto se realizó una movilización en contra de la reforma energética y el neoliberalismo en el Distrito Federal, encabezada por el proceso unitario en la ciudad de México, posteriormente se instaló el mega plantón



magisterial–popular (19–08–13), el cerco a la Cámara de Diputados y a la Cámara de Senadores (20–08–13), el cerco al aeropuerto, a las embajadas imperialistas y a los medios de comunicación, y la marcha del 28 de agosto encabezadas por la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación (CNTE) y el Sindicato Mexicano de Electricista (SME), la movilización del 31 de agosto contra la reforma energética, y la jornada nacional de movilización del 1 de septiembre en la capital del país y los estados en el marco del informe de Peña Nieto. La jornada de lucha se proyecta con las movilizaciones convocadas para el 8, 12 y 13 de septiembre también contra la reforma energética.

Del 19 de agosto al 1 de septiembre, las movilizaciones encabezadas por la CNTE evidenciaron una realidad concreta: el movimiento de masas respondió a la imposición y agresión del régimen de la oligarquía elevando sus formas de lucha y organización, agudizando la lucha de clases, la confrontación de las masas populares contra el régimen, al servicio del imperialismo.

La elevación de las formas de lucha con-

tra el régimen se expresaron con acciones de masas, de larga duración y continuidad (en agosto: mega plantón de semanas, cercos a las cámaras legislativas, cerco al aeropuerto y a los medios de comunicación), que superaron a las grandes marchas y acciones de pocas horas de duración (del 31 de enero y 1 de mayo), y le dieron continuidad a la elevación de las formas de lucha logradas por el MPG en meses pasados (de plantón de larga duración, bloqueos de la autopista, tomas de la Cámara de Diputados local, cerco del poder ejecutivo local, mega marchas, etc.), pasando el frente de batalla de Guerrero a la capital del país.

Por su parte la elevación de las formas de organización se evidenció en un mayor acercamiento y articulación de los referentes de unidad nacionales, estatales y sectoriales, aterrizándose en la unidad de acción en el plantón magisterial popular, las movilizaciones unitarias de la jornada de lucha; el surgimiento de una asamblea nacional magisterial popular con carácter frentista (de coordinación y hasta cierto punto dirección), y el acercamiento cada vez mayor de las masas no organizadas a la lucha contra el régimen, integrándose a



alguno de los instrumentos de Frente Único (asambleas populares, frentes de unidad estatales, sectoriales y temáticos) y a las movilizaciones unitarias.

En la actual situación de agudización de la lucha de clases y de una cada vez mejor correlación de fuerzas del movimiento de masas, el principal reto táctico del movimiento y su proceso de Frente Único es pasar de las consignas de oposición: ¡Contra la reformas educativa, energética, fiscal y todas las reformas estructurales y el neoliberalismo! y ¡México no tiene Presidente! a las consignas de ofensiva: “por la caída del régimen encabezado por Peña Nieto, por un régimen de las masas populares, por una nueva Constituyente y una Constitución y un régimen de carácter democrático popular, que allane el camino al socialismo”.

Como parte de la táctica popular, el impulso y consolidación de los referentes de unidad nacionales, estatales, sectoriales, la construcción de asambleas de base, de órganos soviéticos (de insurrección y de nuevo poder), hacia un Frente Único de todo el pueblo continúa

su proceso, en éste el elemento consciente está jugando su papel; el elemento consciente, es decir, la labor de los revolucionarios y comunistas, ha sido un factor de articulación, y organización, que ha contribuido a aterrizar esta disposición de las masas en acciones de movilización y organización concretas.

Contrarrevolución y Revolución, con sus formas de organización, con sus respectivas formas de lucha, con sus consignas-objetivos políticos del momento, siguen enfrentándose en el país; la gran jornada magisterial popular encabezada por la CNTE, las acciones del 1 de septiembre, del 8, 12, y 13 de septiembre, las que se realizarán contra la reforma energética y fiscal, las movilizaciones del 2 de octubre, del 1 de diciembre y los próximos meses darán cuenta que táctica se aterriza y logra éxitos concretos. Por nuestra parte, los comunistas pondremos todo nuestro empeño, toda nuestra labor a hacer triunfar la táctica del proletariado y masas populares hacia el derrocamiento del régimen, hacia la Revolución Proletaria.

Partido Comunista de México (marxista Leninista)



República Dominicana

Partido Comunista del Trabajo – PCT

**Haitianos no...
son Dominicanos!**

El tema de los derechos de los ciudadanos dominicanos descendientes de padres inmigrantes haitianos en República Dominicana vuelve a ser noticia de primera plana en la prensa con motivo de una sentencia de estos días adoptada por el Tribunal Constitucional, que despoja de su nacionalidad a esos ciudadanos bajo el argumento de que sus padres “estaban ilegalmente en el país”, y a ese respecto el Partido Comunista del Trabajo da a conocer sus opiniones.

El tema es retomado periódicamente por circunstancias diversas, y esa sentencia le sigue a la ya famosa resolución 12-2007 adoptada por la Junta Central Electoral que despoja de sus actas de nacimiento a miles de ciudadanos dominicanos que estaban en posesión regular de sus documentos.

La presente reflexión pretende situar la problemática sobre bases ciertas y desvelar la doble moral de quienes persisten en negar derechos fundamentales a los dominicanos con padre o madre haitiana.

La existencia de una frontera común y las circunstancias que históricamente han permeado esa realidad, aporta bases objetivas que dan fundamento al llamado problema dominico-haitiano más allá de la manipulación de que el mismo es objeto por los sectores dominantes. Pero los dominicanos de vocación democrática, no comprometidos con los intereses de esos sectores en nuestro país, debemos asumir un punto de vista propio sobre esta problemática ciertamente de interés nacional, apoyándonos en la objetividad, la justicia y los intereses del pueblo y la nación dominicanos.

II

Son diversos los factores que han configurado la actual realidad de las relaciones entre

dominicanos y haitianos: el proceso histórico de constitución de los dos estados nacionales, factores político-sociales del pasado y el presente en ambos países, y lo más importante, la estrategia de explotación y dominación del capital internacional en la isla. Por razones obvias de tiempo y espacio no se pretende dar cuenta de todos esos procesos, pero sí destacar en lo posible algunos elementos relevantes para los fines de la presente reflexión.

La emergencia del estado nacional de Haití en un contexto internacional de predominio de la esclavitud, cuando todavía el poder colonial estaba entronizado en la parte Este de la isla (Santo Domingo), dejaba abierto el camino para la hostilidad del naciente proyecto de Estado-nación contra la parte Este, por entender que desde aquí el poder colonial y la vigencia de la esclavitud constituían una amenaza hacia la naciente República impulsada principalmente por esclavos recién liberados. Estos hechos refieren a principios de siglo XIX, cuando estaba avanzado el proceso que configuró una nación en la porción oriental de la isla, pero que todavía no había sido formalmente proclamada república. Recordemos que el territorio de Santo Domingo español entre 1802 y 1809 estaba ocupado por Francia, desalojada de la parte occidental por los esclavos insurrectos.

Las incursiones militares haitianas en el Santo Domingo español de principios del siglo XIX dejaron huellas que marcaron profundamente a la población que luego vendría a reclamarse ‘dominicana’ y de manera especial marcó a la elite dominante. Luego esa herencia fue reforzada por la dominación de 1822-1844 y las invasiones seguidas tras la independencia y proclamación de la República Dominicana, dando lugar a una situación de guerra entre las dos naciones que se prolongó hasta 1856. Adicionalmente se debe tener en cuenta que

“El anti-haitianismo fue consolidado como ideología de Estado a partir de la dictadura de Trujillo (1930–1961) y en este punto se debe observar, tal y como afirma Roberto Cassá que, “si bien en el siglo pasado (XIX) el anti-haitianismo tenía un fundamento esencialmente político ahora lo racial será dominante” (Vetas, No. 23, Santo Domingo, septiembre, 1996). Eso es lo que impera en el país todavía hoy como herencia de la ideología trujillista y su recreación con el neo-trujillismo.”

esos hechos fueron manipulados por una historiografía tendenciosa que hasta hace poco tiempo monopolizó el discurso académico y la educación de las nuevas generaciones.

El Estado dominicano surge y se define en confrontación con el Estado haitiano en 1844 y ese hecho, junto a la experiencia antes expuesta, vendría a ser catalizador de una ideología anti-haitiana construida muy temprano por las elites dominicanas.

Ese anti-haitianismo, heredado del proceso histórico en la isla durante el siglo XIX, no desapareció con la colaboración efectuada entre haitianos y dominicanos patriotas durante la lucha contra la anexión y por la Restauración de la República.

El anti-haitianismo fue consolidado como ideología de Estado a partir de la dictadura de Trujillo (1930–1961) y en este punto se debe observar, tal y como afirma Roberto Cassá que, “si bien en el siglo pasado (XIX) el anti-haitianismo tenía un fundamento esencialmente político ahora lo racial será

dominante” (Vetas, No. 23, Santo Domingo, septiembre, 1996). Eso es lo que impera en el país todavía hoy como herencia de la ideología trujillista y su recreación con el neo-trujillismo.

Concomitantemente con esa situación se debe recordar que también en Haití ha estado presente un prejuicio anti-dominicano durante todo este período, el cual se acrecentó a partir de la matanza de haitianos en territorio dominicano en 1937 conocida como “El corte” y con el papel jugado en la opinión pública haitiana por intelectuales haitianos a propósito de ese inefable acontecimiento.

III

Durante el recién pasado siglo XX se hicieron presentes factores económicos y de geopolítica que incidieron profundamente en la visión del dominicano sobre el haitiano. Se trata de la estrategia de explotación económica y dominación política aplicada por el capital internacional para la isla por medio de la moderna industria azucarera, cuyos efectos incidieron en las relaciones entre los dos pueblos tan negativamente como los propios conflictos militares del pasado.

Esa arista en la génesis del problema es esencial para ubicar correctamente el tema de la inmigración haitiana en general y particularmente la cuestión específica de los derechos de los hijos de los inmigrantes haitianos nacidos en territorio dominicano.

La expansión económica norteamericana en el período posterior a la Primera Guerra Mundial (1914–1918) y el papel estelar jugado por la economía de plantación entonces desplegada por las potencias imperialistas como parte del sistema de explotación neocolonial, explica la intervención norteamericana en Haití (1915–1934) y en República Dominicana (1916–1924) así como el modelo económico impuesto.

Ese modelo que los especialistas llaman *economía de enclave* se caracterizó por la promoción del “crecimiento económico confinado a los pocos centros urbanos importantes de las sociedades periféricas (...) el cual es

financiado con inversiones extranjeras (cuyos beneficios son repatriados”, (Grasmuch, Sh. En: Eme–Eme, 60, 1982, p.82).

La condición de atraso en que es mantenida la producción agrícola por ese modelo y la presión ejercida por los grandes propietarios sobre la tierra genera una “alta tasa de migración urbana poniendo en contacto a los campesinos y al proletariado rural con el medio urbano moderno y con las aspiraciones modernas de consumo”, pero como el modelo no genera empleo masivo sino todo lo contrario, la mayoría de la población queda desprovista de medios para su subsistencia. De ahí que un gran número de trabajadores se ve compelido a buscar empleo fuera de las fronteras nacionales.

La lógica de reproducción de ese modelo presupone disponibilidad de una mano de obra barata porque se basa en un sector industrial moderno, mientras mantiene al sector agrícola en condiciones de atraso. Como la plus ganancia está asegurada con tierra abundante y mano de obra barata, su rentabilidad es mayor con ese esquema que invirtiendo para modernizar el sector agrícola.

De esa manera el poder imperialista, el Estado dominicano y las clases dominantes criollas organizaron de común acuerdo y estimularon el flujo migratorio de trabajadores haitianos hacia territorio dominicano, como

en su momento lo hicieron importando mano de obra desde Puerto Rico y otras islas del Caribe. Igual como lo hizo la clase dominante haitiana y el mismo imperialismo norteamericano, cuando ese flujo procedente de Haití lo empujaron hacia Cuba

Resulta evidente que, a la luz de la génesis de la emigración masiva de haitianos y considerando el rol de esa mano de obra en la lógica de acumulación del capital, las bases del llamado **problema haitiano** han sido creadas por los sectores dominantes, quienes perpetúan esa situación para su exclusivo beneficio. Por tanto el fundamento de esta problemática trasciende el ámbito de lo estrictamente jurídico y sería más acertado hablar de un problema **dominico–haitiano**.

IV

La imagen ‘del Otro’ que respecto del haitiano se configuró en la conciencia colectiva del pueblo dominicano, si bien estuvo motivada originalmente en los conflictos bélicos del pasado y en el hecho del acto separatista de 1844, devino luego en base de una frontera racial continuamente estimulada hasta nuestros días. Esa situación ha dado lugar a mitos como aquel según el cual los “dominicanos no somos negros”, porque “negro es lo que viene de Haití”.



Todo un discurso ideológico ha sido construido por las elites dominantes que, en un acto insólito, ha pretendido ocultar y desconocer la existencia de la esclavitud negra en nuestro territorio durante la colonización para negar la consecuente impronta de esa herencia en la configuración étnico-cultural del pueblo dominicano.

Ese discurso oficial estimuló una práctica política y una tradición de prejuicio racista anti-haitiano entre los dominicanos, y en una actitud de doble moral los sustentadores de esa política pretenden negar la presencia de esos valores racistas en la sociedad dominicana cuando más son denunciados.

Así, el “cuco haitiano” es manipulado coyunturalmente cuando los sectores dominantes urgen del mismo para sus fines espurios. De esto hay más de un ejemplo en nuestra historia contemporánea.

El discurso ideológico racista estructurado alrededor de la problemática migratoria haitiana, deviene un factor que contribuye a perpetuar la condición de indocumentados de los trabajadores inmigrantes y sus descendientes. Ese factor actúa en consecuencia como una garantía del requisito fundamental para la sobreexplotación de esa fuerza laboral: su condición jurídica indefinida. Eso es muy claro si se reconoce que, un inmigrante con estatus jurídico definido estaría en la posibilidad, así sea mínima, de negociar su condición de asalariado.

V

Dentro de ese cuadro, cómo entender la situación de los hijos o descendientes de esos trabajadores inmigrantes, punto focal del debate actual.

Lo primero es no perder de vista el marco general resumido antes y destacar la doble moral de las clases dominantes y el Estado dominicano: quienes al momento de considerar la situación de indocumentados de esos trabajadores, se niegan a modificarla y procuran aumentar el peso específico de esa población en el mercado de trabajo, por eso su presencia comenzó a trascender el sector

azucarero mucho antes de la quiebra de los ingenios.

Los voceros del Estado y de las clases dominantes hablan del “peligro que amenaza la patria” si los derechos inherentes a los dominicanos de origen haitiano les fueran plenamente reconocidos como manda la ley; mientras es esa misma clase dominante y su Estado quienes mantienen las condiciones que dan lugar a la presencia de esa fuerza laboral en territorio dominicano. Parecería contradictorio, pero realmente no lo es, pues, se trata de una práctica de doble moral: ya sabemos que el capital y la burguesía vinculada a las potencias imperialistas no tienen patria. Por eso ninguno de ellos se inmutó ante la colosal amenaza que sufrió la nación cuando le fuera impuesto el modelo económico neoliberal que reventó lo poco que quedaba en pie de aparato productivo nacional y, asimismo, entregaron y entregan los recursos estratégicos del país al mejor postor, siempre que su “peaje” esté asegurado.

Para prolongar indefinidamente en el tiempo el limbo jurídico de los trabajadores inmigrantes haitianos y sus descendientes se invocan razones de orden jurídico, primero con la antigua y ahora con la nueva Constitución Dominicana: se argumenta que esa población se encuentra supuestamente en tránsito en la República Dominicana.

Ese enfoque ignora que se trata de inmigrantes con 30, 40 y más años residiendo ininterrumpidamente en el país o descendientes suyos nacidos en territorio dominicano, muchas veces con padre o madre dominicanos. Se alega también que la Constitución haitiana reconoce ciudadano de ese país a todo hijo de haitiano nacido en el extranjero.

No obstante esa disquisición, luce pertinente y viable una salida que exprese el derecho de los dominicanos de origen haitiano en el marco de la propia legislación vigente. Claro está, ello implica decisiones políticas que están atravesadas por toda la madeja de factores y procesos analizados a lo largo de esta reflexión, pero hay salida en el marco jurídico vigente en el país al momento de la llegada de esos inmigrantes. Este aspecto abordará a continuación.

VI

Previo a valorar la parte estrictamente jurídica del asunto, conviene recordar la necesidad de ubicar el problema en términos históricos, político, económico y social, como una condición para situar el análisis sobre bases objetivas. No olvidemos que se trata de un tema que despierta el interés de un espectro amplio y diverso: políticos, periodistas, académicos, empresarios, religiosos, instituciones nacionales e internacionales; pues se trata de un tema realmente importante para el país, pero que tiene en la pasión un catalizador que no ayuda en su correcto abordaje.

En el pasado, periódicamente se anunciaron acuerdos entre los dos gobiernos respecto al tema de las repatriaciones, pero en relación con la población de inmigración no reciente, el fondo del problema siguió pendiente.

¿Por qué afirmo que los descendientes de haitianos nacidos en territorio dominicano tienen derechos?

Aunque por las razones ya expuestas, una solución real a esta problemática difícilmente pueda articularse desde una visión unilateral ya sea jurídica o política, lo cierto es que desde la perspectiva estrictamente jurídica en República Dominicana y desde República Dominicana no existen argumentos sostenidamente válidos para desconocer los derechos inalienables de los dominicanos de origen haitiano.

Para explicar este criterio entiendo conveniente diferenciar en el análisis el caso de los haitianos inmigrantes del caso de sus descendientes nacidos aquí, ya que ciertamente la circunstancia de que un extranjero en condición de inmigrante ilegal permanezca en territorio nacional mucho tiempo esto en sí mismo no le otorga derechos más allá de los que la legislación observa para tales casos. En términos estrictamente legales eso está fuera de discusión; más no sucede lo mismo con el caso de los descendientes de esos inmigrantes y este es el fondo del problema. Se debe acotar, sin embargo, que esos inmigrantes no recientes fueron traídos por el propio Estado dominicano en virtud de acuerdos entre los dos gobiernos y fueron mantenidos en condición

“En realidad, para acordar el estatus correspondiente a los hijos de haitianos nacidos en territorio dominicano solo es necesario aplicar las leyes dominicanas y especialmente la Constitución de la República vigente al momento del ingreso de esos extranjeros al país. No hay que complicar las cosas, pero como ya se ha explicado antes, hay razones económicas, políticas e ideológicas para complicarlas”

de ilegalidad por las propias autoridades que ahora culpan a la víctima por su desgracia.

En realidad, para acordar el estatus correspondiente a los hijos de haitianos nacidos en territorio dominicano solo es necesario aplicar las leyes dominicanas y especialmente la Constitución de la República vigente al momento del ingreso de esos extranjeros al país. No hay que complicar las cosas, pero como ya se ha explicado antes, hay razones económicas, políticas e ideológicas para complicarlas.

¿Qué dice esa Constitución dominicana y cuáles son los argumentos a favor y en contra? Se trata de la cuestión de la nacionalidad: cómo la entiende la Constitución dominicana y cuáles criterios define para su aplicación?:

Son dominicanos “Todas las personas que nacieren en territorio de la República Dominicana con excepción de los hijos legítimos de los extranjeros residentes en el país en representación diplomática o los que estén de tránsito en él”.

Esa excepción referida a la condición de “tránsito” es, a la luz de la Constitución dominicana entonces vigente, el ardid invocado por quienes se oponen al reconocimiento de los derechos correspondientes a los descen-

dientes de haitianos nacidos en el país. Pero resulta que la figura del “tránsito” acordada en la Constitución de la República no admite interpretaciones, porque la misma es definida taxativamente por la ley en el marco del Reglamento de Migración No. 279 del 12 de mayo de 1939, que define como transeúntes a “los extranjeros que traten de entrar a la República con el propósito principal de proseguir al través del país con destino al exterior, se les concederán privilegios de transeúntes”.

Resulta obvio que esa no es la condición de la mayoría de los haitianos (legales o no en territorio dominicano) ni remotamente es la situación de sus descendientes nacidos aquí.

Si existiera voluntad política para aplicar pura y simple la ley, el caso de los dominicanos de origen haitiano “muriera” ahí mismo. Pero no, tienen poderosas razones quienes se empecinan en mantener esa población en una especie de “limbo jurídico”: usarla como reserva de una fuerza laboral diferenciada del resto de la población en las condiciones de acceso al mercado de trabajo para asegurar su sobreexplotación.

Por eso cuando se les caen los argumentos

en el marco de la Constitución dominicana, entonces apelan a la Constitución haitiana. Sorprendente!: los “nacionalistas” de nuevo cuño quieren aplicar en territorio dominicano la Constitución haitiana (i¿), evidencia clara de orfandad de argumentos. Quienes así piensan se apoyan en el hecho de que la Constitución haitiana de 1987 define que “posee la nacionalidad haitiana de origen, todo individuo nacido de un padre haitiano o de una madre haitiana, que ellos mismos hayan nacido haitianos y no hubiesen renunciado a su nacionalidad al momento del nacimiento”.

La diferencia en la conceptualización de ambas constituciones estriba en que, mientras en la dominicana de antes de la última reforma, prevalece el principio jurídico llamado “Jus Solis”, que reconoce la nacionalidad del Estado en el territorio donde nace la persona, cualquiera que sea la nacionalidad de sus padres; en la Constitución haitiana prevalece el principio conocido como “Jus Sanguini”, que reconoce la nacionalidad de los padres o la de uno de ellos si son de nacionalidad diferente.

Lo cierto es que los hijos de padre, madre, o ambos haitianos, nacidos en República



Dominicana no solo son dominicanos a la luz de la Constitución dominicana de antes de la última reforma, sino que además esa es la voluntad de éstos que como tales se integraron a la sociedad dominicana en sus diferentes facetas, destacando como cualquier otro ciudadano dominicano cuando han logrado salvar los obstáculos legales, y ahí está la historia de la vida social, política y económica del país para atestiguarlo.

Intentar desconocer el derecho de gente que nació aquí y siente como tal igualito que los descendientes de grupos inmigrantes provenientes de otras latitudes, invocando para ello la aplicación en territorio dominicano de la Constitución de otro país, toca el ridículo solo sostenible en los prejuicios conocidos frente a nuestros vecinos de la parte occidental de la isla; porque los mismos voceros de esas posiciones saben que a la luz del derecho internacional allí donde existe un conflicto de nacionalidad sólo el Estado cuya nacionalidad se cuestiona tiene competencia para decidir al respecto.

Ante el caso de los descendientes de haitianos considerados inmigrantes ilegales, nacidos en el país mucho antes de la proclamación de la nueva Constitución dominicana, no solo se carece de razón, tampoco hay argumentos ju-

rídicos válidos para negarles el derecho a la nacionalidad dominicana. Para esa población debe ser considerado su estatus legal a la luz de la Constitución de la República vigente al momento de su nacimiento, pues pretender aplicar con carácter retroactivo la nueva Constitución en esos casos, invalida de pleno derecho esa intención y al mismo tiempo desnuda el carácter pérfido de la misma.

La negativa de reconocer los derechos de esos dominicanos es impuesta solo como una medida política de fuerza y no legal, que tiene explicación en todo el marco histórico, económico, social e ideológico resumido en la presente reflexión.

En pocas palabras se requiere: 1) Distinguir la antigua migración de la reciente; 2) La Constitución Dominicana de antes de la última reforma es la que aplica para definir el estatus de descendientes de los de inmigración antigua; 3) hijos de padres y madres haitianos de aquellos nacidos con padre o madre dominicana, porque nadie cuestiona que un ciudadano o ciudadana considerado legalmente dominicano(a), puede declarar un hijo suyo independiente de la madre o del padre.

Todo lo explicado permite ver que esos descendientes, haitianos no son... son dominicanos!

Partido Comunista del Trabajo República Dominicana



Turquía

Partido Comunista Revolucionario – TDKP

La Resistencia de Junio en Turquía

En Turquía, lo que ha llegado a ser conocido como la Resistencia de Junio es una serie de eventos que ya han dejado su huella en la historia. Estos eventos fueron provocados por una sentada de cuatro días por un grupo de ambientalistas en el Parque Gezi, furiosos por los planes del gobierno para reconstruir esa parte de la plaza Taksim. El 31 de mayo 2013 la policía atacó con fiereza para dispersar a los manifestantes. Cuando esto fue transmitido en la televisión, la gente comenzó a llegar a la plaza por miles.

En los días siguientes, las manifestaciones se propagaron a otros barrios de Estambul, a continuación a 79 de las 81 ciudades importantes de Turquía, convirtiéndose en una resistencia popular. Más de 4 millones de personas han participado de diversas formas en las protestas. La policía atacó ferozmente todo tipo de acciones, desde las manifestaciones callejeras de apagar las luces en la casa y hacer bulla con ollas y sartenes. 5 personas han muerto como resultado de la agresión policial. Más de 7.000 personas han resultado heridas, mientras una docena han perdido sus ojos a causa de bombas lacrimógenas. Cientos de personas han sido detenidas.

Las manifestaciones que se iniciaron por las preocupaciones ambientalistas se han convertido en enormes protestas exigiendo la renuncia del gobierno, extendiéndose a otras partes del país y continuando en junio a pesar de terror policial. El gobierno tuvo que dar un paso atrás y anunció que iban a reconocer las resoluciones judiciales sobre el destino del plan de reurbanización del Parque Gezi.

Al parecer, por el momento el movimiento de masas se ha retirado. Los acontecimientos han tomado la forma de “foros de parque” en las grandes ciudades como Estambul, Ankara y Esmirna, donde se están llevando a cabo para responder a la pregunta de cómo continuar

con la lucha.

Tan pronto como el movimiento de masas comenzó el partido de la clase obrera y las organizaciones revolucionarias han desempeñado un papel importante en intervenir, ayudar y contribuir a la organización de las manifestaciones masivas y enfrentamientos callejeros de la Plaza Taksim y las protestas del Parque Gezi. Sin embargo, esto no cambió el carácter espontáneo de este movimiento popular, ni tampoco el lema exigiendo la “dimisión del gobierno”.

El hecho de que este movimiento se produjo por varias sectores de diferentes clases, por lo tanto no se desarrolla como una lucha por el poder político, y la resistencia se desarrolla, en apariencia, contra las medidas represivas del gobierno que “interferían en el estilo de vida de la sociedad”, no debería ocultar las profundas causas económicas, sociales y políticas detrás de estas protestas.

AKP llegó a gobernar como resultado del deseo de cambio

El Partido Justicia y Desarrollo (AKP) ha estado en el gobierno durante los últimos 11 años y ha recibido un “impacto” grave como consecuencia de estos eventos. Este partido aumentó su votación en cada elección y recibió un 50% de los votos en la última de ellas en 2011. El apoyo popular que recibe es debido a que este partido utiliza con habilidad el deseo de la gente para el cambio.

Turquía se vio envuelta en una profunda crisis económica en 2001. En las elecciones de 2002 el pueblo de Turquía estaba desilusionado con los partidos políticos burgueses del momento, y el AKP de reciente creación enarblando la promesa de “bienestar social” y la “democracia avanzada” salió de las

“En Turquía, cerca de 11.454 millones de personas viven con menos de 326 Liras turcas (1 dólar = 2 LT) por mes. El año pasado esta cifra fue de 10.401 millones. En otras palabras, casi 1.053.000 personas se unieron a las filas de los pobres. La gravedad de este problema se hace más clara cuando el techo l del hambre se ha fijado en 1.020 LT y la línea de pobreza en 3.222 LT al mes.”

elecciones con los votos mayoritarios. Por así decirlo, el AKP ha adoptado el lema “Abajo con el viejo orden”, y empezó a echar la culpa de todos los males en el Partido Republicano del Pueblo (CHP), y en el gobierno de un solo partido que este partido había creado a raíz de la Guerra de la Independencia; ahora es el principal partido de la oposición burguesa.

AKP es una escisión del Partido del Bienestar de la tradicional “visión nacional” islamista. Ha contado con el apoyo ilimitado de los EE.UU. y la UE, que han visto a este partido como un instrumento para convertir a Turquía en un “país modelo” del “Islam moderado”, de acuerdo con el Proyecto Expansionista de Medio Oriente del imperialismo norteamericano.

AKP era también el instrumento más adecuado para un buen ejercicio de las políticas neoliberales. Como resultado de las políticas económicas del AKP, las privatizaciones, las compras de bienes raíces e inversiones de cartera, las cuentas de capital internacional y las finanzas han inundado el país que había estado luchando contra la destrucción de la crisis del 2001. En 22 años, desde 1980 hasta 2002

la inversión extranjera en Turquía fue de solamente 35 millones de dólares. En el período 2003-2012 se incrementaron más de 10 veces superando los 400 billones de dólares.

En un corto plazo la entrada de “dinero caliente” ha hecho la economía frágil. Turquía es ahora el coto de caza para los especuladores de divisas y valores del mercado cambiario.

La transformación neoliberal incrementó la pobreza

La transformación neoliberal que empezó con el gobierno de Turgut Ozal a mediados de 1980, después del golpe militar, se ha generalizado con el gobierno del AKP. La mayoría de los obstáculos nacionales se han levantado para el capital internacional permitiéndole entrar en el país e invertir en las áreas que ellos querían. La privatización, los primeros 5 años de gobierno del AKP superó a la de los últimos 25 años. La nueva legislación promueve el trabajo informal, el aumento del desempleo y debilita a los sindicatos. Cifras oficiales sitúan el desempleo en 9%, mientras que el porcentaje real es cerca de 17%, con un 25% entre los jóvenes. La educación y la salud se han abierto a las reglas del mercado y las instituciones de seguridad social se han reunido bajo un mismo techo con un alcance mucho más reducido. Las masas empobrecidas del pueblo se hallan privadas de todo tipo de seguridad social, se han vuelto dependientes de AKP través de los alimentos y de la ayuda de combustible. El Gobierno del AKP ha efectuado “proyectos de reconstrucción” en las ciudades, donde a la gente pobre se le fuerza a reubicarse fuera del centro de las ciudades, con el fin de abrir nuevos espacios para los rentistas del capital internacional y colaboracionista.

Algunas estadísticas oficiales muestran el grado de empobrecimiento durante el gobierno del AKP. En Turquía, cerca de 11.454 millones de personas viven con menos de 326 Liras turcas (1 dólar = 2 LT) por mes. El año pasado esta cifra fue de 10.401 millones. En otras palabras, casi 1.053.000 personas se unieron a las filas de los pobres. La gravedad de este problema se hace más clara cuando el techo l

del hambre se ha fijado en 1.020 LT y la línea de pobreza en 3.222 LT al mes.

En enero de 2013, el número de hogares con menos de 326 TL de ingreso mensual era de 2.518, se elevó a 2.752 millones en abril, un aumento de 234 mil.

El número de personas que tenían deudas de los consumidores en tarjetas de crédito fue de 2,4 millones en 2003 y 13,2 millones en 2012. La deuda tarjeta de crédito de los hogares se situó en 6,5 mil millones LT en 2002, disparándose hasta 264.3 billones LT en 2012. En resumen, en lugar de sus promesas de prosperidad social, los 11 años de gobierno del AKP han traído pobreza y desempleo a los trabajadores de Turquía.

“La democracia avanzada” del AKP

Otra promesa del AKP estaba en el campo de la democracia y las libertades. El AKP inició la aprobación de algunas leyes y reglamentos en el marco del proceso de armonización de la Unión Europea UE, habiendo recibido la

aprobación de los círculos burgueses liberales de izquierda y siendo presentados como un adorno en los medios de comunicación han creado ciertas ilusiones entre las masas y ha sido utilizado por este partido como un instrumento para la propaganda “Paso a paso nos estamos moviendo hacia una democracia avanzada”.

Además, en su segundo mandato el AKP dijo que acabaría con el “estado profundo” y pondría fin a la tutela militar. Con esta forma de pensar muchas personas han sido arrestadas, incluyendo oficiales militares de alto rango. Los intelectuales que tenían la esperanza de democratización apoyaron el AKP. La burocracia y el poder judicial se han reestructurado. Al erradicar lo viejo, el AKP estableció su propio “estado profundo”, con el ejército y el poder judicial bajo el control gubernamental. Por último, pero no menos importante, fue la propuesta de la administración presidencial.

Cuando el velo sobre esas promesas se levantó y la gente se dio cuenta de lo inútil que era la promesa de democratización, el AKP ha comenzado a perder apoyo. Esos círculos liberales que apoyaron el referéndum de AKP



para cambiar la constitución ahora se están alejando gradualmente del gobierno.

Durante los primeros días del gobierno del AKP, en respuesta a las acusaciones de que el AKP tenía una agenda oculta y que quería producir Sharia, el primer ministro Recep Tayyip Erdogan estaba tratando de tranquilizar al pueblo de que no habría ninguna interferencia en el estilo de vida de las personas ni las creencias religiosas. Sin embargo, desde su tercer mandato, como lo llama a su “período de dominio”, su práctica le costó el apoyo de la secular clase media y las clases más bajas.

Se empezó a dar forma a la vida política social de acuerdo con sus propios sistemas de creencias ideológicas y religiosas. Con su retórica y en la práctica Erdogan insultó a las mujeres. Él, por ejemplo, trató de prohibir el aborto. Sugirió a las mujeres a quedarse en casa y tener tres hijos. En lugar de prevenir la violación y elaborar reglamentos disuasivos, las violaciones aumentaron 1,400% durante su administración. A través de nuevas regulaciones en materia de educación, que abrió el camino para un matrimonio precoz de las niñas y un empleo temprano de los niños, se ha dado un carácter religioso y conservador con el currículo nacional. Se prohibió la venta de alcohol después de las 10 pm, así como estar al aire libre en los bares.

Se aumentó la represión en las universidades. Hizo posible el control social del conservadurismo a través de organizaciones locales de informantes e intervencionistas independientes designados a través de los cuales se convirtió en legítimo el interferir en la vida de esas personas que creen no estar de acuerdo con las normas religioso/conservadoras.

El mismo Primer Ministro dividió al pueblo en dos: los religiosos y seculares, a estos últimos los nominó como los degenerados. A través de la incitación continua de sus electores trató de intimidar a los opositores. Confiado en el apoyo de sus 50% de electores, Erdogan pensaba que la otra mitad de la población era tan polarizada que no podían unirse en la acción. También el hecho de que no hubiera habido reacción mucho más masiva contra los ataques del AKP le ha hecho fácil culpar a to-

dos los sectores que resisten como marginales, vándalos o terroristas. No sólo los culpó, sino que también les dieron gases. En resumen, el gobierno del AKP ha hecho ataques, imprudentemente, a los nervios de la sociedad.

Las preguntas inmediatas que esperan una solución han sido la cuestión kurda y el laicismo. La religión ha estado bajo el control del Estado, al servicio de la mayoría de la secta Suní y discrimina a los 15 millones de Alevitas fuertes. Durante el gobierno del AKP la discriminación y aislamiento de Alevitas ha aumentado. Kurdos, alevitas, personas de diferente origen étnico o secta religiosa nunca han sido libres en Turquía.

La Cuestión Kurda

El gobierno del AKP, al igual que los anteriores, al principio trató de “resolver” la cuestión kurda por medios militares. Las regiones kurdas fueron rodeadas por la presencia policial y militar y las operaciones se intensificaron. Miles de políticos kurdos, sindicalistas, abogados e intelectuales fueron procesados. Pero todo esto no fue suficiente para romper la resistencia del pueblo kurdo. Esta agresión no sólo ayudó a revelar que el AKP llevaba una máscara de “demócrata”, sino que también contribuyó a erosionar el apoyo entre los kurdos. Los funerales militares interminables fueron la causa de un mayor cuestionamiento de la línea del gobierno del AKP en el tema Kurdo entre el público y la crítica creciente al AKP.

Junto con los cambios en la situación internacional, y frente a la presión, a principios de 2013 el gobierno del AKP anunció el inicio de las negociaciones con Abdullah Öcalan - el líder encarcelado del PKK, que ha estado en conflicto armado con el Estado por 30 años. A pesar del hecho de que ha pasado meses desde el inicio de las negociaciones, que las armas han sido silenciadas y los militares kurdos se retiraron más allá de las fronteras de Turquía, el gobierno no ha dado un solo paso para la democracia, la igualdad o la libertad nacional. Esto hace que la sinceridad de una resolución cuestionable y el temor a una vuel-

ta al conflicto militar continúen.[1]

La cooperación de Turquía con los jefes del Ejército Libre de Siria y el Frente Nusra, que admite tener vínculos con Al-Qaida, para evitar que los kurdos adquieran un estatus en Rojava (Kurdistán sirio), es el juego de las verdaderas intenciones del AKP sobre la cuestión kurda y disminuye la confianza en el gobierno. Turquía, a través de su postura política, se ha convertido en una parte del conflicto sirio. El gobierno del AKP ha sido belicista en el conflicto sirio y no sólo ha permitido que grupos terroristas utilicen su territorio como base, sino también les ha proporcionado entrenamiento, armas y suscribe una serie de provocaciones.

Se ha definido una serie de funciones por sí mismo, que van desde tener un papel en la redistribución de los recursos energéticos naturales de la región de ser un país modelo para la región y un agente político en las negociaciones. A pesar de la caída y el enfriamiento de las relaciones después del golpe militar en Egipto con respecto a la reacción y la línea política a seguir, se han desarrollado las relaciones comerciales y políticas con un número de estados islámicos reaccionarios, anti-sirios en la región. Estas medidas han hecho de Turquía un objetivo abierto a los ataques terroristas. Por último, el atentado en Reyhanli ha causado decenas de muertos.

Los desarrollos financieros, sociales, políticos anteriores a la Resistencia de Junio podrán ser resumidos como tales.

Días de resistencia

La resistencia de junio fue la reacción explosiva a los acontecimientos mencionados previamente. Los que se unieron a las protestas exigieron la libertad, la democracia y tratamiento humanitario. La resistencia se ha convertido en el cuestionamiento, la crítica y el rechazo de todo el período de gobierno del AKP.

“La resistencia de junio fue la reacción explosiva a los acontecimientos mencionados previamente. Los que se unieron a las protestas exigieron la libertad, la democracia y tratamiento humanitario. La resistencia se ha convertido en el cuestionamiento, la crítica y el rechazo de todo el período de gobierno del AKP.”

Los que comenzaron la resistencia eran realmente las personas con inquietudes ambientales, pero la brutalidad policial que se produjo los popularizó. Una gran mayoría de los que estaban en la resistencia desde el principio hasta el final fueron los más jóvenes. Pero los que seguían llegando en Taksim de toda la ciudad no eran solo los jóvenes. Personas de todas las edades, culturas y convicciones se unieron. Inicialmente fueron universitarios de las cercanías, sus jóvenes profesores y trabajadores de cuello azul del sector de servicios, pero más tarde se unieron los desempleados, los trabajadores, las mujeres y la gente de todos los sectores de trabajo.

El hecho más importante fue que los grupos con pocas probabilidades de estar juntos estaban unidos solidariamente. El más grande de los sindicatos de trabajadores y del sector público, debido a la dominación de la burocracia sindical en su gestión, ha mantenido su distancia de la resistencia, pero los trabajadores siempre han participado. La Confederación Sindical de Trabajadores del Sector Público (KESK) ha presentado su acción pre-planificada para apoyar a la resistencia. La Confedera-

[1] Desde que este artículo fue escrito, la Unión Comunidades Kurdistán (KCK), una organización que agrupa a los kurdos, que consta de dos grupos políticos y armados dentro del movimiento kurdo, incluido el PKK, anunció que detuvo la retirada de las fuerzas armadas más allá de las fronteras de Turquía, debido a que el gobierno no cumple su promesa de tomar medidas hacia la democratización.

ción Sindical de Trabajadores Revolucionarios (DISK), hizo una declaración de apoyo a la resistencia y llama a la participación en las manifestaciones. Trabajadores de las aerolíneas han unificado sus ataques con la resistencia.

Los intentos de dividir a la resistencia

Desde el principio el gobierno trató de desprestigiar a la resistencia, tratando de mostrarlo como una conspiración de “fuerzas externas” interesadas en dañar la destreza diplomática de Turquía o por el “interés de hacer antesala” (!). Los dirigentes del AKP, tratando de sacar provecho de la vacilación del movimiento kurdo (debido a la presencia de la izquierda nacionalista) para unirse a la resistencia en los primeros días, con la etiqueta de que la resistencia era una provocación contra el proceso de paz kurdo, intentó enturbiar las aguas y dividir la resistencia. El gobierno no se abstuvo de acusar a la resistencia de los actos violentos hacia las mujeres musulmanas con pañuelos en la cabeza y beber alcohol en una mezquita que fue utilizado como un hospital

improvisado, aunque estas acusaciones no han sido probadas.

Sin embargo los intentos del gobierno de dividir el movimiento fracasaron. El movimiento nacional kurdo ha apoyado la resistencia, a pesar de que no estaban en la columna vertebral, estuvieron representados en las manifestaciones y participaron en las plataformas. En el Parque Gezi en sí, los conflictos entre los kurdos y los influenciados por el chovinismo se limitaron a pequeñas escaramuzas que se sofocaron rápidamente. Los insurgentes que portaban banderas turcas y el BDP (Partido kurdo legal) han resistido la brutalidad policial mano a mano. Mientras que el “Musulmanes anti-capitalistas” orando en el Parque Gezi, la juventud secular y atea estaban custodiándolos (aquellos con una perspectiva islámica similar a los musulmanes anti-capitalistas han participado en manifestaciones, en particular en las zonas obreras). Las mujeres que viven y visten de acuerdo a los valores islámicos han hecho declaraciones exponiendo los intentos del gobierno de utilizar mentiras religiosas. Esto ha ayudado a derrotar a provocaciones religiosas del gobierno.

La mayoría de los jóvenes no estaban afi-



liados a ningún partido y la mayoría dijo que eran apolíticos. Además de ellos, las organizaciones de la izquierda radical, organizaciones nacionalistas pro – estatales, islamistas revolucionarios y personas LGBT se encontraban entre las filas de masas. Las asociaciones comerciales también han participado. Las principales asociaciones de jóvenes del partido de oposición y del MPs también estaban en las calles. La organización general de este sindicato, Plataforma de Solidaridad Taksim, se compone de 135 grupos de diferentes tamaños.

Cuanto más el gobierno trató de dividir a la resistencia, más las masas vieron la necesidad de unirse a la democracia, a través de su lucha y acciones prácticas. Se han dado cuenta de que la verdadera democracia no puede lograrse sin una resolución de la cuestión kurda. Los intentos nacionalistas de dibujar la lucha por su propio curso fueron derrotados por tanto, desde el principio. El asesinato de un joven kurdo, por los militares en una protesta contra la construcción prevista de un puesto fronterizo en el distrito de Lice de Diyarbakir ha sido condenado por decenas de miles de personas con las consignas de “Gezi y Lice mano a mano” y “Lice es Gezi”.

Se ha vuelto más claro a los ojos de los trabajadores turcos que los que mataron a los cuatro manifestantes en ataques de la policía y los que mataron a los jóvenes kurdos son los mismos, es decir, los que niegan el derecho de los kurdos y los que se interponen en el camino de la demandas democráticas son los mismos grupos represivos. Por otra parte, la mayoría de lo que ha sucedido durante la Resistencia de Junio ha desarrollado las posibilidades de una solución popular democrática al problema kurdo.

La autoestima del pueblo ha aumentado

Círculos liberales burguesas y liberales de izquierda han intentado todo para ocultar el hecho de que el movimiento ha sacudido al gobierno y tiene el potencial para atacar el sistema. El uso de la espontaneidad del movimiento ha llegado a la “fetichización del mo-

vimiento no organizado”. Haciendo caso omiso de las demandas y acciones de millones, trataron de poner atención en el individuo, elogiaron “las acciones de un individuo no organizado”. Sin embargo, la espontaneidad del movimiento de masas, que comenzó el 31 de mayo y todavía continúa hoy con foros del Parque, no implica un curso totalmente desorganizado de un movimiento. Por lo tanto, con el apoyo de organizaciones y partidos revolucionarios, las masas se han organizado de diferentes maneras dentro de sus actividades. La organización de manifestaciones en las que participan cientos de miles de personas en una manera ordenada es un buen indicador de la capacidad de las masas en la organización de la acción. Además, el hecho de que la organización es el principal tema de discusión en foros del Parque manifiesta el hecho de que las masas que resisten se dan cuenta, a través de la experiencia, la necesidad de una lucha organizada.

La mayor ganancia de la Resistencia de Junio es la comprensión por las masas de que cuando se unen, incluso “los más poderosos” gobiernos que parecen intocables pueden ser derrotados. Desde esta perspectiva, el pueblo ha adquirido una gran confianza en sí mismo. La reacción pública ante cualquier problema social, no importa cuán pequeña sea, ya que la resistencia (por lo general acompañado por el lema de “Taksim está en todas partes, en todas partes es la resistencia”) es el resultado de esta auto-confianza.

Como se ha señalado anteriormente, la resistencia no se desarrolló como una lucha por el poder. De ahí el lema “el Gobierno debe dimitir”, ha servido como una agitación, una expresión de la ira pública contra un gobierno opresivo que interviene en la vida de las personas. Por otra parte, el gobierno del AKP ha recibido una “estocada” de la resistencia, que marca el principio del fin para ellos. El gobierno del AKP, que contó con el apoyo del pueblo con promesas de cambio tiene, al frente millones exigiendo cambio por la democracia y la libertad, pronto demostró ser la fuerza más regresiva en el país. La ilusión de la “Fiesta del cambio” ha terminado.

Esta cruda realidad también ayudó a que

las grietas de AKP salgan a la superficie. Por eso el primer ministro Erdogan realizó por etapas los mítines nazis, en primer lugar para reparar las grietas dentro de su partido y, en segundo lugar para hacer frente al impase de “legitimidad” que el mismo encontró frente a la fuerza de las masas.

¿Y ahora qué?

Podemos decir que el futuro es sombrío para Erdogan y su AKP. Las universidades están empezando una nueva etapa en septiembre, y el gobierno del AKP, preocupado por nuevas protestas masivas lideradas por los estudiantes universitarios, ya sentía el “síndrome de septiembre”, en los meses de verano. La temporada de fútbol ha comenzado y grupos de aficionados ya están cantando “En todas partes es Taksim, la resistencia está en todas partes”.

El gobierno ha aprobado leyes sin precedentes contra los levantamientos, pero hasta el momento no tienen ningún efecto. Las elecciones locales se celebrarán en Marzo del 2014 y esto podría ser la prueba más difícil hasta ahora en la historia de AKP. Las elecciones locales son uno de los principales temas discutidos en foros del Parque. Los esfuerzos para moldear y dar forma a los logros democráticos de la Resistencia de Junio al unirse con los trabajadores y las fuerzas democráticas en las elecciones locales ya están en marcha. El eslogan utilizado en las luchas más duras de la Resistencia de Junio fue “este es el comienzo, la lucha continuará”. Cuando se consideran los profundos problemas sociales, políticos y económicos del país, sin duda, la lucha continuará... y esta vez con los logros y las lecciones de la Resistencia de Junio detrás de él...

Septiembre, 2013



Venezuela

Partido Comunista Marxista Leninista de Venezuela – PCMLV

¿Qué esperar de la situación mundial?

Seguramente nuevas guerras, revueltas y revoluciones estarán a la orden del día en los próximos años, ya que la crisis general del capitalismo avanza y se entrelaza con las crisis cíclicas para dar lugar a la agudización de todas las contradicciones; pero fundamentalmente a las que existen entre las potencias imperialistas, entre estas y los países dependientes, entre el capital y el trabajo, abriendo paso a luchas cada vez más duras que se expresan, por una parte en represión interna, intervenciones y guerras de agresión, por la imposibilidad del imperialismo de seguir sometiendo al proletariado y a los pueblos por los métodos ordinarios, y de otra parte no se hace esperar la respuesta de la clase obrera y los pueblos que, movilizados en las calles, luchamos por frenar la arremetida burguesa, defender nuestros intereses y construir una sociedad sin explotación.

Las organizaciones marxista leninistas tenemos la obligación de valorar tales situaciones, mirar las perspectivas del futuro y estudiar las experiencias del pasado, especialmente analizar las que están ante nuestros ojos. Los casos de los últimos años, en los que se han desarrollado diferentes tipos de confrontaciones, como las guerras de agresión en Irak, Libia, Siria, los procesos de Túnez, Egipto, Malí, así como la injerencia permanente del imperialismo en América Latina o los países de Europa del este, además de los problemas económicos en los mismos países imperialistas nos permiten entender, y poder explicar a las masas, sobre la base de la experiencia actual, los métodos que ha desarrollado la burguesía para tratar de mantener su dominio explotador, lo que amerita de los revolucionarios una política de preparación para enfrentar esos choques que están en proceso y que seguirán en el futuro inmediato.

Es evidente que junto con la crisis ha lle-

“Es evidente que junto con la crisis, ha llegado un nueva oleada de luchas, en tales condiciones debemos estar preparados para ejecutar una línea de acción clara y justa, buscando acuerdos con los patriotas, luchadores antifascistas y antiimperialistas para enfrentar la reacción, desnudando las manipulaciones del reformismo, que con sus vacilaciones le hace el juego a la burguesía...”

gado un nueva oleada de luchas, en tales condiciones debemos estar preparados para ejecutar una línea de acción clara y justa, buscando acuerdos con los patriotas, luchadores antifascistas y antiimperialistas para enfrentar la reacción, desnudando las manipulaciones del reformismo, que con sus vacilaciones le hace el juego a la burguesía. En este escenario la organización revolucionaria está obligada a fortalecerse, dar pasos firmes como única forma de asumir el papel de vanguardia.

Ha quedado confirmado que sólo la clase obrera y sus aliados, bajo la dirección del partido del proletariado, asume verdaderamente y hasta las últimas consecuencias la defensa de los intereses de las mayorías; esto se demostró durante la Comuna de París, las revoluciones proletarias rusa, vietnamita, entre otras, e incluso durante las guerras mundiales. Por tal razón tenemos la obligación de desnudar la

política burguesa y pequeño burguesa que se expresa en la socialdemocracia, el reformismo y el revisionismo con su discurso manipulador y su acción conciliadora, para poder aclarar a la clase obrera y a las masas oprimidas el camino a seguir para lograr la liberación nacional y social por medio de la única vía posible: la revolución.

Como ocurrió durante la Primera Guerra Mundial e inicios de la revolución rusa, los bolcheviques, dirigidos por Lenin, enfrentaron abiertamente a la reacción y a la vez denunciaron a los dirigentes de la II Internacional por su política de conciliación con “sus” burguesías, al aprobar con sus votos en los parlamentos los presupuestos de guerra, asumiendo un papel de títeres de los intereses del imperialismo, lo que condujo a la bancarrota de la II internacional.

Lenin ha sentenciado al respecto: “Las masas engañadas por la burguesía tienen buena fe. Hay que sacarlas de su error con cuidado, con perseverancia y con paciencia, mostrarles el lazo indisoluble del capital con la guerra imperialista, explicarles que no se puede terminar la guerra con una paz democrática y no

impuesta sin derrocar al capital.”

La actual situación de conflictividad nos permite comprobar si la burguesía y la pequeña burguesía son capaces de llevar las luchas hasta sus últimas consecuencias, o sólo el proletariado tiene las condiciones y la estructura organizativa para eso. Los casos de Irak y Libia son ilustrativos, más aún si los comparamos con la experiencia del Vietnam de Ho Chi Minh donde nuestros camaradas verdaderamente asumieron el camino de la resistencia popular, de la construcción del ejército del pueblo bajo la conducción del partido proletario, como forma de confrontar y derrotar la agresión imperialista.

A pesar de los despliegues propagandísticos “de izquierda” que caracteriza a los dirigentes pequeño burgueses de algunos gobiernos progresistas, a la hora de la verdadera confrontación han recurrido a las técnicas de lucha burguesas y no a la organización del pueblo, no puede ser de otra forma ya que desconfían de las masas, especialmente de la clase obrera y los campesinos pobres, que han seguido explotados durante sus gobiernos, y aunque algunos se den el nombre de socialistas son una



expresión de la socialdemocracia que se encarga de mantener las relaciones capitalistas con una forma diferente, con una máscara, sin trascender los límites de la democracia burguesa, lo que les obliga a estar bajo la sombra de alguna de las expresiones del imperialismo para poder mantenerse.

La consigna "Proletarios del mundo, uníos", cobra cada día más vigencia, expresa la necesidad de respaldar a nuestros hermanos de clase, consolidar la unidad internacional del proletariado en lucha contra el imperialismo y la burguesía. En cada país, en cada región, en el mundo entero se requieren expresiones

concretas de respaldo a los partidos revolucionarios, a los verdaderos marxista leninistas, a la clase obrera y campesinado pobre que luchan de diversas formas contra el enemigo de clase.

"La crisis del capitalismo sigue avanzando, allanando el camino para guerras y revoluciones, que abren la posibilidad de una tercera etapa de la crisis general del capitalismo, las guerras cada día se hacen más inminentes, aunque todavía focalizadas en países dependientes, las revoluciones se van incubando y apenas se expresan como protestas y levantamientos parciales."

CC del PCMLV.
Octubre de 2013.

www.cipoml.org



**CONFERENCIA
INTERNACIONAL
DE PARTIDOS Y
ORGANIZACIONES
MARXISTA-LENINISTAS**